

UNIVERSIDAD SAN PEDRO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACION PRIMARIA



**Acoso escolar y estrategias de prevención en las Instituciones
Educativas de la Localidad de Carhuaz – 2016.**

TESIS PARA OBTENER EL TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

Autora:

Narciso Evaristo, Marly Diana

Asesora:

Huerta Guevara, Ruby Orietta

Chimbote - Perú

2019

PALABRAS CLAVE:

Tema : Acoso escolar, estrategias de
prevención

Especialidad: Educación

KEY WORDS:

Topic : Bullying, bullying issue prevention
strategies

Especiality : Education

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Línea de investigación	Educación para la diversidad social y
Área	Ciencias Sociales
Sub Área	Ciencias de la Educación
Disciplina	Educación General

TÍTULO

**ACOSO ESCOLAR Y ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN EN LAS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA LOCALIDAD DE CARHUAZ –
2016.**

TITLE

**SCHOOL BULLYING AND PREVENTION STRATEGIES IN THE
EDUCATIONAL INSTITUTIONS OF THE TOWN OF CARHUAZ - 2016.**

RESUMEN:

La presente investigación descriptiva, cuantitativa y de diseño no experimental, tiene como objetivo: Determinar la situación del acoso escolar y las estrategias de prevención de las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz en el año 2016. Para la obtención de los datos se ha aplicado cuestionarios a estudiantes y docentes de primaria y secundaria de las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz. En el análisis de los datos recopilados se utilizó la Estadística Descriptiva, presentándose los datos en cuadros y gráficos estadísticos. Los resultados muestran que los tipos de acoso más frecuentes en Carhuaz son la agresión verbal en su modalidad de insultos, poner apodosos ofensivos y hablar mal a espaldas de los demás, seguido de la agresión a través de las TICs o ciberbullying y la exclusión social en su modalidad de ignorar a sus compañeros. Estos resultados son un aporte para los docentes, padres de familia y estudiantes pues brinda información básica sobre las situaciones de acoso escolar y las estrategias de prevención que se utilizan en las instituciones educativas.

ABSTRACT:

This descriptive, quantitative and non-experimental design, research aims: to determine the location of bullying and bullying issue prevention strategies of educational institutions in the town of Carhuaz in 2016. For the obtaining of the data has been applied questionnaires to students and teachers of primary and secondary educational institutions in the town of Carhuaz. For the analysis of the collected data is used Descriptive Statistics, presenting the data in tables and statistical charts. The results show that the most frequent in Carhuaz types of harassment are verbal aggression in the form of insults, put offensive nicknames and talk bad behind the backs of others, followed by aggression through ICTs or cyberbullying and social exclusion in its modal ity of ignoring his companions. These results are a contribution to teachers, parents and students as it provides basic information about the situations of bullying and bullying issue prevention strategies that are used in educational institutions.

INDICE

PALABRAS CLAVE	ii
KEY WORDS	iii
TÍTULO	iv
RESUMEN, ABSTRACT	v
1. INTRODUCCIÓN	vi
1.1 Antecedentes y fundamentación científica	9
1.1.1 Antecedentes	9
1.1.2 Fundamentación científica	11
1.2 Bases teóricas sobre el acoso escolar	16
1.2.1 Reseña histórica sobre los estudios de acoso escolar	16
1.2.2 Enfoques o modelos sobre el acoso escolar	19
1.2.3 Tipos y modalidades de acoso escolar	20
1.2.4 Características del acoso escolar	23
1.2.5 Perfiles de los sujetos que intervienen en el acoso escolar	25
1.2.6 Incidencia del acoso escolar de acuerdo al género	30
1.2.7 Causas del acoso escolar o bullying	32
1.2.8 Consecuencias del acoso escolar o bullying	35
1.2.9 El acoso escolar o bullying un problema mundial	38
1.2.10 El acoso escolar o bullying en el Perú	43
1.2.11 Estrategias de prevención del acoso escolar o bullying	46
1.3 Definición de términos básicos	59
1.4 Justificación de la investigación	61
1.5 Problema	62
1.5.1 Planteamiento del problema	62
1.5.2 Formulación del problema	64
1.6 Operacionalización de las variables	65
1.7 Objetivos	66

1.7.1	Objetivo general	66
1.7.2	Objetivos específicos	67
2.	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	68
2.1	Tipo y diseño de investigación	68
2.1.1	Tipo de investigación	68
2.1.2	Diseño de la investigación	68
2.2	Población y muestra	68
2.2.1	Población	68
2.2.2	Muestra	69
2.3	Técnicas e instrumentos de investigación	71
2.4	Procesamiento y análisis de datos	71
3.	RESULTADOS	72
3.1	Manifestación del acoso escolar en las IIEE de Carhuaz	72
3.1.1	Resultados consolidados de los tipos y formas de manifestación del acoso escolar	72
3.1.2	Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de víctima	75
3.1.3	Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de agresor	76
3.1.4	Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de testigo	77
3.1.5	Comparación de resultados	78
3.1.6	Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde la percepción de los docentes	80
3.1.7	Comparación de resultados de las formas de manifestación del acoso escolar	81
3.2	Personas a quienes se comunica los casos de acoso escolar	82
3.3	Personas que prestan ayuda en casos de acoso escolar	83
3.4	Lugares donde se lleva a cabo la agresión	85
3.5	Causas del acoso escolar desde la perspectiva de los estudiantes	86
3.6	Consecuencias del acoso escolar desde la perspectiva de los	

estudiantes	87
3.7 Reacción de estudiantes y docentes frente al bullying	89
3.7.1 Reacciones de las víctimas frente al acoso escolar	89
3.7.2 Reacciones de los testigos frente al acoso escolar	90
3.7.3 Reacción de los docentes desde la perspectiva de los estudiantes	91
3.8 Estrategias de intervención	92
3.8.1 Situaciones de acoso escolar más frecuentes en el aula	92
3.8.2 Estrategias en las aulas	94
3.8.3 Estrategias de prevención primaria adoptadas por las instituciones educativas	95
3.8.4 Estrategias de prevención secundaria adoptadas por las instituciones educativas	97
3.8.5 Estrategias de prevención terciaria adoptadas por las instituciones educativas	98
4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	100
CONCLUSIONES	
RECOMENDACIONES	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	
AGRADECIMIENTOS	
ANEXOS	

I. INTRODUCCIÓN

1.1 ANTECEDENTES Y FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA:

1.1.1 ANTECEDENTES

Entre los principales antecedentes del presente estudio tenemos:

La investigación realizada por Mursi (2012) Acoso escolar y estrategias de prevención en Educación Escolar Básica y Nivel Medio. San Lorenzo. Paraguay, quien arriba a la siguiente conclusión: En la institución existen todos los tipos de acoso, determinándose que existe una relación inversa entre el riesgo del acoso escolar y su frecuencia. Existe una tendencia general de que el agresor/a está en el aula del agredido/a, así mismo, existe más probabilidad de que el acosador sea varón; en tanto que las estudiantes mujeres son acosadas con mayor frecuencia por un estudiante varón y en menor frecuencia por una mujer. Los estudiantes varones admiten ser agredidos mayormente por otro grupo de varones. El aula y el patio son los lugares donde se realizan más situaciones de acoso. En su mayoría, las víctimas varones comunican de esta situación a sus amigos/as, quienes los defienden de las agresiones, los que son inadvertidos por los docentes.

Otro antecedente es la tesis doctoral de Albaladejo presentado a la Universidad de Alicante (2011) Evaluación de la Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria, quien concluyó: Que, con respecto al contexto de acoso, es el recreo el lugar donde se producen con mayor frecuencia la violencia escolar, poniéndose en evidencia que este lugar no es utilizado con fines recreativos ni educativos, por lo que es necesario supervisión permanente por parte del personal docente y administrativo de la institución educativa.

La tesis doctoral de Ramos (2008) Violencia y victimización en adolescentes escolares. Sevilla, presenta como una de las conclusiones: Que el acoso verbal (insultos, amenazas, o motes) tiene relación significativa con las variables

estudiadas, así, a menor estatus sociométrico, menor autoestima global, menor autoestima social, mayor autopercepción no conformista, menor autopercepción conformista, menor autopercepción de la reputación, mayor sentimiento de soledad, menor satisfacción con la vida, mayor actitud hacia la transgresión, mayor violencia manifiesta pura, mayor violencia manifiesta instrumental, mayor victimización manifiesta física, mayor victimización relacional, menor apoyo formal, menor comunicación abierta con la madre y menor comunicación abierta con el padre.

Otra investigación que antecede a la presente, es el trabajo presentado por Batista, Román, Romero & Salas (2010) Santiago de Chile, quienes llegaron a la siguiente conclusión: El bullying es un fenómeno social, que abarca a la totalidad de sujetos de la población sin discriminar entre unos grupos u otros. El bullying se ha instalado en las escuelas impactando fuertemente las relaciones interpersonales entre los/as estudiantes, alterando de manera significativa el clima del aula.

La investigación de Becerra (1999) *Acoso Escolar (Bullying) en Lima Metropolitana*, constituye otro de los antecedentes del presente trabajo, a continuación presentamos los resultados que obtuvo en una muestra de 1087 estudiantes de secundaria (542 hombres, 545 mujeres) de Lima Metropolitana cuyo objetivo fue determinar la incidencia del acoso escolar, se encontró que el 45% recibe agresiones, en un 23% cuando el docente no se halla en el salón, el 22% desconoce por qué lo acosan, así mismo registró que el acoso más frecuente es recibir apodosos 75%; el 67% es maltrato psicológico que se da tanto en mujeres como en varones, La mayoría de las veces el agresor es un estudiante varón, los estudiantes no comunican de la agresión a nadie, para no aparecer como soplones o por miedo a recibir más agresión; con respecto a las víctimas, muestran tristeza, han bajado sus calificaciones, no descansan bien, se sienten nerviosos, con rabia y odio hacia los demás, inasisten o se evaden de clase o de su hogar. Los estudiantes varones intimidan por molesta y las estudiantes mujeres porque sienten que están

contra ellas. Cuando observan agresiones entre escolares, el 36% no hace nada, sólo observa o se va, el 64% hace algo para parar estas agresiones, las situaciones de acoso se dan con más frecuencia en el patio o en el salón de clases, en tanto que el 47% ha participado en alguna oportunidad en intimidaciones hacia sus compañeros.

Villacorta (2014) en su investigación “Situaciones de acoso escolar y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de la I.E. Juan De Espinosa Medrano en el año 2013. UNMSM. Lima Perú, arriba a la siguiente conclusión: En la institución educativa que conforma la muestra, el acoso escolar de los adolescentes de secundaria tiene un nivel bajo en el aspecto físico y psicológico y con respecto al maltrato social y verbal, se incrementa el nivel a medio y alto.

1.1.2 FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA

Para nuestro trabajo se ha seleccionado teorías explicativas generales como fundamento para comprender el origen de la conducta violenta o agresiva presente en el hombre, con lo cual podemos tratar de entender el comportamiento violento que muestran algunos estudiantes frente a sus pares. A continuación, vamos a realizar una revisión de la teoría para analizar las causas de las conductas violentas, para ello, consideramos dos grandes grupos de concepciones teóricas: las teorías activas o innatistas y las teorías reactivas o ambientales. (Díaz 2002)

a) Las Teorías Activas o Innatistas sustentan que la agresividad es un componente que se halla en nuestro organismo, que es innato de la persona, que desde los orígenes del hombre ha sido básico para su proceso de adaptación al ambiente y su supervivencia; desde este punto de vista, se sostiene que la agresión tiene una función positiva en todo ser humano y que la labor del proceso educativo fundamentalmente es encausar su expresión hacia conductas socialmente aceptadas en el grupo social al que corresponden. Entre estas teorías tenemos:

Teoría Genética: Los científicos que proponen esta teoría, señalan que los comportamientos humanos agresivos son el resultado de síndromes patológicos orgánicos, entre los que señalan a la anomalía del cromosoma XYY o de procesos bioquímicos y hormonales que se dan en el ser humano como los altos niveles de testosterona y noradrenalina. Consideran que los seres humanos tenemos una predisposición genética y aspectos hereditarios en la aparición y desarrollo de conductas violentas y agresivas, que se han dado desde hace milenios. (Díaz 2002)

Teoría Etológica: Esta teoría ha surgido del intento de extrapolar las causas que tiene el comportamiento animal a la conducta humana. Sus propuestas señalan que la agresión es una reacción innata del ser humano y que tiene su origen en los impulsos inconscientes que biológicamente ha ido adaptando y desarrollando con la evolución de la especie humana que data de miles de años. Visto desde este punto de vista, las conductas violentas o agresivas, se han dado como un elemento importantísimo para lograr la supervivencia del individuo y de su especie, de tal manera que, sin ella, el ser humano hubiera desaparecido hace mucho tiempo. (Díaz 2002)

Teoría Psicoanalítica: Los estudios de Freud, Young y otros partidarios de esta teoría, se orientan a considerar que la agresividad es un elemento instintivo básico en el ser humano, que nace como reacción ante el bloqueo de situaciones que nos ocasionan placer. Por ello señalan, que cuando la persona es capaz de liberar la tensión interior acumulada por la frustración de sentir placer, entra en momentos de relajación, por el contrario, cuando no tiene la capacidad para liberarla, surgirá la agresión. Desde este punto de vista, la agresión no es otra cosa que la respuesta a la acumulación de afectos negativos internos que la persona es no puede exteriorizar en determinados momentos. (Díaz 2002).

Teoría de la Personalidad: Esta teoría afirma que las conductas violentas se hallan en los rasgos constitutivos de la personalidad del ser humano, debido a que su autocontrol es pobre o escaso, a la dificultad en el manejo de la impulsividad o la existencia de carencias cognitivas. Desde este punto de vista, varios elementos de la personalidad son determinantes, incrementándose la probabilidad de que la persona responda en algunos momentos de su vida mediante conductas agresivas. (Díaz 2002)

Teoría de la Frustración: Dollard, Miller y sus colaboradores (1938), propusieron en su teoría que los comportamientos agresivos tienen su origen en situaciones de frustración previas; según los estudios de estos científicos existe una relación directa entre la frustración que el ser humano siente cuando no consigue una meta y la agresión de la que es capaz el ser humano en determinados momentos. (Díaz, 2002)

Teoría de la Señal – Activación: Berkowitz (1962, 1996), sostuvo que el origen de la agresión surge a partir de la frustración, señala que la frustración produce cuando la persona intuye que va a perder aquello que desea como objetivo a lograr. Por ello, la frustración, no surge por la privación de algo, sino que es necesario desear poseer ese algo, lo que hace que el interés sea mayor. Añade Berkowitz que existe una variable intermedia entre la frustración y la agresión a la que llamamos ira o cólera. La frustración provoca ira y la ira activa el organismo y lo prepara para la agresión, que finalmente se producirá en función del grado en que la ira afecte al sujeto. (Díaz 2002)

b) Las Teorías Reactivas o Ambientales estas teorías, resaltan el rol que tiene el contexto en los procesos de aprendizaje del comportamiento violento de los seres humanos. Entre estas teorías tenemos:

Teoría del Aprendizaje Social: Esta teoría fue propuesta por Albert Bandura (1976), quien sostiene que las conductas agresivas del ser humano son el resultado de un proceso de aprendizaje realizado por observación e imitación. Cuando un ser humano vive en un contexto en el que con frecuencia hay conflictos y violencia, entonces lo irá incorporando a su repertorio de conductas agresivas y lo imitará en diversas situaciones que se les presente. La imitación de la conducta agresiva va a depender si el modelo observado manifiesta poder o es admirado, si obtiene reforzamientos positivos de su agresividad; así, cuando las conductas violentas obtienen un beneficio o aprobación de los demás, es muy probable que esa conducta sea imitada, pero si el modelo es castigado por su conducta agresiva, entonces disminuye la probabilidad de que sea imitado por los demás. Desde este punto de vista, el papel de los padres de familia, docentes y amigos es muy importante porque constituyen modelos que van a los referentes de la persona, sobre todo de los niños y niñas y adolescentes, quienes tienden a imitar conductas de las personas a quienes admiran o los ven como imágenes ideales; por esta razón, los padres, docentes y amigos deben mostrar comportamientos positivos para que al ser imitados se vaya construyendo una cultura de paz. Cuando un niño (a) o adolescente se comportan de una manera agresiva y los adultos que están cerca de ellos (padres, docentes y amigos) toleran su agresividad, o los alaban considerándolo una cualidad, van a ir reforzando esta conducta negativa, por lo que se irá repitiendo en diversas situaciones.

Teoría de la Interacción social: El comportamiento humano es interactivo, siempre va interactuando con sus pares o con personas adultas; la forma como se da esta interacción, los rasgos propios de cada sujeto y las circunstancias del ambiente en el que se realiza esta relación, da origen a una serie de conductas, entre ellas, las conductas agresivas. Esta teoría, enfatiza

el papel del medio ambiente, sobre todo, los más cercanos a la persona, la que da origen a la agresión; así mismo, esta interrelación del sujeto con su contexto social, es bidireccional: el ambiente familiar y escolar influyen en la persona y ésta a su vez en el ambiente familiar y escolar. La presencia de comportamientos violentos en los adolescentes, a veces son el resultado de deficiencias en la socialización familiar, en las relaciones pobres de afecto entre padres e hijos, en el rechazo social de los pares y la amistad que tienen con pares problemáticos. (Díaz, 2002)

Teoría Sociológica: Los que sustentan esta teoría, consideran que la violencia es el resultado de las particularidades culturales, políticas y económicas de los grupos sociales. Cuando en una sociedad existen situaciones de pobreza, marginación, dificultad del desarrollo intelectual o la explotación de una parte de la población, es probable que un grupo de personas manifiesten comportamientos de violencia. Los partidarios de esta teoría, sostienen que los valores sociales que predominan en la sociedad son importantes para regular conductas de este tipo; así mismo, señalan que en los grupos sociales donde la agresión es considerada como positivo, se repite con frecuencia situaciones de violencia, la que es tolerada, aceptada por el grupo y practicada por numerosos de ellos. En algunos casos, son los medios de comunicación, los que transmiten situaciones de violencia con frecuencia o que con cierta tolerancia exponen situaciones de agresión, los que pueden influir en ciertos grupos de la población y originar situaciones de violencia. (Díaz 2002)

Teoría Ecológica: Bronfenbrenner (1979), sostiene que las personas se hallan inmersas en una comunidad interconectada y organizada en cuatro niveles, los cuales influyen en la conducta de los sujetos. Los cuatro niveles son: el microsistema (formado por la familia y la escuela en los que el sujeto realiza actividades, cumple roles y tiene relaciones interpersonales con su

entorno inmediato), el mesosistema (comprende las interacciones entre la familia y la escuela); el exosistema (conformado por entornos sociales como amistades, familiares y medios de comunicación, que pueden afectar a la familia y la escuela) y el macrosistema (referido a la cultura y momento histórico-social en el que vive la persona, incluye la ideología y valores culturales); los cuatro niveles o sistemas, con sus características e interacciones, influyen en el comportamiento de los sujetos, a partir de los cuales muestra conductas positivas o negativas. (Díaz, 2002)

1.2 BASES TEÓRICAS SOBRE EL ACOSO ESCOLAR

1.2.1 Reseña histórica de los estudios de acoso escolar

Originalmente la palabra que conocemos como bullying proviene del vocablo inglés, “bully” que significa matón o agresor, por esta razón, el bullying se refiere a conductas expresadas mediante la intimidación, tiranización, aislamiento, amenaza, insultos, sobre una víctima o víctimas, que va desde la agresión verbal hasta la violencia física. “Las situaciones de bullying tienen un impacto tanto físico como psicológico” (Barquero Raúl, 2011).

El bullying ha existido desde tiempos remotos, pero donde se le dio importancia como un factor que afecta a las personas ha sido en los Estados Unidos, donde fue denominado como acoso escolar.

El psicólogo Dan Olweus de la Universidad de Clemson, es el primer estudioso del tema debido a que comienza a preocuparse respecto a la violencia escolar en su país, Noruega (1973), que se vuelca a partir de 1982 en el estudio del tema, todo ello a razón del suicidio de tres jóvenes entre diez y catorce años, que se suicidaron como resultado de situaciones de acoso escolar, a la que fueron sometidos en sus escuelas, lo que llamó la atención de las instituciones educativas y empezaron a preocuparse por este problema. El experto noruego Dan Olweus, en su libro “Agresión in the Schools”, señala que el acoso escolar se produce cuando un alumno de manera reiterada está expuesto por un tiempo

largo a diversas acciones negativas como agresiones verbales, físicas y psicológicas realizadas por un compañero o compañeros. (Olweus, 1993, p7)

A inicios de 1970, Dan Olweus inició sus investigaciones sobre el problema del bullying que había en las escuelas, estudió la interacción que había entre los agresores y sus víctimas, a pesar de que no había ningún interés ni apoyo de las instituciones para tratar este problema. Olweus investigó a cerca de 80.000 estudiantes, 300 a 400 profesores y 1000 padres de familia entre los años que dedicó a sus estudios. Para realizar sus investigaciones, optó por utilizar como instrumento, cuestionarios con los que obtuvo datos sobre las características, extensión y consecuencias del bullying, y también para evaluar el impacto de las intervenciones que iban realizando en las escuelas.

El programa de intervención propuesto por Olweus se iniciaba estableciendo reglas claras contra el bullying en las escuelas, incorporaba en el programa la participación activa de los estudiantes, docentes y padres de familia, realizaba la sensibilización y concientización acerca del problema, para luego ir informando sobre situaciones reales que eran analizadas para eliminar los mitos sobre el bullying; también se tenía previsto un sistema de apoyo y protección a las víctimas. Con el desarrollo de este programa de intervención, se redujeron las situaciones de bullying en las escuelas de Noruega.

Durante la década de los 90, con los trabajos del Prof. Dan Olweus en Noruega y con la campaña nacional anti bullying en las escuelas de Noruega (1993), se realizaron en Europa muchas investigaciones sobre la conducta agresiva que muestran muchos estudiantes en la escuela y se realizaron campañas de difusión sobre este problema, con lo cual se fue dando importancia a esta situación y tratándola como problema real en las escuelas.

En Europa se ha venido trabajando en los países nórdicos e Inglaterra, donde existen tribunales los Bully Coufls o tribunales escolares creados en el Reino

Unido, también se ha establecido una línea directa, por la que se da orientación sobre situaciones de bullying.

En América, uno de los países donde se ha abordado el bullying, ha sido México, se tiene como primeros antecedentes los resultados de las consultas juveniles e infantiles realizadas por el Instituto Federal Electoral (IFE) en los años 2000 y 2003, en los que el 32% de estudiantes menores de quince años, señalaron haber sufrido maltrato en la escuela; más de 15% afirmó haber sido insultado y 13% dijo que sus compañeros lo habían agredido físicamente. En el nivel escolar, estudios señalan que cuatro de cada diez estudiantes entre los seis y doce años de edad, han sufrido acoso escolar en la escuela. Ante esta realidad, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México (CNDH), pondera su compromiso con respecto al cumplimiento de los derechos humanos en grupos vulnerables y de alto riesgo al que corresponde la niñez mexicana. La CNDH promueve y difunde una cultura de respeto a los derechos humanos como el derecho a gozar de buena salud, educación, alimentación, vivienda y a una vida libre de violencia.

En un principio, el acoso escolar o bullying, no era tan común pero hoy en día podemos decir que se ha convertido en un término generalizado al mismo tiempo ha adquirido mayor dimensión. Este fenómeno social no es otra cosa que un tipo más de maltrato, que se da en el ámbito educativo, específicamente entre estudiantes que puede ser verbal, psicológico o físico que se da repetidamente, durante un tiempo considerable y es llevado a cabo por una o varias personas contra otra u otras que son más débiles. Esta forma de violencia que se realiza de un agresor o agresores hacia una víctima, cuenta generalmente con el apoyo y la aprobación de muchos de sus compañeros, los que no lo evitan ni avisan a las autoridades de la escuela sobre lo que sucede.

1.2.2 Enfoques o modelos sobre el acoso escolar

a) Enfoque Psicopatológico: Los estudios de Kumpulainen, Rasanen y Puura (2001) citado en Barquero (2011), pone de manifiesto que todos los estudiantes implicados en situaciones de maltrato en cualquiera de los roles de agresor, víctima o testigo, están en situación de riesgo de sufrir desajustes psicosociales y trastornos psicopatológicos en la adolescencia y en la vida adulta, que los estudiantes no implicados. Kumpulainen, Rasanen y Henttonen (1999) citado en Barquero (2011), afirman que los estudiantes agresores presentan trastornos de conducta que externalizan e hiperactividad; en tanto, que las víctimas se correlacionan más con problemas de tipo internalizado. Además, se afirma que ambos, tienen mayor riesgo de presentar problemas psiquiátricos y perturbaciones psicológicas.

b) Enfoque Laboral

El maltrato y la intimidación es un aspecto que se da en la convivencia escolar y en la relación interpersonal y competencia social del alumnado; sin embargo, este enfoque aborda el tema del bullying en jornadas de salud laboral y riesgos psicosociales en la enseñanza, pues considera que este fenómeno no se da de manera aislada, sino que es parte de situaciones globales, por lo que debe ser abordada en toda su magnitud; así actividades como éstas van dirigidas a los profesionales (docentes y trabajadores) de las instituciones que de una u otra forma se hallan involucrados en esta situación, pues se relacionan con los estudiantes e interactúan con ellos. (Avilés, 2009).

Sostienen así mismo, que el acoso entre escolares no es un fenómeno aislado en el espacio y en el tiempo, sino que es un comportamiento frecuente de los individuos y de los grupos. Existe también acoso en el ámbito laboral, conocido como Mobbing, este acoso se da también en las organizaciones militares,

religiosas, universidades y otras organizaciones requiriéndose abordar el fenómeno desde el compromiso y acción de los adultos.

La segunda de las razones por la que consideran al bullying en jornadas de salud laboral y riesgos psicosociales en la enseñanza, es porque las situaciones de acoso afectan a los que laboran en las escuelas y pueden generalizarse también entre los trabajadores (mobbing).

1.2.3 Tipos y modalidades de acoso escolar

Existen diferentes tipos de violencia en los centros escolares:

a) Según la conducta que muestra el agresor

El bullying se realiza mediante comportamientos del estudiante que son diversos como los que revisamos a continuación:

Exclusión y marginación social que consiste en ignorar sistemáticamente a la víctima y no dejarla participar, aislándola intencionadamente de las interacciones del grupo y separándola de la compañía de sus compañeros.

Agresión verbal realizada con insultos, burlas, apodosos ofensivos, hablando mal del otro, iniciando rumores y mentiras o ridiculizándola delante de los demás.

Agresión física indirecta manifestada por el agresor cuando roba, rompe o esconde los objetos que posee la víctima.

Agresión física directa es la violencia a través de golpes, patadas, palizas, empujones, etc.

Intimidación/amenaza/chantaje son actos dirigidos para provocar miedo, obligándoles a hacer acciones que no desean por voluntad propia (como entregarles objetos o dinero, realizar trabajos académicos, realizar actos contra otros), obligando a la víctima a hacer actos que no desea.

Acoso sexual supone agresión a la dignidad y libertad sexual de las personas. Puede ser de tipo verbal (con frases o insultos obscenos) u obligando a participar de situaciones de carácter sexual con coacciones.

Ciberacoso (cyberbullying) se produce cuando la agresión se realiza mediante medios tecnológicos, ya sea con imágenes íntimas, grabando situaciones de agresión y difundiéndola mediante el celular, internet, facebook, etc. Los educandos usando las nuevas tecnologías, acosan a sus compañeros dentro y fuera de la institución educativa. Según Willard (2004; citado por Del Río, 2010), este tipo de acoso es denominado también *cyberbullying*.

b) Según la forma de maltrato

Según el Defensor del Pueblo (2007 – España), los siguientes tipos de maltrato corresponden al bullying:

Maltrato físico es una agresión directa, el contacto corporal se da mediante golpes con el puño, con el pie, empujones, golpes con objetos, amenaza con armas. La agresión indirecta producida cuando se dañan los objetos personales de la víctima, o cuando sustraen estos objetos. Este tipo de maltrato es más frecuente en el nivel primario que en el secundario.

Maltrato verbal es la agresión más frecuente. Este maltrato se da mediante insultos, apodos, humillaciones, motes, menosprecios en público, con lo cual los agresores destruyen la autoestima de la víctima. Estos últimos años, este tipo de maltrato se está dando mediante el teléfono móvil y las redes sociales, es llamado *cyberbullying*.

Maltrato psicológico, se da mediante una variedad de manifestaciones como insultos, burlas, apodos, etc. que tienen el objetivo de disminuir la autoestima de las personas, afirmar su inseguridad, causarle temor para disminuirlo moralmente.

Exclusión social consiste en aislar a la víctima del resto del grupo, para ello, se hace partícipes a otros compañeros de estudio, se realiza mediante acciones como ignorar a la víctima, no dirigirle la palabra ni contestarle y evitar su participación en actividades diversas.

Mixto (físico y verbal), se da cuando ambas formas de maltrato se juntan, por ejemplo, cuando se insulta a la víctima, se le chantajea con amenazas y se le agrede física o sexualmente.

c) **Según la conducta negativa**

Según Piñuel y Oñate (2006) existen los siguientes tipos de bullying:

Bloqueo social, comprende las acciones de acoso escolar que se orientan a bloquear socialmente a la víctima, a aislarla y marginarla; entre ellas tenemos: las prohibiciones de jugar en grupo, de que nadie le hable o se relacione con él o ella, de presentarlo como alguien débil, indigno, indefenso, inferior, etc. Esto se orienta a aislarlo del grupo social.

Hostigamiento, comprende conductas de acoso escolar que se manifiestan con el desprecio, la falta de respeto y desconsideración por la dignidad de la víctima, el odio, la ridiculización, la burla, los apodos, la crueldad, los gestos de menosprecio, que se dan de manera sostenida.

Manipulación social, comprende conductas de acoso escolar cuyo objetivo es deformar la imagen del niño ante la sociedad y “emponzoñar” a sus compañeros contra el niño o la niña. Para esto presentan una imagen con rasgos negativos de la víctima para inducir a los demás compañeros a rechazarlo.

Coacción, se hallan en ella conductas de acoso escolar que se orientan a que la víctima realice acciones contra su voluntad, ejercen dominio sobre él para

mostrar su poder social. Los agresores se sienten poderosos en tanto que las víctimas se doblegan y permiten por temor, vejaciones y chantajes.

Exclusión social, comprende los comportamientos de acoso escolar que buscan excluir de la participación al niño acosado; no lo dejan participar, lo ningunean, lo tratan como si no estuviera presente, lo aíslan, impiden que juegue con ellos, y producen un ambiente social en su entorno carente de relación y participación.

Intimidación, el o los agresores, quieren amilanar, amedrentar, apocar o consumir emocionalmente al niño mediante una acción intimidatoria. Buscan el miedo en el niño (a), para ello, recorren a la amenaza, hostigamiento físico intimidatorio, acoso a la salida del colegio.

Amenaza a la integridad, comprende conductas de acoso escolar que buscan amilanar mediante las amenazas contra la integridad física del niño o de su familia, o por medio de la extorsión.

1.2.4 Características del acoso escolar

El acoso escolar o bullying se caracteriza por:

- a) **Personas implicadas** en situaciones de bullying: una víctima indefensa (niños que poseen diversidad funcional), un agresor abusivo y testigos indiferentes y temerosos que sólo observan y no hacen nada por detener el abuso.
- b) **Persistencia – continuidad**, la agresión en el bullying, es recurrente durante un largo periodo de tiempo.
- c) **Dolor de forma sostenida**, la víctima siente dolor no sólo en el momento del ataque, sino de forma mantenida, pues como siempre es blanco de abusos, se siente indefenso, incapaz de defenderse, sin posibilidad de cambio en la situación.

- d) **Asimetría de poder – desigualdad de fuerzas**, el bullying se da en situaciones donde el agresor es más fuerte o tiene más poder, en tanto que la víctima es débil, no tiene poder y no puede defenderse; por este motivo, entre la víctima y el agresor hay un desequilibrio de fuerzas, una relación asimétrica, manifestada por la dominación y la sumisión.
- e) **Dirigida a un sujeto**, el acoso escolar se da con mayor frecuencia cuando la víctima se halla sola o en un grupo que se conoce que no la van a defender; el objetivo de la intimidación frecuentemente es un solo niño o adolescente, aunque también, en menor grado, pueden ser varios, lo cual es menos frecuente; los agresores buscan la debilidad de estudiantes a quienes no los defiende ningún grupo.
- f) **El acosador elige objetivos potenciales de acoso**, mientras que, al mismo tiempo, los miembros del grupo se van preparando para actuar en probables ataques.
- g) **El acosador inicia con pequeñas intimidaciones**, para medir la probable resistencia que tendrá la víctima, mientras que los espectadores apoyan y animan o se muestran indiferentes ante las primeras agresiones. Si la víctima no se defiende, la agresión seguirá, en tanto que, si sucede lo contrario, se instaurará como acción frecuente.
- h) **El agresor inicia la agresión física**, ya sea con golpes, sacudones, patadas que va sufriendo la víctima continuamente.
- i) **La gravedad de las agresiones va aumentando paulatinamente**, mientras la víctima se hunde en la desesperación y derrumbamiento de su autoestima y mientras los testigos se sienten impotentes e indiferentes.
- j) **El objetivo del bullying** es causar temor, opacar, disminuir, someter, amedrentar, condicionar acciones y destruir emocional e intelectualmente, al

educando que la sufre, con la finalidad de obtener resultados favorables para los que agreden y así satisfacer su deseo de dominar, someter, aplastar, agredir, y destruir a los demás.

1.2.5 Perfiles de los estudiantes implicados en el acoso escolar

Presentamos los antecedentes y rasgos que caracterizan a los educandos en situaciones de acoso escolar:

a) Perfil del agresor: En su mayoría, los agresores son personas que no han desarrollado empatía, por ello no son capaces de saber lo que siente la víctima, no tienen sentimientos de culpabilidad, incluso a veces llegan a creer que lo que hacen es correcto y que la víctima merece ser tratada de ese modo, porque ella es quien provoca. En ellos es frecuente que presenten distorsiones cognitivas, por lo que su interpretación de la realidad es errónea y cree que lo que hace es correcto, trasladando muchas veces la responsabilidad de sus acciones hacia la víctima, a quien acusan de haberlos provocado. Los agresores no controlan su ira, muestran un elevado nivel de hostilidad, que convierte cualquier situación en conflicto y agresión hacia una persona débil; así mismo, sienten necesidad de dominar a los demás por lo que sus acciones son provocadoras y belicosas.

Los agresores son cobardes, pues agreden a los estudiantes indefensos y aislados, porque saben que no se van a defender, ni tienen a alguien que lo haga. Existen agresores activos, que son los que inician y dirigen la agresión; y agresores pasivos, que son los que les imitan, animan, que también tienen los mismos problemas, pero en menor grado.

El agresor activo generalmente se muestra físicamente fuerte y dominante, seguro de sí mismo, es extrovertido, impulsivo, disruptivo; se siente superior a los demás, puede tener con una autoestima media, alta o muy alta; a veces estos agresores fueron agredidos por compañeros mayores y de esa manera se vengán

de los estudiantes menores; no acatan normas establecidas para el grupo, son autosuficientes; tienen una personalidad problemática, imponen sus ideas y opiniones mediante la agresividad verbal, física o psicológica, sintiéndose permanentemente insatisfechos, carecen del desarrollo de habilidades sociales, por ello solo resuelven los problemas usando la agresión. Muestra un temperamento fuerte, se enoja con facilidad y no controla sus impulsos ni emociones. Son considerados por los demás como duros, malvados, con baja tolerancia a la frustración. Muchas veces procede de hogares violentos, a veces tiene una situación social negativa porque es rechazado por los algunos grupos a los que pertenece lo que los lleva a juntarse con compañeros violentos a quienes puede manipular. Muestra también un descenso en su aprendizaje, llega a tener odio o fobia a la escuela y al docente. Según Hernández & Solano (2004), los agresores activos se hallan en un ambiente familiar precario y desfavorecido, hostil y violento que lo induce a ser autoritario e impulsivo.

El agresor pasivo muestra comportamientos antisociales, son seguidores del más fuerte, más por temor que por simpatía. Este tipo de agresor, desea popularidad por ello imita conductas negativas, es fácilmente manipulado por el agresor fuerte por ello le apoya, anima, alaba e imita sus acciones; carece de personalidad, sólo sigue la corriente y teme actuar de manera diferente a los de su grupo. Algunos disfrutan ver las agresiones e instigan a que el agresor realice conductas más violentas, mientras que otros desean alcanzar popularidad por lo que prefieren este tipo de amigos.

b) Perfil de las víctimas: Los estudiantes que sufren la violencia (víctimas) en la escuela, generalmente son educandos estudiosos o buenos alumnos, pero son vistos como frágiles, inseguros, ansiosos, tranquilos y retraídos, a veces con un bajo nivel de autoestima. Físicamente son delgados, bajitos, se muestran débiles e incapaces de defenderse, así mismo, no agreden a los demás, ni se les ve violentos, a veces se muestran demasiado ansiosos, desconfiados e inseguros.

Generalmente es atacado por algún signo visible: lleva anteojos, por el color de su piel o el cabello, por su aspecto físico, dificultad de expresión, o porque tiene rasgos que el agresor no tolera. Las víctimas ocultan las situaciones violentas en las que se encuentran. Whitney y Smith (1993) citado en García (2004), registraron datos en el que casi un 50% de los estudiantes víctimas de acoso no comunicaban a nadie sobre el problema, el 30% sólo lo hacía con un amigo. Estos resultados muestran que las víctimas sufren en silencio la violencia a la que son sometidas. Existen víctimas activas que “provocan la agresión”; y víctimas pasivas, que muestran alta vulnerabilidad.

La víctima pasiva no provoca a nadie, generalmente es menos fuerte físicamente, muestra inferioridad física psicológica o social, algunos son buenos estudiantes, lo que genera la envidia de los agresores, a veces muestra un rasgo físico que es mal visto por el agresor, tiene un bajo nivel adaptación al contexto, lo que lo hace solitario, tímido y reprimido; muestra dificultad de comunicación y baja popularidad; es tranquilo, por lo que no se defiende en situaciones de acoso, en el que se siente avergonzado; generalmente pasa desapercibido por los demás; se muestra inseguro y tiene un autoconcepto pobre; al mostrarse muy pasivo, es evidente su temor y vulnerabilidad; a veces recibe sobreprotección de su familia, lo que lo hace indefenso; no es autónomo. A veces sólo tiene un rasgo que lo hace diferente (tiene anteojos, nariz aguileña, es gordo o muy delgado, bajito o muy alto para su edad, habla otro idioma, o procede de zonas rurales o marginales, etc.) lo cual es excusa para que los demás se burlen, lo desprecien e incluso reciba agresión física de parte de los demás estudiantes. Existen estudios como el de Avilés, 2006, que señala que las víctimas no tienen los mismos rasgos. A veces son amables, buenos, estudiantes aplicados, regulares o deficientes estudiantes, no poseen muchas habilidades sociales, y se les ve cohibidos, inseguros, nerviosos y poco comunicativos. Cuando sufre agresiones, no suelen reaccionar, permanece pasivo, no puede defenderse, se muestra

impotente a hacer algo que lo defienda de los demás, no cuenta lo ocurrido a los adultos, y desarrolla conductas de miedo, huida y evitación; con frecuencia inasiste a clase, se aísla socialmente, busca estar cerca a los docentes u otros adultos en los recreos o se aísla de los demás en lugares poco visitados por los demás; gusta de jugar con estudiantes de menor edad; a veces se muestra lloroso o con dolor físico o psíquico como la melancolía, cambios de humos frecuente e inestable y conversa poco, tiene ataques de ira o rabia; presenta también síntomas psicossomáticos como dolor de cabeza, estómago, se muestra inapetente, no puede dormir, no controla sus esfínteres, tiene vómitos sin causa orgánica, hablan tartamudeando, muestran malestar y desgano; a veces finge sentirse mal de salud para evitar sobre todo ir a la escuela, generalmente mantiene buena relación con su familia.

La víctima activa es considerada como provocadora de la situación de violencia, a veces son hiperactivos y cometen torpezas sociales, muestran un temperamento fuerte ante las agresiones, se hallan en situación social de aislamiento e impopularidad, tienen tendencia impulsiva a actuar, la que a veces irrita o provoca a los demás; ante la agresión, muestra intranquilidad, escasa concentración y de atención en clase; muestra impulsividad al relacionarse con los demás; a veces muestran haber tenido desde su primera infancia una relación familiar autoritaria, agresiva, abusiva y basada en el miedo y la culpa, lo que ocasionó sus rasgos personales.

c) Perfil de los espectadores o testigos: En situaciones de agresión escolar, además de los agresores y las víctimas, hay compañeros que, por su indiferencia o temor, permiten que la violencia continúe, a ellos los vamos a denominar testigos u observadores.

El papel de los testigos es decisivo en el mantenimiento de las conductas de intimidación en la escuela, pues la actividad o la pasividad de ellos, valida la

conducta agresiva. Los testigos al contemplar el maltrato y no hacer nada, ver el maltrato con indiferencia, genera en el grupo una opinión equivocada de que se está realizando actos normales e inevitables. Muchas veces los testigos actúan así por temor a sufrir las agresiones y ser victimizados. Encontramos también testigos activos, pasivos, indiferentes, amorales y participantes secundarios, cuyas características describimos a continuación:

Los testigos activos son los que observan la agresión y que reaccionan si es que la víctima es un conocido o amigo, este grupo de compañeros es escaso, en diversas investigaciones se ha descubierto que testigos de este tipo son mayormente estudiantes mujeres, que intervienen, ayudan a las víctimas y comunican de la situación a un adulto; en pocos casos son varones y optan por la defensa física de la víctima.

Los testigos pasivos son compañeros de la víctima que observan las acciones de agresión sin brindarles apoyo, algunos por su indiferencia hacia lo que pasa, otros por miedo a ser el blanco de la violencia y otros por no saber cómo actuar en esas situaciones. Los testigos también se afectan por las situaciones de agresión que se presenta, sufren de disonancia moral y de culpabilidad. Así mismo, la continua observación de estos actos puede generar la pérdida de la sensibilidad hacia el sufrimiento de los otros.

Los testigos indiferentes son los que no tienen ninguna reacción ante la agresión de un compañero, porque no se meten con ellos. El testigo amoral, reconoce el poder del estudiante que agrede y justifica sus actos violentos sobre estudiantes víctimas, porque para él o ella no se pueden evitar, siempre suceden esas cosas o lo aprecian como parte de una situación normal.

Los participantes secundarios son reforzadores del agresor, son estudiantes espectadores posicionados activamente en favor del agresor. Cuando el agresor realiza el acoso, lo animan, hacen vivas y piden actos físicos más

fuertes. Aunque no sean los que realizan la agresión, colaboran activamente en ella ayudando al agresor con su apoyo. Sullivan & Cleary (2005) los define como “compinches”, ellos parecen haber sido víctimas del grupo inicialmente y después “perdonados” para cumplir ese rol, por lo que muestran su agradecimiento obedeciendo las órdenes del líder. A veces incluso, inmovilizan al estudiante que es víctima, lo humillan y animan mediante vivas al bravucón. En la relación de poder, los compinches se hallan bajo el mando de los agresores, teniendo siempre la amenaza de volver a ser las víctimas. Los agresores los manipulan constantemente, a veces los aprueban o desaprueban según se comporten.

1.2.6 Incidencia del acoso escolar de acuerdo al género

Diversas investigaciones coinciden que el acoso escolar o bullying se realiza de diversas maneras, interviniendo en ello el género; los varones tienen mayor participación en las agresiones en las escuelas, tanto como agresores, víctimas y testigos y la agresión más frecuente en la que se hallan inmersos son la agresión verbal y agresión física directa. En cambio, las mujeres, participan más de agresiones indirectas, ya sean verbales o sociales como por ejemplo “hablar mal de otro o excluirlo”.

Los estudios de Olweus realizados en Noruega en 1983, mostraron diferencias en las acciones de violencia, de acuerdo al género; señalan que los varones tienen más participación en el bullying, tanto en el papel de agresor, el de víctima o testigo. Los educandos varones señalaron que con frecuencia participan en situaciones de violencia escolar, tanto en el rol de agresor u observador, mientras que las estudiantes mujeres señalaron que eso no es frecuente en ellas. Con respecto a ser víctimas del bullying, sucede lo mismo, tienen más participación los varones que las mujeres. En España, el Defensor del Pueblo (2000, 2007), señala que la ocurrencia del bullying en educación secundaria obligatoria muestra que los estudiantes afirman que participan frecuentemente en situaciones de violencia

directa (insultar, esconder cosas, robar, chantajear, golpear, poner apodos), mientras que las estudiantes participan más en situaciones de violencia indirecta (hablar mal de otros). Así mismo, las estudiantes refieren que han sufrido más situaciones de acoso escolar como víctimas. Es común obtener en las investigaciones, resultados que señalan que en su mayoría los agresores son varones y que utilizan más el maltrato físico, mientras que en las mujeres es menos y usan más los insultos; lo que nos remonta al contexto de la familia en la infancia y cómo se dieron las relaciones en función al sexo.(Olweus, 1993; Whitney y Smith, 1993) citado en Sullivan & Claire (2005), y que en muchas veces se relaciona con los estereotipos masculinos tradicionales (conocido como machismo en el Perú), en los que se asocia el valor del hombre con el dominio, el control absoluto y la violencia. Así mismo, en relación al rol que tiene el abusador, son los estudiantes varones quienes participan con mayor frecuencia en actos de violencia en las escuelas, que las estudiantes mujeres, al igual que lo que sucede con el rol de testigo. (Pulido y Martín Seoane, 2010).

Los rasgos del bullying considerando el género y la edad de los estudiantes, se presentan a continuación:

Los varones se hallan inmersos con más frecuencia en el papel de agresor o de víctima.

El acoso escolar realizado por los estudiantes varones se da de forma directa como golpear, amenazar, chantajear, insultar y poner apodos ofensivos.

El acoso escolar realizado por estudiantes mujeres se da mayormente de manera indirecta como: hablar mal, hacer correr rumores, excluir.

La edad en la que se produce el mayor número de agresiones escolares es entre los once y catorce años; luego va siendo menor en relación a la edad que van cumpliendo los educandos, aunque depende del nivel educativo en el que se hallen.

1.2.7 Causas del acoso escolar o bullying

Las causas de este fenómeno de *bullying* o acoso escolar son múltiples y complejos. Existen, en nuestra sociedad, ciertos factores de riesgo de violencia, como la exclusión social o la exposición a la violencia a través de los medios de comunicación. Los especialistas explican que las causas más frecuentes son las diferencias socioeconómicas, religiosas, étnicas, sexuales, de género, la apariencia personal o la discapacidad. Las agresiones son reforzadas por “testigos” que forman parte del mismo grupo. Los especialistas recomiendan que estos testigos cambien de actitud y las víctimas de bullying pierdan el temor y reporten los hechos de violencia que sufren en la escuela, ya sea directamente o a través de sus padres, para lo cual cuentan con la plataforma web SíseVe (que es el Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar) creada por el Ministerio de Educación en el año 2013. (Con información de *Andina*)

El bullying impacta en la autoestima y el rendimiento escolar de la víctima, que además puede tener dificultades para relacionarse con otras personas y sentir vergüenza, ansiedad y hasta tendencias suicidas. El acoso también afecta a los agresores en su capacidad para relacionarse y convivir en sociedad. Sin embargo, carecemos de ciertas condiciones protectoras que podrían mitigar los efectos de dichos factores, como brindar a los educandos modelos sociales positivos y solidarios, contextos de ocio y recreación, grupos de pertenencia constructivos o adultos disponibles y atentos para ayudar.

Como hemos tratado anteriormente, las causas que dan origen al bullying son múltiples y diversas; destacamos en nuestro trabajo la influencia del ambiente en el que se desarrolla el ser humano, contextos que analizamos a continuación.

a) El contexto familiar: La familia es el primer contexto del ser humano, allí se adquieren los primeros modelos de comportamiento, que influyen de manera decisiva en las demás relaciones sociales. En la familia se inicia el proceso de

socialización para los niños, y es allí donde se aprenden las conductas violentas. En diversos estudios realizados a niños agresivos o en situaciones de riesgo, se han identificado los siguientes factores como predictores del comportamiento violento: La desestructuración familiar, el cambio de los roles tradicionales, la ausencia de uno de los progenitores, la falta de atención y afecto, la relación violenta y de maltrato físico, verbal y psicológico entre los miembros de la familia, modelos familiares donde prima la ley del más fuerte, la escasa negociación y diálogo en las decisiones, los métodos de crianza que son inestables e inconsistentes, autoritarias y restrictivas y en algunos casos con serios castigos o el seguimiento escaso a los hijos son los factores más importantes.

En la familia, los niños inician su proceso de socialización, en él, la familia tiene que enseñarles cómo afrontar situaciones de frustración, desengaño, no logro de éxitos y resolver problemas de una forma efectiva y si las maneras que aprende de la familia son negativas, es lógico suponer que va a ir aprendiendo respuestas violentas o negativas frente a ellas.

- b) Contexto escolar:** Muchas escuelas no tienen un clima adecuado para la convivencia escolar, es ahí donde pueden darse con facilidad situaciones de bullying, los cuales pasan desapercibidos. Uno de los elementos clave para la convivencia en la escuela son los docentes, quienes no reciben la formación adecuada en psicología y pedagogía para solucionar conflictos por lo que no consideran como problema y se van enraizando estas situaciones. Todo docente tiene que estar preparado para afrontar oportunamente la insatisfacción con la asignatura, el desagrado de su persona o las exigencias del sistema educativo, los cuales causan malestar en los estudiantes o a veces son signos de que quieren ser atendidos por los adultos. A veces, los docentes se crean expectativas, positivas o negativas, respecto a sus alumnos e interactúan en público más frecuentemente con los estudiantes de expectativas positivas, los

alaban y refuerzan sus éxitos, en tanto que los demás, reciben críticas; esto genera descontento en los demás, se sienten marginados con respecto a los primeros y se van manifestando malas relaciones entre los docentes y los estudiantes. Por esta razón, los docentes tienen que generar un clima de confianza, de participación y de motivación permanente para todos los estudiantes.

c) Medios de comunicación

Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, presentan continuamente situaciones de violencia reales (noticias) e imaginarios (series, películas e incluso en dibujos animados), los que influyen en niños y adolescentes como modelos de vida violentos, pues muestran formas agresivas de enfrentar los diversos problemas que se presentan en la vida diaria. Esta influencia se va a dar en mayor o menor grado dependiendo del rol de los padres frente a ello y también de cómo el niño (a) va estableciendo relaciones con las demás personas. Por eso la violencia no se desarrolla en todos los niños, aunque estén expuestos por igual a la violencia televisiva. Así mismo, la repetida exposición a la violencia puede producir hábito y considerar a la violencia como forma normal de vida, reduciéndose la empatía con las víctimas.

Es necesario que en los diferentes países se revisen los contenidos de programas televisivos que llegan sobre todo a los niños (as) como son los dibujos animados que últimamente muestran altos niveles de violencia física; así mismo, se establezca la edad para la que es apropiada las películas, videos musicales, videojuegos, mensajes de telefonía móvil, periódicos, telediaros, programas de concursos competitivos, etc. Como se puede apreciar, existen tres efectos claros de generación de violencia a través de los medios de comunicación: La frecuente exposición de los niños a altos niveles de violencia, por lo que aceptan la violencia como una conducta normal, frente a diversas situaciones; en segundo lugar, el hecho del tiempo prolongado y frecuente

pueden generar en el niño la pérdida de sensibilidad hacia la violencia en todas sus formas y consecuencias; y por último, los educandos como observan diariamente y por tiempo prolongado, actos de violencia en los programas televisivos de su preferencia, creen falsamente que el mundo es completamente violento y que hay que ser agresivo para subsistir y que todo se puede conseguir a la fuerza. Es importante que los padres de familia y docentes promuevan en los niños la reflexión respecto a la violencia que nos rodea y se les enseñe formas pertinentes de enfrentar los problemas sin acudir necesariamente a la violencia.

1.2.8 Consecuencias de la existencia del acoso escolar (bullying)

El acoso escolar como forma de maltrato y violencia, produce secuelas físicas, psicológicas, cognitivas y sociales. Especialistas del Centro de Estudios sobre el Estrés Humano (CSHS) del Hospital Louis-H. Lafontaine de Canadá consideran que las personas que han sido víctimas acosadas son más vulnerables a presentar a futuro problemas mentales como trastorno por estrés postraumático, depresión y trastornos del ánimo a medida que envejecen.

El bullying es un fenómeno que afecta a todos los estudiantes implicados: a los que sufren la agresión, a los que agreden y también a los observadores de la agresión, como lo analizamos a continuación:

a) Consecuencias para el agresor, matón o bravucón

En el agresor, los actos de violencia en la escuela, se instauran como una forma de conseguir objetivos en su vida, a medida que se va realizando permanentemente, se afirma esta idea y se hace un hábito el lograr todo lo que quiere o necesita mediante la fuerza y la coacción. En ocasiones llega a creer que este tipo de comportamientos es bueno y deseable, por lo cual, en el futuro puede tener una conducta delictiva. Así mismo, como establece vínculos sociales de esa manera, buscan y se integran a grupos que cumplen con sus

expectativas, inclusive cuando forma familia, busca explayar esas formas de superioridad y obediencia del otro a la convivencia que tiene con su familia, con lo cual sufre la mujer y sus hijos. Es frecuente que el “bully” tenga un comportamiento colérico, impetuoso, descontrolado e intolerante, se siente incapaz de perder, por lo que impone su autoridad mediante el poder, la fuerza y la amenaza, inclusive, exteriorizan de todas las formas posibles su poder en los diferentes contextos.

b) Consecuencias para las víctimas del bullying

Los estudiantes que sufren bullying, tienen muchos efectos o consecuencias que le marcan para toda la vida, ella se muestra con baja autoestima, con comportamientos muy pasivos, con trastornos en sus emociones, muestran problemas psicosomáticos, depresión, estrés, ansiedad, y otras conductas negativas. Los estudiantes que son víctimas del bullying, pierden el interés por el estudio, inasisten con frecuencia a clases, muestran bajo rendimiento académico, llegando al fracaso escolar, muestran también, trastornos fóbicos que requieren de tratamiento, sufren de cuadros de estrés postraumático, depresión, angustia permanente, les es muy difícil conciliar el sueño, reacciones psicosomáticas, (dolores de estómago, cabeza y pecho, mareos, náuseas y vómitos), y lloran con frecuencia sin causa aparente. A continuación, agrupamos las consecuencias en los siguientes rasgos:

Temor y rechazo a la escuela expresada en el deseo de inasistir o retirarse de ella, inseguridad, mucha ansiedad y estrés, nerviosismo, desmotivación, depresión y hasta ideas suicidas; **fracaso escolar**, el enfrentarse diariamente a situaciones de violencia, le ocasionan dificultades que los conducen al desinterés por los estudios, fobia a la escolarización, ausentismo escolar y bajo rendimiento en sus estudios, lo que lo lleva a repetir de grado, pasar con calificaciones bajas y por último a dejar la escuela; **minimización social** que lo hace sentirse solo, aislado, con sentimientos de culpabilidad y con escasas salidas al problema; **baja**

autoestima, pues ha generado un autoconcepto pobre y negativo físico, social y académicamente, lo que afecta su equilibrio emocional, llegando incluso a la depresión. Muestra **Estrés**, pues el esperar a sufrir bullying en cualquier momento y no poder defenderse lo lleva a esta situación. **Relación social, aislamiento escolar**, los que son víctimas del acoso escolar, se aíslan, o tienen pocos amigos, lo que les genera problemas en el futuro pues carecen de apoyo y confianza en los demás. **Depresión**, en su estudio longitudinal Olweus et.al.(1993) encontró una relación entre haber sufrido violencia en la escuela y tener problemas de depresión en la edad adulta.

- c) **Consecuencias para los testigos:** A veces pensamos que, en los testigos de acoso escolar, no se producen consecuencias, pero estamos equivocados, pues las situaciones de violencia hacen que ellos se vuelvan a veces **indiferentes** y poco empáticos al sufrimiento de los demás, en otros observadores, se genera un **sentimiento de culpabilidad**, pues cuando piensan en su actuación en situaciones de acoso, se sienten culpables de lo que sucede por miedo, sorpresa, impotencia, sumisión, etc., lo cual afecta también su equilibrio emocional. Otros observadores de la violencia en la escuela, sufren **desensibilización** ante el sufrimiento de los demás, debido a que continuamente observan situaciones similares; otros testigos del bullying sienten **indefensión**, pues proyectan la situación hacia ellos y se consideran como víctimas potenciales del agresor, ante lo cual no tienen recursos que les permita hacerle frente. Algunos testigos sufren de **ansiedad**, pues la violencia y la crueldad del acoso escolar les ha generado tensión, ansiedad y sufrimiento. Por último, se han dado casos en que los testigos de acoso escolar han generado situaciones de **agresión**, convirtiéndose en agresores de sus compañeros.

1.2.9 El acoso escolar o bullying, un problema mundial

El acoso escolar o bullying es un problema mundial que afecta a todos los países, se da principalmente entre los doce y los dieciséis años; en algunos países se ha calculado que el porcentaje de menores afectados, ya sea por agresión física o verbal, es de uno de cada tres alumnos, como en el caso de México o Brasil, mientras que en otros países este porcentaje se eleva a uno de cada dos, según datos de la UNESCO.

Esta situación se viene agravando y generalizando en los últimos años, debido a normas que restringen el papel de los docentes con respecto a los estudiantes y también el uso de Internet, o de dispositivos tecnológicos, mediante los cuales acosan a sus víctimas (ciberbullying o ciberacoso) en el cual no existen todavía formas de restricción a los acosadores quienes actúan con impunidad.

El acoso escolar por el incremento que se tiene actualmente, es un problema social que está causando preocupación en todos los estratos de la sociedad. En España, el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, Javier Urra, en su Informe Anual (1999), subrayó el incremento del acoso escolar en los centros educativos, resaltó la gravedad de los hechos y enfatizó en el hecho de que estas situaciones violentas implican a la mayoría de estudiantes (en los diversos roles) que a futuro sufrirán sus efectos (Defensor del Pueblo - España, 2000, p.308). El bullying es un fenómeno mundial, como lo señalan investigaciones realizadas en Canadá, Australia, Japón, etc. En EEUU las investigaciones realizadas en su mayoría, no cuentan con el apoyo estatal, como ocurre en Europa (donde se apoya económicamente la investigación y también su intervención para superarlo). En general se concluye que los datos que se obtienen no se alejan demasiado del 7% -

15% encontrados por Smith y Sharp (1994) (en Inglaterra) o por Olweus (en Noruega). Pellegrini y su equipo de trabajo, en un muestreo realizado en Georgia, encontraron que un 14% de la muestra eran agresores, y un 18% víctimas (Pellegrini, Bartini y Brooks, 1999). En los diferentes países, los resultados

obtenidos, nos permiten conocer cómo está afectando el acoso escolar en todas partes del mundo; existen estudios que investigan a los agresores, otros que investigan a los agredidos, lo que falta son investigaciones completas que estudien tanto al agredido, agresor y testigo para comprender en su verdadera magnitud al problema. También, se han producido dificultades en los análisis estadísticos en los que parten desde diferentes puntos de vista como el análisis desde la totalidad o de porcentajes sobre cada tipo de agresión. Pero, aun así, se ha encontrado que los estudios señalan a indicadores comunes que se repiten entre los que se hallan: Que el acoso físico directo y la exclusión social son los dos tipos de acoso que dan en su mayoría en el nivel primario; que el acoso verbal es más frecuente, se da en todos los niveles educativos y se incrementa en la secundaria; otro indicador es que los agresores provienen de la misma aula donde estudia la víctima; con respecto al género, los varones manifiestan participar más en situaciones de acosos que las mujeres, tanto de manera individual como en grupo; el tipo de acoso más frecuente en los varones es la violencia física, tanto directa como indirecta; mientras que en las estudiantes mujeres es la exclusión social.

Analizamos a continuación la situación del acoso escolar a nivel mundial:

En los países Escandinavos, se han realizado la mayoría de investigaciones sobre la violencia que hay en las escuelas, se han destinado partidas económicas de apoyo del gobierno para estos estudios. Destacan las investigaciones de Dan Olweus, quien fue pionero en el trabajo científico sobre bullying en 1970, porque lo consideró un hecho preocupante que afecta a la mayoría de los estudiantes. También debido a que las situaciones de acoso causaron suicidios en 1983, el Ministerio de Educación inició una campaña nacional contra el acoso en las escuelas, a partir del cual se promulgó una ley contra el acoso escolar que protegiese a las víctimas. A mediados de la década de los 90, en Suecia y Noruega, se legisló leyes para controlar situaciones violentas en las escuelas, para lo que se dieron programas de prevención inicial, que involucraron a más de dos

mil quinientos estudiantes de más de cuarenta escuelas por un período de dos años y medio, estudio que tuvo los siguientes resultados: La reducción del 50% o más de casos de intimidación, disminución de situaciones de acoso entre pares, decremento de conductas antisociales como el vandalismo, peleas, robos, etc.; mejoras evidentes en el clima escolar con relaciones interpersonales más positivas, que han logrado mejores resultados en el rendimiento escolar y clima de la institución educativa.

En otros países Europeos realizaron estudios relevantes como: En el Reino Unido e Irlanda, las investigaciones se iniciaron en los años 80, demostraron que el 10% de los estudiantes había sido maltratado alguna vez, el 4% fue al menos una vez por semana acosado en la escuela. En Irlanda después de varios estudios, realizados en los 80 y los 90, se encontró que 5,4% de los estudiantes eran agresores, un 5% víctimas, y que la mayoría del estudiantado era testigo observador de esos actos. Así mismo, se confirmó que los estudiantes discapacitados o desfavorecidos son los más victimizados. En Francia, recién en los años 90, toman conciencia de que es un fenómeno que afecta a la población escolar, por lo que las instituciones educativas proponen alternativas que incrementen la seguridad en las escuelas. Se realizaron estudios sobre micro- violencias y clima escolar, creándose el Observatorio Europeo de Violencia Escolar y el registro anual de cifras sobre violencia escolar; uno de esos estudios fue el de Debarbieux y Montoya (1993), que obtuvo porcentajes preocupantes de acoso verbal, racismo, violencia física, robo y extorsión que se daban en las escuelas.

En Alemania, recién en la década de los 90, se le dio importancia al estudio de este problema, cuyos resultados señalan que es el insulto, el tipo de acoso escolar más común, le sigue, mentir sobre los compañeros, las peleas, vandalismo e insultos a profesores, registrándose en menor escala el acoso sexual o las amenazas con armas.

En Italia, no se realizaron estudios sino hasta finales de los años 90. En ellos se encontró que el acoso verbal, es el tipo de agresión más frecuente, seguido de la agresión física. En el año 2001 una investigación obtuvo que cerca al 4% de los estudiantes varones y 1,4% de las estudiantes mujeres sufrieron maltrato físico en las aulas, siendo la discapacidad un factor de riesgo elevado para sufrir acoso escolar. En Portugal, los primeros estudios se realizaron a mediados de la década de los 90, y se obtuvieron los siguientes resultados: El 73% de los niños entre 7 y 12 años eran agredidos de vez en cuando, y el 5% con frecuencia. Las niñas participaban menos que los niños en maltratos; la clase de maltrato más habitual fue el acoso verbal directo, la agresión física directa y en menos porcentaje la agresión física indirecta. El espacio tiempo donde se realizan estos actos violentos son los patios y a la hora del recreo. En cuanto a los agresores, estos pertenecen al aula de las víctimas o son un poco mayores.

En España, se realizaron estudios desde los años 80. Así en 1989 Vieira, Fernández y Quevedo, citado en León del Barco & col. (2011) realizaron una investigación en la Comunidad de Madrid, quien concluyó que el 17,3% de los estudiantes manifiesta haber sido intimidado por otros estudiantes, el 17,2% fue una víctima de acoso y que el 3% sufrió intimidaciones frecuentemente; señalan que es a la hora de recreo en que fueron acosados por sus compañeros; que el tipo más frecuente de agresión es el verbal; encontraron que las estudiantes avisan de la agresión a sus padres o docentes, en tanto que los varones devuelven la agresión. Señalan también, que los estudiantes evaluados, tienen edades por debajo de los 12 – 15 años, siendo éstas edades en las que existe el mayor número de casos de bullying. Uno de los estudios más importantes fue el realizado por la Oficina del Defensor del Pueblo en el dos mil, cuyos resultados muestran que las agresiones verbales son más frecuentes, que la violencia dirigida a objetos materiales de la víctima son numerosas. Las agresiones más graves como el chantaje o las amenazas con armas tienen menor reiteración, en tanto que el acoso sexual no

llega al 2%, a pesar de estos resultados, se ha propuesto formas de intervención para prevenirlas, detenerlas a tiempo y que no se incrementen por ser dañinas.

En el continente asiático, se han realizado investigaciones sobre todo en Japón, país que ha impulsado estos estudios a partir de 1984 y 1985, en los que se toma como referente 16 casos de suicidio debido al acoso escolar y que este fenómeno genera el ausentismo y deserción escolar, problemas psicosomáticos, ansiedad y depresión. Las investigaciones revelaron que la mayoría de víctimas no informa de los hechos a sus padres, los matones suelen maltratar cuando están en grupo y generalmente van contra un estudiante, la mayor parte del bullying es de estilo indirecto y psicológico, se utiliza el término “Kegare” para denominar a los estudiantes que excluyen del grupo social, mientras los maltratos se dan repetidamente generando un ciclo de intimidación que no se puede detener.

En América, se presenta mayor dificultad para hacer estudios comparativos, debido a la heterogeneidad de la población:

En EEUU y Canadá, se preocupan por los crecientes casos de bullying en las escuelas, en tanto que en Latinoamérica el énfasis se da a la violencia en general que se ha incrementado en la sociedad estos últimos años. En EEUU se presta interés al estudio del bullying en las escuelas, los que señalan un alto índice de victimización entre escolares, algunas de las cuales han llegado hasta el homicidio; señalan también que los casos de acoso escolar, se han venido incrementando pese a las estrategias que se han tratado de desarrollar mediante programas de intervención.

En los países de América latina, el bullying es considerado como una forma más de violencia social, cuyo rasgo es el de producirse entre los estudiantes. Los estudios que se han realizado a partir de los 90, se han centrado principalmente en los actos de pandillaje, sus causas y consecuencias. La violencia social se analiza desde una visión amplia, en tanto que la violencia escolar se aborda

frecuentemente desde el punto de vista sociológico y sistémico, puesto que las instituciones educativas reflejan en su contexto, la violencia que se da en la sociedad y las desigualdades en todos los aspectos, que presenta la población. Por esta razón, las investigaciones en este campo son imprecisas en Latinoamérica y se hallan inmersas en estudios de violencia social, por ello se desconoce con precisión las causas, consecuencias, el impacto y la frecuencia con que se lleva a cabo en los contextos escolares.

1.2.10 El acoso escolar o bullying en el Perú

El acoso escolar es una forma de violencia que viene afectando a los educandos de nuestras escuelas. Estudios realizados indican que 75 de cada 100 escolares han sufrido de acoso escolar o bullying, según estudios del Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) y el Ministerio de la Mujer, el que se realizó en el 2015. En los últimos meses del año 2016, el Ministerio de Educación ha registrado 1 106 casos de agresión realizada por escolares de forma intencional y recurrente. Los agresores son educandos niños y adolescentes que, generalmente, utilizan su ventaja física y su fuerza para dominar a sus demás compañeros. Estas cifras han sido recogidas por el portal **SÍSEVE**, herramienta que emplea el MINEDU para recoger este tipo de denuncias de las escuelas. Otros estudios realizados en Lima y provincias revelaron que la ocurrencia del bullying tiene en promedio un 47% de ocurrencia, llama la atención, que este acoso se da en la misma proporción entre los estudiantes varones y mujeres. Señala también, que 34% de los escolares agredidos no avisan de lo que sucede y los abusos continúan; también señalan que un alto porcentaje de estudiantes, permanece indiferente y no les interesa defender, protestar o avisar esos casos; en tanto que el 25% de maestros y padres de familia no le dan importancia al problema, por lo cual este fenómeno se sigue repitiendo. Se halló también, que la forma de agresión que más ocurre en el Perú es la agresión verbal, caracterizada por llamas a sus compañeros con apodos, seguida por la agresión física y la discriminación.

En una investigación realizada por Oswaldo Molina de la Universidad del Pacífico y a Hugo Ñopo de Grade, se encontró que el 70% de estudiantes de los primeros grados de secundaria de los colegios nacionales, manifiesta haber sufrido algún tipo de violencia escolar, en tanto que el 30% de educandos señala o manifiesta síntomas que podrían indicar depresión y malestar mientras están en las escuelas.

El tipo de agresión más común en nuestro país, pasa desde poner apodos y agredirlos físicamente hasta quitar a las víctimas sus objetos personales como dinero, loncheras o útiles escolares; también se dan situaciones de acoso expresadas en escupitajos, discriminación, forzar a hacer algo que no quieren las víctimas y el mal uso de los medios tecnológicos como el celular y correo electrónico. Otro dato preocupante ha sido el incremento de las amenazas con armas ya sea arma blanca o de fuego que llegan casi al 10%, así mismo, señalan los encuestados que consumen pasta básica, marihuana, o terokal. La presencia de actos de pandillaje de da en un 36%, en tanto que un 10,2% manifestó haber necesitado de tratamiento de salud por hechos asociados a situaciones de bullying.

El bullying es un fenómeno mundial y se ha dado en todas las épocas, solo que se daba en un ambiente de completo silencio y no era conocido por la sociedad, que, aunque sabían que existía, era considerado como parte del proceso de adaptación de los escolares a su medio. Las características de la violencia entre escolares difieren de manera cualitativa y cuantitativa en cada contexto. En la actualidad, diversas organizaciones sociales se manifiestan en favor y enfatizan abiertamente el respeto a los derechos humanos y los derechos de los niños, niñas y adolescentes, destacan la importancia del respeto a todas las personas y su dignidad, considerando inaceptables conductas que implican violencia física o verbal, falta de respeto, discriminación, marginación o acoso.

Los efectos de las conductas agresivas y discriminatorias que se dan entre las personas, tienen consecuencias muy graves, sobre todo las que suceden en las edades tempranas, pues dejan secuelas para toda la vida. Situaciones actuales donde existe una alta ocurrencia de casos de bullying cercana al 50%, lo que nos muestra la presencia de situaciones de violencia en las aulas, las que alteran la convivencia escolar armónica y pacífica. Los diferentes tipos como se realiza el acoso escolar, se realizan en todos los lugares y van desde la agresión verbal utilizando apodos e insultando, discurriendo por la agresión psicológica ejemplificada por la discriminación, llegando en casos extremos a los golpes, ahorcamiento o el uso de arma blanca y de fuego. Así mismo, existen conductas que no dejan de ser preocupantes como la sustracción de objetos, el chantaje económico realizado por agrupaciones de escolares, el acuerdo para hacerles el vacío y aislar a sus compañeros de los trabajos de grupo, ignorándolos e impidiendo que realicen diversas actividades en la escuela. En ocasiones, las situaciones de bullying se realizan mediante bromas, zumbas, chacotas, tareas forzadas o condicionadas y humillaciones realizadas frente a sus compañeros que disminuyen la autoestima y generan depresión, desesperación, deserción escolar y en situaciones extremas hasta el suicidio. Estos hechos de acoso escolar se agravan por la indiferencia y falta de apoyo de los estudiantes que observan el acoso a que son sometidos sus compañeros.

Estudios manifiestan que, en el Perú, existen diferencias entre el bullying que soportan los estudiantes en el nivel primario y los que enfrentan en el nivel secundario. Los primeros reciben mayormente agresiones físicas y verbales y tienen que soportar maltratos intensos y fuertes, mientras que en secundaria los adolescentes se sienten desamparados, preocupados, aislados, mientras reciben agresiones físicas, verbales y psicológicas. El agresor en primaria se siente superior y se preocupa lo que los demás piensan de él, en cambio el estudiante de

secundaria agresor, señala que el acoso “le divierte” y que “ellos se lo merecen” refiriéndose a las víctimas.

Una investigación realizada en nuestro país concluye que, pese a la importancia que este tema ha generado estos últimos años, todavía el 34% de las víctimas oculta el maltrato a padres, profesores y amigos y sufre en silencio. Otro caso de acoso escolar que se ha incrementado en nuestro país, es la agresión cibernética, en los cuales niños y adolescentes son elegidos por sus pares como blanco de insultos, amenazas, y ataques psicológicos, lo cual señalan el 20% de alumnos peruanos encuestados.

Al respecto, Hugo Díaz, presidente del Consejo Nacional de Educación, sostuvo que el bullying influye gravemente en el futuro desarrollo profesional. "No aprenderán bien, ya que todo el tiempo estarán pensando en cómo liberarse de su agresor. Esto hará que tengan autoestima baja y sean personas inseguras, lo que afectará su desempeño laboral", dijo a Perú21.

1.2.11 Estrategias de prevención del acoso escolar o bullying

A partir de los estudios de Olweus (1993) para detener y prevenir el acoso escolar, se proponen las siguientes estrategias:

a) Estrategias por parte del Estado

El bullying es un fenómeno social que se está incrementado en las aulas, destruye la vida de los estudiantes y se ha convertido en un bastión para aprendizajes de intolerancia, insolidaridad, insensibilidad y egoísmo nocivo.

Investigaciones realizadas en nuestro país indican además que en lo que va del año, en estos últimos meses se ha recibido en Lima denuncias de 26 casos de acoso escolar o bullying en SiseVe; sin embargo, las denuncias no reflejan ni mínimamente la magnitud del problema y el dato pone en cuestión la poca

fiabilidad del sistema del MINEDU que debería ser empleado por el 100% de las instituciones educativas.

Se expresa también en una nota periodística que el MINEDU alerta sobre cómo identificar el bullying y hacen un llamado a la víctima para que pierda el temor y denuncie al agresor. A los espectadores o testigos se les pide que cambien de actitud; porque para el MINEDU el problema del bullying radica en el silencio de la víctima y la inacción de los espectadores. Así mismo, el MINEDU debe poner en vigencia la Ley 29719 y su reglamento, referido a casos de violencia escolar e incorporar psicólogos en cada institución educativa para promover una auténtica convivencia democrática. La creación de un sitio web para reportar los casos de bullying es una buena estrategia por parte del MINEDU; sin embargo, no ha tenido la suficiente difusión, por lo que muchos docentes y estudiantes desconocen este sistema; se hace necesario por ello que se difunda este sistema a través de los medios de comunicación, en sus libros y en campañas la forma virtual que todo estudiante debe conocer sobre sistema SíseVe, que se inició en el 2014 y que está siendo lanzada con algunas modificaciones, con una imagen renovada y funciones e indicaciones claras para atender cualquier tipo de incidente o agresión, siempre guardando la confidencialidad del caso. En la página principal aparecen dos opciones, la primera para reportar un caso de violencia, y la segunda para informarse sobre las medidas que podría tomarse para tratar de erradicar el acoso escolar.

El Sistema Especializado en la Atención de Casos de Violencia Escolar (SíseVe) es el primer sistema en el mundo con el que un Estado registra, atiende y da seguimiento a los casos de violencia escolar, a través del trabajo interconectado del Ministerio de Educación (MINEDU) con las Direcciones Regionales de Educación (DRE), las Unidades de Gestión Educativa Local (UGELes) y las Instituciones Educativas (IIEE). El SíseVe es un sistema que fomenta que las instituciones educativas se articulen e integren coordinadamente con otras

organizaciones del Estado para reponer el bienestar y los derechos de los niños, niñas y adolescentes afectados por hechos de acoso escolar. Entre los centros de apoyo del Estado se hallan las Defensorías del Niño y Adolescente (DNA), Centros de Salud, Módulos de Atención al Maltrato Infantil en Salud (MAMIS), Centro de Emergencia Mujer (CEM), Comisarías y Fiscalías, entre otros.

El SíseVe contribuye a desarrollar perfiles de violencia escolar según región, ésta información es de gran utilidad para desarrollar políticas proSíseVe (Sistema Especializado en la Atención de Casos de Violencia Escolar), programas para gestionar la convivencia escolar, de acuerdo a las demandas y capacidades locales. El SíseVe también cuenta con información del personal directivo y docentes sancionados administrativamente por hechos de violencia escolar. Lo que permitirá prevenir abusos en otras escuelas.

Mediante resolución Directoral, el Director de la escuela encarga la responsabilidad del SíseVe al Coordinador de Tutoría y Convivencia Democrática, quien le informará sobre la atención de los casos reportados el mismo día de la ocurrencia. Asimismo, ambos deberán asegurar el manejo confidencial de la información recogida (datos personales, descripción del caso, etc.) y velar para que el escolar afectado reciba la mejor atención posible.

Las IIEE, UGEL y DRE tienen responsabilidad en la atención de casos de violencia escolar (R.S.G. N° 364-2014-MINEDU), así, en las instituciones educativas (IIEE), el director tiene la responsabilidad de afiliar a la institución educativa al SíseVe y designar al responsable del SíseVe.

Tareas del responsable del SíseVe:

Ingresar a la plataforma del SíseVe de manera permanente para supervisar los casos ocurridos en la escuela y su atención oportuna; atender y dar seguimiento a los casos reportados en el SíseVe, de acuerdo a norma vigente, identificar servicios, organizaciones e instituciones de su localidad para establecer

coordinaciones que aseguren la atención integral a los casos de violencia escolar, promover el SíseVe en la comunidad educativa y mantener actualizado los datos de contacto de las personas responsables del SíseVe.

En las Unidades de Gestión Educativa Local (UGELs) El director de la UGEL, promueve la afiliación de su UGEL al SiseVe. Así mismo designa al responsable del SiseVe (especialista de Tutoría y Orientación Educativa).

Las Direcciones Regionales de Educación (DRE), deben generar obligatoriamente su usuario y clave y designar a dos responsables del sistema SiseVe (un titular y suplente) quienes monitorearán diariamente los reportes del mencionado portal. El sistema "SíseVe", permite a las víctimas o testigos de bullying denunciar de forma virtual cualquier tipo de incidente o agresión, guardando la confidencialidad del caso. El acceso a la plataforma es fácil, sólo se tiene que ingresar al portal web de PeruEduca: <http://www.perueduca.pe> para generar un usuario y una clave de acceso, luego se debe ingresar a la página web www.siseve.pe y desde allí se puede realizar la denuncia. Es preciso el nombre del presunto agresor y los datos de la agresión, automáticamente el sistema arrojará las pautas de qué hacer frente a la agresión reportada; dónde acudir, que puede ser una comisaría o un establecimiento de salud. También se puede consultar el reporte y verificar cómo va el caso, si la escuela la ha atendido o derivado a la UGEL u otra institución de apoyo.

El MINEDU también ha puesto a disposición la página web <http://www.pazescolar.pe> en donde dan a conocer la Estrategia Nacional contra la Violencia Escolar del Ministerio de Educación "Paz Escolar" que tiene como visión "Escolares conviven y aprenden felices". Su plan de trabajo tiene tres objetivos: (1) Menos violencia escolar, (2) Mejores logros de aprendizaje y (3) Más escolares felices. La "Paz Escolar", está alineada al Proyecto Educativo Nacional al 2021.

Para prevenir la violencia escolar es necesario un enfoque integral y sostenido, es decir, compromiso político y financiero, sólida investigación y legislación explícita, además de un trabajo coordinado entre escuelas, docentes, padres e integrantes de la comunidad, en el que los adultos supervisan los recreos, las víctimas y/o testigos reportan el incidente, la o las personas agresoras reparan el daño y las autoridades toman cartas en el asunto. Para ello, es urgente promover más que nunca un clima escolar positivo y la enseñanza de habilidades socioemocionales que ayuden a que los escolares se lleven mejor consigo mismos, con sus pares y con los adultos.

El 2 de mayo es el Día Internacional de Lucha contra el Bullying, que tiene como propósito combatir y eliminar la violencia que sufre un estudiante de parte de uno o varios compañeros de clase, a razón de ello se están realizando campañas de prevención, lo cual es significativo.

b) Estrategias en la Familia

La familia es la piedra angular de la sociedad y en ella se inicia la socialización primaria, la que luego se complementará en la escuela, por lo que, podemos afirmar que es aquí el origen, la base del comportamiento del ser humano, desde los primeros años los niños adoptan conductas por imitación, ejemplo de los padres u otra persona que convive con ellos. Estas conductas pueden ser positivas o negativas y son transmitidas posteriormente cuando empiezan a socializarse con los demás.

En los estudios realizados y datos obtenidos, ha sido preocupante conocer que el 25% de los padres conocen del abuso que están cometiendo con sus hijos y, sin embargo, no acuden al colegio a pedir información y no valoran la importancia de la protección que deben brindar a sus hijos, en el caso de hijos varones, los padres prefieren que se defiendan solos para que según ellos se hagan más “hombres”. Así mismo, cuando toman conocimiento que su hijo es el agresor

(esto sucede mayormente en los varones), muchos de los padres los alientan indicándoles que su comportamiento es de “machos”, “dominantes”, “fuertes” y “superiores”, sin percatarse que les están perjudicando y criando a un hombre violento que a futuro puede terminar hasta en la cárcel.

La única manera de combatir el maltrato escolar es la cooperación entre todos los involucrados: estudiantes, padres de familia y profesores. Los padres de familia, deben ser modelos positivos, tienen que conversar comprensivamente con sus hijos, orientándolos en la solución de problemas empleando la comunicación respetuosa y abierta, practicando los valores sociales, definiendo acuerdos o normas claras y estables, propiciando que el hijo establezca relaciones de amistad con compañeros, estimular el desarrollo de sus habilidades sociales, enseñarles a solucionar conflictos con la mediación pacífica e involucrarse en la educación escolar. Así mismo evitar reacciones violentas en la vida cotidiana para que los hijos(as), presenten conductas pacíficas y tolerantes.

El acoso escolar es actualmente una preocupación que tienen los padres respecto a sus hijos (as), por ello, tienen que observar y estar atentos a signos que indiquen que sus hijos están sufriendo acoso escolar como: cambios de humor muy bruscos, miedo de ir al colegio y poner excusas para faltar a clase, tener síntomas de alguna enfermedad que no existe, cambios en su rendimiento escolar, escasa comunicación de lo que le sucede día a día, se encierran en su cuarto solos, presencia de golpes, moretones, roturas en su uniforme, llegan sucios, despeinados, sus útiles escolares sufren algún daño, a veces tienen pesadillas, mojan la cama o no pueden dormir.

c) Estrategias en las instituciones educativas

La escuela es la segunda institución que realiza el proceso de socialización de los niños, niñas y adolescentes, promueve la formación en valores y su práctica constante, los que se convierten en hábitos de vida, donde el profesor debe ser

modelo de sus educandos, tiene que aportar elementos y ejemplos positivos para la formación integral de los educandos, evitando todo tipo de abuso, acoso, o discriminación, a su vez que fortalezca la práctica de los valores sociales en todo momento y contexto.

Cada institución educativa como organización, tiene una cultura moral propia, provee a sus miembros un marco referencial para interpretar y actuar, proporcionando para ello, un conjunto de significados compartidos por sus miembros, como son los valores sociales, cívicos y morales que aprenden los estudiantes y se manifiestan a través del currículum diversificado y del “currículum oculto” con los cuales se “socializa a los sujetos”. Los aprendizajes que derivan de este mecanismo, afectan a los educandos y a los docentes, pues se produce un apropiamiento de la cultura de la escuela ya sea por convencimiento o por una reacción de sobrevivencia.

Cuando las instituciones educativas no tienen un clima propicio para la convivencia armónica, puede generarse fácilmente situaciones de bullying, por ello se sugieren las siguientes estrategias:

Acciones del docente en casos de acoso escolar

- Observación atenta en casos de acoso escolar para dar una respuesta rápida y evitar la espiral de violencia.
- Identificación de los agresores, la frecuencia del acoso, el tipo de maltrato que sufre la víctima, el tiempo en que viene ocurriendo el acoso y los lugares en donde ocurre con frecuencia.
- Conversación y orientación por separado con el agresor y la víctima, para no intensificar las agresiones.
- Comunicación del caso al equipo de Tutoría para su atención oportuna, convocando s los padres de familia de la víctima y del agresor.
- Adopta medidas de apoyo al niño agredido y al agresor.

- Evalúa y realiza un seguimiento del caso.

Actuación del docente para prevenir el acoso escolar

- Desarrollo de talleres sobre empatía, responsabilidad, paz, derechos humanos y normas de convivencia, mediante técnicas participativas.
- Motivarlos para que no toleren ningún tipo de violencia escolar y que reconozcan la diferencia entre actos violentos y los que no los son.
- Promover la participación activa en el establecimiento de normas y acuerdos de convivencia.
- Afirmar el conocimiento de sus deberes y derechos como niños (as) y adolescentes.
- Analizar con los niños, noticias sobre violencia escolar y sus formas de prevención.
- Promover el análisis de situaciones de violencia a través de debates, juegos, actividades teatrales y relatos.
- Orientar y animar a los educandos a reportar los incidentes de violencia escolar vía www.siseve.pe

Apoyo en casos de bullying

- Mostrar intolerancia a todo tipo de violencia escolar.
- Considerar en serio los casos de violencia escolar que le narran sus estudiantes.
- Animar a los estudiantes a reportar el incidente vía www.siseve.pe
- Promover el diseño y cumplimiento de un código propuesto por ellos, de antiviolencia y antidiscriminación.
- Realizar propuestas integrales basadas en evidencia para superar problemas de acoso escolar.
- Reportar cualquier tipo de violencia realizado por los estudiantes o docentes en el SiseVe.

- Comunicar a los padres de familia sobre las acciones de prevención de la violencia escolar.

Acciones al observar situaciones de bullying

- Reporta el incidente de acoso en www.siseve.pe
- Informar al Comité de Tutoría, el director o directora de la escuela y seguir los protocolos del SíseVe.

Los niños, niñas y adolescentes son considerados como personas vulnerables y en proceso de desarrollo, por ello, tienen el derecho a que se respete su integridad física y psicológica, a su protección y a vivir y aprender en un clima positivo y seguro.

Las acciones de prevención tienen mucha importancia pues la calidad de la convivencia escolar influye directamente en los logros académicos y en el desarrollo integral de los estudiantes. Según Ortega y cols (1988) se requiere de un modelo de prevención del acoso en las escuelas, que sea abordada por la familia (convivencia) y la escuela (enseñanza y aprendizaje), este modelo ecológico, sistémico y comunitario necesita ser implementado con urgencia, pese a que demora mucho tiempo.

La intervención para los casos de bullying, comprende cuatro niveles en los que se va a intervenir:

Institucional pues todos los miembros de la comunidad educativa deben estar comprometidos con su participación para superar el problema.

Familiar, la participación de los padres de familia, es imprescindible y son los que colaborarán desde su rol de padres y desde su rol como miembro de la comunidad educativa.

Grupal comprendiendo a todos los estudiantes, docentes de aula y/o tutores.

Individual que comprende al agresor, la víctima y testigo a quienes implicar.

Las propuestas de programas de intervención para situaciones de bullying, deben incluir:

Prevención primaria: comprende las acciones que se desarrollan de manera anticipada para evitar el inicio de situaciones de acoso escolar, es decir, comprende acciones genéricas dirigidas a reforzar y mejorar la convivencia en las aulas y así, prevenir el surgimiento de conflictos que pueden generar hechos que con el tiempo pueden convertirse en bullying.

En la prevención primaria se hallan diversas estrategias orientadas a prevenir que ocurran conductas disruptivas y violentas en las instituciones educativas; implican la participación de toda la comunidad educativa, estas estrategias son la mejor alternativa que se tiene para prevenir con éxito, la aparición de situaciones de acoso escolar. Comprende también procedimientos para la formación de los docentes y procedimientos para motivar el compromiso responsable de los padres y madres de familia. Musri (2012).

Medidas en las instituciones educativas

Las intervenciones en las instituciones educativas, tienen como fundamento que la escuela es un sistema de convivencia que es necesario dinamizar para facilitar y practicar las relaciones positivas, así como para impedir hechos negativos en esas relaciones, comprometiendo en este proceso a todos los miembros de la comunidad educativa. Se sugieren las siguientes estrategias:

- Sensibilizar a la comunidad educativa sobre el acoso escolar y sus consecuencias, promoviendo debates a nivel de docentes y estudiantes.
- Evaluación permanente del clima institucional, las concepciones previas sobre la convivencia armónica y la disciplina escolar.
- Diagnosticar situaciones concretas de acoso escolar a través de diversos instrumentos.
- Fomentar un buen clima institucional y un ambiente de seguridad y confianza en las aulas.

- Desarrollar acciones orientadas a una educación en valores y el desarrollo de habilidades sociales y personales.
- Establecer protocolos de intervención y mediación para la resolución de conflictos en el aula y la institución educativa.
- Actualizar los documentos de gestión de la institución educativa (Reglamento interno, Proyecto Educativo Institucional, Plan Anual de Trabajo, con participación de todos los miembros de la comunidad educativa en el que se considere alternativas frente a situaciones de violencia escolar.
- Fortalecer la identidad de los estudiantes y favorecer su intervención en la toma de decisiones.
- Establecer normas de convivencia, partiendo del acuerdo con ellos.
- Incorporación de adaptaciones en el currículo, selección de metodologías participativas, incremento de la supervisión en horas de recreo y salida, etc.
- Establecer medidas individuales y grupales para el seguimiento de los estudiantes.
- Integrar a la familia para abordar el problema con los padres.

La participación y compromiso de los docentes para superar acciones de conducta no deseadas es importantísimo pues son piezas clave en la formación de los educandos.

Estrategias en el aula

En el aula se tiene que favorecer la convivencia armónica a partir del aprendizaje cooperativo. Los estudiantes necesitan aprender a trabajar en equipo, lo cual implica cooperación y tolerancia que son requisitos necesarios e indispensables para la formación de una sociedad sin violencia. Prevenir el acoso escolar sugiere: (considerando las propuestas de Musri et.al)

- Establecer normas claras y concretas en el aula.
- Asignar responsabilidades de mediación a los educandos para la resolución de conflictos.

- Realizar de manera permanente la reflexión social sobre conflictos presentados.
- Cambiar de grupo a algunos estudiantes (nunca a la víctima, para que no pierda las posibles redes de apoyo)

Con estas estrategias se pueden prevenir conflictos sociales en las instituciones educativas y favorecer el desarrollo de un clima saludable.

Prevención secundaria: Se realiza cuando se detectan situaciones de maltrato iniciales que amerita su atención para que no se consoliden. Entre las estrategias propuestas tenemos:

Mediación en conflictos: En las numerosas relaciones interpersonales que influyen en la convivencia, se presentan conflictos que pueden ser solucionados a través de la mediación, no todos los conflictos son actos violentos, solo requieren ser solucionados a tiempo para que no desemboquen en violencia. Según Ortega y cols. (1998), un programa de mediación en conflictos exige, la selección de un equipo de mediadores (docentes, estudiantes) aceptados por la comunidad escolar y que no formen parte del conflicto, los que tienen que ser entrenados para cumplir normas claras. Implantar un programa de mediación en la institución educativa puede favorecer la prevención de problemas de violencia escolar, pues con la mediación se trabajan muchas habilidades que pueden frenar la puesta en marcha de episodios de violencia escolar e incluso se pueden llegar a detectar problemas de violencia enmascarados.

Ayuda entre iguales Creado con la finalidad de que los escolares se apoyen mutuamente en situaciones en que los problemas los afecten. (Ortega y cols., 1998). Se trata de crear en la escuela una red de apoyo para que los estudiantes enfrenten dificultades. Este programa es aplicado por los estudiantes, pero los responsables son los adultos, se considera que es aplicable para estudiantes a partir de 10 u 11 años. Este programa bien estructurado, requiere del seguimiento de una serie de fases previas a su

implementación, como el entrenamiento experto de los docentes que van a coordinar el programa, y van a formar al alumnado participante como consejero de sus iguales.

Círculos de calidad que consiste en que un grupo de personas, entre cinco y doce, que se reúnen para identificar problemas comunes, analizarlos objetivamente y resolverlos lo mejor posible. Una reunión cada semana con duración mínima de una hora. (Ortega y cols., 1998).

El círculo debe estar formado por estudiantes y docentes voluntarios y con deseos de participar para lograr el objetivo previsto. La responsabilidad es compartida por todos los miembros; tiene una duración de 12 a 15 semanas, quien es el facilitador en estas reuniones es el docente o un adulto experimentado. Logrados los objetivos, se realiza el informe correspondiente a la dirección del plantel. (Ortega y cols., 1998) Se sigue el procedimiento: Identificación del problema, análisis de causas y efectos, propuesta de soluciones y su presentación, y evaluación de resultados.

Prevención terciaria: Se implementa cuando el acoso escolar se ha consolidado en la escuela, y trata de disminuir los efectos sobre los implicados, mediante terapéutico, protección a los agredidos y control de abusadores, mediante intervenciones individuales y grupales. Las estrategias establecidas para estos programas están centradas en los estudiantes, entre los que tenemos: los programas de desarrollo de la empatía, para el desarrollo de habilidades sociales y el método Pikas o de reparto de responsabilidades.

Desarrollo de la asertividad en víctimas: La asertividad es una habilidad social que consiste en la capacidad de autoafirmar sus convicciones, deseos o necesidades, previa autoevaluación y darse cuenta de que dichas convicciones son buenas y merecen ser defendidas. Las víctimas lograrán comportamientos intermedios entre la pasividad y la agresividad, de esta manera superará sus

habilidades deterioradas y deficitarias a causa del acoso escolar. Con este programa los educandos aprenderán a defender sus derechos y respetar los de los demás, se reducirá en ellos su miedo, fortalecerá su resistencia a la frustración y podrá enfrentar a los agresores.

Desarrollo de la empatía en agresores/as: Los educandos agresores de sus compañeros, muestran carencia de solidaridad, falta de empatía cognitiva y emocional que les impide ponerse en el lugar de los demás (Ortega y Córdoba, 2006), esto se da cuando los niños viven en contextos negativos, con desapego, cuando tienen relaciones interpersonales conflictivas o no existe buena comunicación, lo que afecta el desarrollo de habilidades sociales.

La incorporación de estudiantes agresivos a estos programas, se orienta a lograr un cambio de conducta en ellos, a mostrar acciones positivas y reconocer a sus compañeros como semejantes con emociones y sentimientos iguales al de ellos, que reconozcan que necesitamos ser queridos, respetados, reconocidos y ayudados por los demás.

Método Pikas o de reparto de responsabilidades: propuesto por Anatole Pikas en 1989; es un método de intervención no directivo que se utiliza en situaciones de bullying grupal, en los que se produce una disminución de la claridad y exactitud de las responsabilidades. Este programa dura un mes, se orienta a mejorar el comportamiento de los estudiantes partícipes de situaciones de acoso escolar (víctima, agresor y espectador); para ello tiene tres fases: 1º fase: de entrevistas individuales con los protagonistas; 2º fase: de entrevistas de seguimiento con agresores, víctimas y espectadores; 3º fase: reunión del grupo.

1.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

Acoso escolar o bullying: Son diversas formas de maltrato físico, verbal o psicológico que se produce entre escolares, de forma reiterada y a lo largo del

tiempo. Generalmente se produce en el aula u otros ambientes del colegio, lejos de la presencia de los adultos; se caracteriza por la relación asimétrica entre escolares, es mantenida durante largos lapsos de tiempo e implica la participación de agresor, víctima y testigo. Se manifiesta de diversas formas como: peleas, exclusión, malas miradas, insultos, amenazas, chantajes, etc.

Estrategias de prevención del acoso escolar son un conjunto de medidas para evitar que se den situaciones de acoso entre escolares.

Exclusión social, es el rechazo social, económico, político y educativo que se centra en la ruptura del lazo social, debido a situaciones de privación o pobreza que se supone son causas de la exclusión.

Agresión verbal o abuso verbal, es un tipo de violencia caracterizada porque se pretende hacer daño a otra persona con mensajes o discursos hirientes. Se manifiesta por insultos, apodosos o palabras descalificantes.

Agresión física indirecta, se manifiesta cuando el estudiante esconde, roba o daña objetos o pertenencias de la persona a quien quiere agredir.

Agresión física directa, realizada mediante una acción física como pegar, empujar, morder.

Amenazas, comprenden gestos, expresiones o acciones que anticipa la intención de dañar a alguien en caso de que la persona amenazada no cumpla con ciertas exigencias.

Acoso sexual, comprende comentarios lascivos, discusiones sobre superioridad de sexo, bromas sexuales, favores sexuales para conseguir otro estatus laboral y contactos físicos indeseados.

Ciberbullying, es el uso de los medios telemáticos (Internet, telefonía móvil y videojuegos online principalmente) para ejercer el acoso psicológico entre pares.

1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Estos últimos años, observamos con mayor frecuencia, diversas situaciones de violencia escolar, algunos de ellos leves y otros muy graves, los cuales inclusive fueron dados a conocer por los medios de comunicación pues han comprometido la vida y salud de los educandos. El conocer estos hechos, ha propiciado un clima de temor y preocupación sobre lo que está ocurriendo entre los estudiantes, es así que se requiere de estudios que nos permitan conocer qué tipos de conductas violentas son más frecuentes en las instituciones educativas de nuestro país, cuáles son sus causas, y qué consecuencias tienen, para que a partir de ello, se adopten medidas que permitan prevenir el acoso, proteger a sus víctimas y erradicar desde el inicio y evitar la instauración del bullying en los salones de clase.

Frente a lo señalado anteriormente, la presente investigación aborda el estudio del acoso escolar en instituciones educativas del nivel primario y secundario en la localidad de Carhuaz, con el propósito de conocer qué tipo de acoso es el más frecuente, las formas de maltrato que se dan entre escolares, así como las estrategias de prevención adoptadas por la institución educativa y los profesores para superar este problema.

En nuestra localidad no se cuenta con suficientes estudios sobre el acoso escolar conocido como “bullying”, por ello, el presente trabajo se constituye en una investigación de gran importancia, pues los datos y resultados que se obtengan van a contribuir a ampliar los conocimientos sobre este fenómeno social, para así, poder contrastarlos con otros estudios similares dados en otros lugares del país y analizar las posibles variantes según el género, grado, nivel socioeconómico, gestión de la institución y el lugar o región a la que pertenece. Así mismo, va a proporcionar información útil a la comunidad educativa para que se adopten medidas de prevención, corrección y seguimiento del acoso escolar. Por otro lado, brindará información a las familias sobre los diversos comportamientos de sus hijos en la

institución educativa de manera que se sumen a la adopción de medidas de prevengan y mejoren las relaciones entre escolares.

La presente investigación, tiene también utilidad metodológica, pues se van a poder realizar futuras investigaciones que pueden utilizar metodologías compatibles y estandarizadas, los que harán posible el análisis global del fenómeno y sus estrategias desde la familia y la escuela para erradicarlos.

1.5 PROBLEMA

1.5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El acoso escolar conocido también como bullying es el maltrato psicológico, físico y verbal deliberado y continuado que recibe un estudiante por parte de otro u otros estudiantes, con el objetivo de someterlo, asustarlo o tener algún resultado de él o simplemente para satisfacer su deseo de agredirlos o de destruirlos.

El acoso escolar se produce mediante comportamientos negativos como la exclusión social, agresión verbal, agresión física directa e indirecta; amenazas, chantaje, acoso sexual y la agresión a través de medios tecnológicos conocido como “ciber-bullying”.

Las situaciones de acoso escolar afectan a todos los involucrados en ella: la víctima desarrolla miedo y rechazo al contexto en el que sufre la violencia, pierde la confianza en sí mismo y en los demás y disminuye su rendimiento escolar, a su vez, esta situación también afecta al agresor pues disminuye su capacidad de comprensión moral y de empatía, mientras que se produce un refuerzo de un estilo violento de interacción. En las personas que observan la violencia sin hacer nada para evitarla, se produce falta de sensibilidad, apatía e insolidaridad y se reduce la calidad de vida del entorno en el que se produce una dificultad para lograr objetivos y el aumento de los problemas y tensiones.

A pesar de que las situaciones de acoso escolar afectan a todos los involucrados, pocas son las acciones que se realizan en las instituciones educativas para prevenirlas o tratarlas, por ello urgen estudios sobre su incidencia tanto en instituciones públicas como privadas, las cuales pueden ser un punto de partida para explorar diversas estrategias que nos permitan intervenir en este problema y prevenirlo.

Según Perú 21 (2016), “En el Perú, la violencia escolar sigue siendo muy alta, lo cual lo corrobora el Ministerio de Educación, que registró desde setiembre de 2013 a abril de 2016, en el SISEVE, 6,300 casos, de los cuales 2,019 fueron reportados en 2014 y 3,641 durante 2015, lo que significa que en el último año hubo un incremento del 75%. Francisco Marcone, asesor de la Dirección General de Calidad de la Gestión Escolar del Ministerio de Educación, señaló que el aumento obedece a la mayor difusión de esta herramienta (SISEVE), la que está ayudando a visibilizar la situación de acoso escolar que se presentan en las escuelas, debido a la obligatoriedad de su uso, señaló. Pero, habría que preguntarse ¿este resultado refleja la realidad en el Perú?, la respuesta sería no, porque en las provincias existen numerosos centros educativos que no tienen acceso a internet y no se registra su realidad.

Esta situación se agrava aún más, pues los casos de acoso escolar que se dan en las provincias del Perú, son poco conocidas, aun cuando existen y afectan a la población escolar, mencionamos a continuación los resultados de un estudio realizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en colegios nacionales y privados de Ayacucho, Cusco, Junín y Lima Este. En el estudio señalan: “Participaron 916 estudiantes de quinto y sexto grado de primaria en el que 55% fueron varones y 45% mujeres. La incidencia de bullying ha sido de 47% en promedio, existiendo una incidencia similar en varones y mujeres. El “Código de Silencio” reinante se manifestó en un 34% de los escolares agredidos, los que no comunican a nadie el drama que estaban viviendo. A un similar porcentaje de

estudiantes no les interesa defender o protestar por el maltrato que observaban y alrededor del 25% de maestros y padres de familia no reaccionan ni “protegen” a las víctimas, permitiendo que este proceso se perpetúe. La forma de agresión más frecuente fue la física y a continuación la verbal, que se caracterizó por llamar a los compañeros con apodos. El tipo de agresión varía desde colocar apodos y golpear hasta despojar a los agraviados de dinero o sus loncheras, siendo otra variedad del acoso, escupir, discriminar, forzar a hacer algo que no quieren las víctimas y el mal uso del correo electrónico. Otros hechos que nos han inquietado han sido las amenazas con navaja, arma de fuego con cifras cercanas al 10% que señalan los encuestados y una similar incidencia que consumen pasta básica, marihuana, o terokal” (UNMSM 2008).

En localidades como Carhuaz, también se producen situaciones de violencia entre escolares, de los cuales la mayoría de casos no son conocidos o denunciados, por este motivo, nuestra investigación ha indagado en este campo para lo cual se plantea las siguientes interrogantes:

1.5.2 Formulación del problema

a) Problema general:

¿De qué manera se dan situaciones de acoso escolar y qué estrategias de prevención se realizan en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz – Ancash en el año 2016?

b) Problemas específicos:

¿Cuáles son los principales tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde los distintos roles de víctima, agresor y testigo en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz?

¿En qué escenarios de la institución educativa o fuera de ella, se producen con mayor frecuencia situaciones de acoso escolar?

¿Cuáles son las causas y consecuencias más frecuentes del acoso escolar que se da en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz?

¿Qué reacciones tienen los estudiantes y docentes frente a situaciones de acoso escolar en las instituciones educativas de Carhuaz?

¿Qué estrategias de prevención de situaciones de acoso escolar realizan los docentes a nivel de aula?

¿Qué estrategias de prevención primaria, secundaria y terciaria se han implementado a nivel de institución educativa en la localidad de Carhuaz para prevenir situaciones de violencia entre escolares del nivel primario y secundario?

1.6 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

1.6.1 Variables:

Variable 1: Acoso escolar o bullying

Variable 2: Estrategias de prevención del acoso escolar

1.6.1 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores
Acoso escolar	Intimidación y maltrato entre estudiantes de forma repetida y mantenida en el tiempo, con la intención de causar daño, herir, humillar o incomodar a una persona indefensa por parte de un agresor.	Exclusión social	<ul style="list-style-type: none"> ● No dirigir la palabra al estudiante ● Impedir su participación □ Ser indiferente con él
		Agresión verbal	<ul style="list-style-type: none"> ● Insultar ● Poner apodos ofensivos ● Hablar mal del estudiante
		Agresión física indirecta	<ul style="list-style-type: none"> ● Esconder pertenencias de la víctima ● Destruir sus objetos personales ● Sustraer sus cosas
		Agresión física directa	<ul style="list-style-type: none"> ● Golpear □ Sacudirlo o ahorcarlo
		Amenazas/ chantajes	<ul style="list-style-type: none"> ● Amenazar para dar miedo ● Obligar a hacer cosas con

			amenazas ● Amenazar con armas
		Acoso sexual	● Acoso sexual verbal y físico
		Violencia a través de TICs	● Agresiones a través de teléfono móvil o Internet
Estrategias de prevención del acoso escolar	Conjunto de medidas para evitar la aparición y permanencia de situaciones de acoso escolar.	En la institución educativa	<input type="checkbox"/> Sensibilización a docentes sobre las características del educando ● Sensibilizar a la comunidad educativa sobre el bullying. ● Vigilar permanentemente zonas y en horarios de riesgo ● Identificación de situaciones de acoso escolar. ● Actualización docente en manejo de conflictos ● Promover la participación del alumnado en manejo de conflictos. <input type="checkbox"/> Tratamiento individualizado a los implicados. ● Seguimiento constante de situaciones de acoso
		En el aula	<input type="checkbox"/> Orientación permanente a los educandos. <input type="checkbox"/> Propuesta y práctica de normas de convivencia ● Uso de métodos cooperativos y participativos. ● Programación de actividades de tutoría para el desarrollo de habilidades sociales. ● Seguimiento de situaciones de acoso en el aula.

1.7 OBJETIVOS

1.7.1 OBJETIVO GENERAL

Determinar cómo se da el acoso escolar y las estrategias de prevención abordadas por las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz – Ancash en el año 2016

1.7.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a)** Describir los diferentes tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de víctima, agresor o testigo en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz.
- b)** Determinar los lugares donde se producen con mayor frecuencia situaciones de acoso escolar en el contexto de la institución educativa.
- c)** Identificar las causas y consecuencias más frecuentes del acoso escolar que se dan en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz.
- d)** Determinar las reacciones que tienen los estudiantes y docentes frente al bullying.
- e)** Establecer las estrategias de prevención primaria, secundaria y terciaria desarrolladas en las aulas.
- f)** Identificar las estrategias de prevención primaria, secundaria y terciaria que se han implementado en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz para prevenir situaciones de violencia entre escolares del nivel primario y secundario.

II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

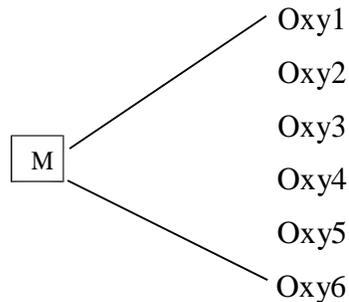
2.1 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

2.1.1 Tipo de investigación

La presente investigación es básica, de tipo cuantitativo. Por el nivel de conocimiento, tiene un alcance descriptivo (Hernández Sampieri, 1997) porque selecciona y describe diversos aspectos, dimensiones, componentes o atributos del acoso escolar y las estrategias de prevención utilizadas en la institución educativa y el aula.

2.1.1 Diseño de investigación:

El diseño de la investigación es transversal porque se describe el estado del fenómeno estudiado en un momento determinado. Tiene el siguiente esquema:



Donde:

M = es la muestra

Oxy1, Oxy2, Oxy3, Oxy4, Oxy5, Oxy6 = Observaciones realizadas en cada grado a los estudiantes (x) y a los docentes (y) de las aulas observadas en un determinado tiempo.

2.2 POBLACIÓN Y MUESTRA

2.2.1 Población: Conformada por 600 estudiantes del nivel primario (del cuarto, quinto y sexto grados) y del nivel secundario (de primer, segundo y tercer grado) de las

instituciones educativas de la localidad de Carhuaz, así como de 100 docentes de las mismas instituciones educativas.

2.2.2 Muestra:

Para la selección de una muestra representativa se ha utilizado la siguiente fórmula:

$$n = \frac{K^2 p q N}{E^2 (N-1) + K^2 p q}$$

La muestra definitiva global de la población de estudiantes de primaria y secundaria de 600 es $n=228,403820$ que redondeando nos da una muestra de $n=228$ estudiantes. La muestra definitiva global de la población de docentes de ambos niveles primaria y secundaria de los grados seleccionados es $n=78,668650$ que redondeando son 79 docentes.

La muestra ha sido seleccionada de manera no probabilística por conveniencia, pues como investigadora he decidido qué estudiante y docente ha sido considerada en la muestra en función de su disponibilidad de tiempo y voluntad de participación; la muestra quedó conformada de la siguiente manera:

Muestra de estudiantes					
Primaria			Secundaria		
	Mujeres	Varones		Mujeres	Varones
Cuarto grado	19	19	Primer grado	19	19
Quinto grado	19	19	Segundo Grado	19	19
Sexto grado	19	19	Tercer grado	19	19
Total parcial	57	57	Total parcial	57	57
Total	114		Total	114	

Muestra de docentes					
Primaria			Secundaria		
	Mujeres	Varones		Mujeres	Varones
Total parcial	20	20	Total parcial	19	20
Total	40		Total	39	

Instituciones Educativas

Institución Educativa	Lugar	N° de estudiantes		N° de docentes
		Mujeres	Varones	
N°86280 Ricardo Palma	Acopampa	10	10	8
N°86289 Virgen de la Natividad	Amashca	7	7	5
N°86720 Juan Lázaro Cadillo Gonzáles	Amashca	9	9	8
N°86278 Mario Torres Mezarina	Anta	10	10	7
N°86757 Isaac Newton	Ataquero	3	3	2
N°86297 Señor de los Afligidos	Carhuaz	8	8	6
N°86269 María Auxiliadora	Carhuaz	13	13	9
N°86276 Antonio Loli Laredo	Marcará	4	4	2
N°86308 Rosa María Dextre Vía	Marcará	7	7	5
José María Arguedas	Marcará	6	6	3
N°86290 Sagrado Corazón de Jesús	San Miguel de Aco	4	4	2
N°86291 San Juan Bautista	Shilla	7	7	4

José Carlos Mariátegui	Tinco	3	3	2
N°86286 Señor de los Auxilios	Tinco	4	4	3
N°86285	Tinco	7	7	5
N°86283 San Martín de Porres	Yungar	6	6	4
N°86282 Francisco Alegre Serrano	Yungar	3	3	2
Santiago Antúnez de Mayolo	Yungar	3	3	2
Total		114	114	79

2.3 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN:

La técnica que se ha utilizado es la encuesta y el instrumento ha sido un cuestionario que se ha aplicado a docentes y estudiantes.

Se ha utilizado una escala ordinal: “nunca” (si no ha existido), “a veces” (2 o 3 veces al año) y “muchas veces” (2 o 3 veces al mes o 1 vez por semana). Los instrumentos han sido validados por juicio de expertos, quienes realizaron la revisión de los instrumentos y nos dieron las sugerencias para mejorarlos.

La confiabilidad del instrumento que hemos aplicado a estudiantes y docentes tiene un coeficiente de confiabilidad de 0,76 el cual de acuerdo a la tabla de Kuder Richardson tiene una excelente confiabilidad.

2.4 PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

Luego de obtenido los datos cuantitativos, éstos se han procesados con el paquete estadístico SPSS en su versión 21.0.

Las respuestas de los estudiantes y docentes se presentan a continuación en cuadros y gráficos estadísticos, los cuales son descritos en el acápite de resultados. El análisis cualitativo de los datos, muestra las respuestas de los estudiantes y docentes con respecto a cada una de las variables.

III. RESULTADOS

La aplicación de los instrumentos a docentes y estudiantes obtuvo los siguientes resultados:

3.1 Manifestación del acoso escolar en las IE de la localidad de Carhuaz

3.1.1 Resultados consolidados de la manifestación del acoso escolar

Luego de haber aplicado los instrumentos, se recolectaron los datos, los cuales fueron tabulados y organizados en cuadros y gráficos estadísticos.

Tabla 1

Tipos de acoso escolar y conductas manifestadas por los educandos en su rol de víctima, agresor o testigo.

Tipos de acoso escolar	Manifestación de situaciones de acoso escolar	Roles que adoptan los estudiantes en situaciones de acoso escolar									Profesores		
		Víctima			Agresor			Testigo			Nunca ocurren	A veces	Muchas veces
		Nunca ocurre	A veces	Muchas veces	Nunca ocurre	A veces	Muchas veces	Nunca ocurre	A veces	Muchas veces			
Ciberbullying	Agresiones a través de las TICs	56%	26%	18%	50%	35%	15%	45%	23%	32%	55%	20%	25%
Acoso sexual	Acoso sexual	68%	20%	12%	86%	12%	2%	86%	6%	8%	90%	5%	5%
Amenazas y chantajes	Amenazas con armas	76%	18%	6%	94%	4%	2%	91%	6%	3%	75%	15%	10%
	Obligar a hacer cosas	89%	8%	3%	89%	8%	3%	80%	8%	12%	82%	10%	8%
	Amenazas para dar miedo	93%	4%	3%	82%	13%	5%	79%	6%	15%	75%	15%	10%
Agresión física directa	Pegar	92%	5%	3%	86%	12%	2%	86%	6%	8%	92%	5%	3%
Agresión física indirecta	Robar cosas de la víctima	80%	11%	9%	91%	5%	4%	79%	9%	12%	94%	3%	3%
	Romper cosas de la víctima	94%	4%	2%	92%	5%	3%	84%	5%	11%	94%	3%	3%
	Esconder cosas de la víctima	55%	18%	27%	71%	15%	14%	54%	25%	21%	65%	20%	15%
Agresión verbal	Hablar mal de alguien a sus espaldas	49%	39%	12%	57%	34%	9%	29%	24%	47%	55%	25%	20%
	Poner apodosos ofensivos	62%	26%	12%	54%	28%	18%	41%	18%	41%	45%	25%	30%
	Insultar	28%	35%	37%	39%	38%	23%	21%	20%	59%	42%	28%	30%
Exclusión social	No dejar participar	85%	12%	3%	92%	6%	2%	79%	6%	15%	92%	5%	3%
	Ignorar	82%	6%	12%	81%	14%	5%	45%	24%	31%	65%	20%	15%
Total consolidado		Nunca ocurre 71%			A veces ocurre 15%			Muchas veces ocurre 14%					

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes y docentes de las IE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación: La tabla anterior nos muestra 7 tipos de acoso escolar con sus respectivas formas de manifestación, en las cuales se registran las respuestas de los estudiantes en su rol de víctima, agresor o testigo de diversas situaciones de bullying que se producen en las escuelas y la perspectiva de los docentes de las mencionadas instituciones. El instrumento aplicado tenía una escala ordinal cuyas alternativas de respuesta fueron “nunca ocurre”, “ocurre a veces” u “ocurre muchas veces”. Todas las respuestas han sido tomadas en cuenta en la tabla anterior.

Analizando los datos, notamos que los porcentajes más altos se dan en la opción de “nunca ocurre” mostrando que no todos los estudiantes y docentes han tenido la oportunidad de observar situaciones de acoso escolar, lo cual se registra en un 71%.

Otro dato que nos muestra la tabla, es el porcentaje de ocurrencia esporádica 15% (“ocurre a veces” 2 o 3 veces al año), los cuales no constituyen casos de bullying pues éste comprende situaciones que se repiten con frecuencia

Analizando la tabla, observamos que de manera consolidada en un promedio de 14% se dan situaciones de acoso escolar en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz. El tipo de acoso escolar más frecuente entre los estudiantes del grupo de muestra (en su rol de víctima, agresor y testigo) es la agresión verbal en sus manifestaciones de insultar, seguido de poner apodosos ofensivos y hablar mal a espaldas de los demás. En segundo lugar se halla la violencia a través de las TICs en su modalidad de agresiones por el celular y las redes sociales. En tercer lugar, se halla la agresión física indirecta con la manifestación de “escondo cosas”. En cuarto lugar, se halla la exclusión social en la modalidad de “ignorar a sus compañeros” las demás manifestaciones de acoso escolar se dan en menor porcentaje.

Otro dato notorio en esta tabla es que las respuestas dadas por los testigos son mucho mayores en porcentaje que las dadas por las víctimas y los agresores.

Consolidando los datos hemos organizado la siguiente figura



Figura 1. Casos de Acoso Escolar en las IIEE. De Carhuaz

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes y docentes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 1 nos muestra las respuestas dadas por los estudiantes y docentes con respecto a situaciones de acoso escolar que se han dado en las instituciones educativas de Carhuaz. Las respuestas dadas por el grupo de muestra se han agrupado de acuerdo a las opciones de ocurrencia de casos, “nunca ocurre”, “ocurre a veces” y “ocurre muchas veces”. Las situaciones de acosos escolar o bullying son aquellas que “ocurren muchas veces”, por ello podemos señalar que, de manera consolidada, en un 14% se dan situaciones de acoso escolar, este porcentaje representa por lo menos 43 casos de acoso escolar que se han producido en el ámbito de nuestra investigación. Situaciones de problemas entre estudiantes que ocurren a veces y representan el 15% son situaciones que se dan debido a la interacción de ellos y que es parte del proceso de socialización.

Los miembros que conforman nuestra muestra, señalan en un 71% que no han observado situaciones que puedan ser catalogadas como acoso escolar, lo cual es un indicador de que en las instituciones educativas de Carhuaz los casos de bullying no se dan en un alto porcentaje.

3.1.2 Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de víctima



Figura 2. Porcentaje de víctimas que sufrieron diferentes tipos de acoso escolar
Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación: La figura 2 muestra los porcentajes de las respuestas dadas por las víctimas de situaciones de acoso escolar. Se ha considerado la comparación que hay entre las alternativas “ocurre a veces” y “ocurre muchas veces”. Como podemos notar, el mayor porcentaje de situaciones de acoso escolar se halla en la categoría de agresión verbal, en la forma de manifestación de “me insultan” (37%), seguido de la categoría agresión física indirecta en la forma de manifestación “esconden mis cosas” (27%), en tercer lugar se halla la agresión a través de las TICs (18%), seguido de las categorías exclusión social (me ignoran 12%), agresión verbal (en su forma de hablan mal de mí a mis espaldas 12%) y el acoso sexual en un 12%. Las demás categorías tienen porcentajes menores al 10%.

Estos resultados muestran que el tipo de agresión más frecuente en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz es la agresión verbal, las que en sus tres manifestaciones juntas (me insultan, me ponen apodosos ofensivos y

hablan mal a mis espaldas) tienen un porcentaje alto. En segundo lugar se halla la agresión física indirecta como tipo de agresión que se da con frecuencia en las instituciones del grupo de muestra (esconder, romper o robar cosas de la víctima). El tercer tipo de violencia que se da con cierta frecuencia es la violencia a través de las TICs.

3.1.2 Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de agresor

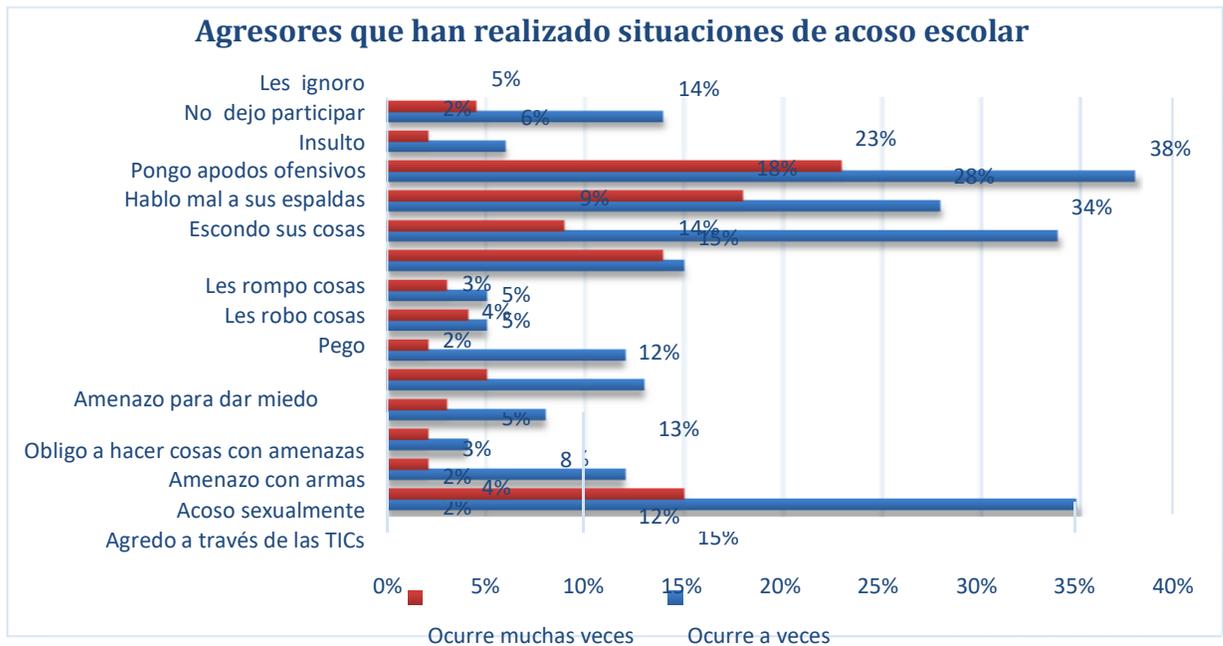


Figura 3. Porcentaje de agresores que han realizado situaciones de acoso escolar
Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación:

La figura 3, muestra las respuestas de los estudiantes que reconocieron ser agresores en diversas situaciones de acoso escolar. La frecuencia de los diferentes tipos de acoso escolar desde la perspectiva del agresor es similar a las respuestas dadas por las víctimas. Así, vemos que la manifestación “insulto” tiene un 23%, “pongo apodosos ofensivos” tiene el 18%, “agredo a través de las TICs” tiene un 15%, “escondo sus cosas” 14% y las demás formas de acoso escolar se hallan por debajo del 10%.

Teniendo en cuenta los tipos de acoso escolar desde la perspectiva de los agresores, en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz, la más frecuente es la agresión verbal, seguida de la agresión física indirecta, la violencia a través de las TICs, la exclusión social. Los demás tipos de agresión tienen porcentajes menores que 6%.

3.1.3 Tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de testigo

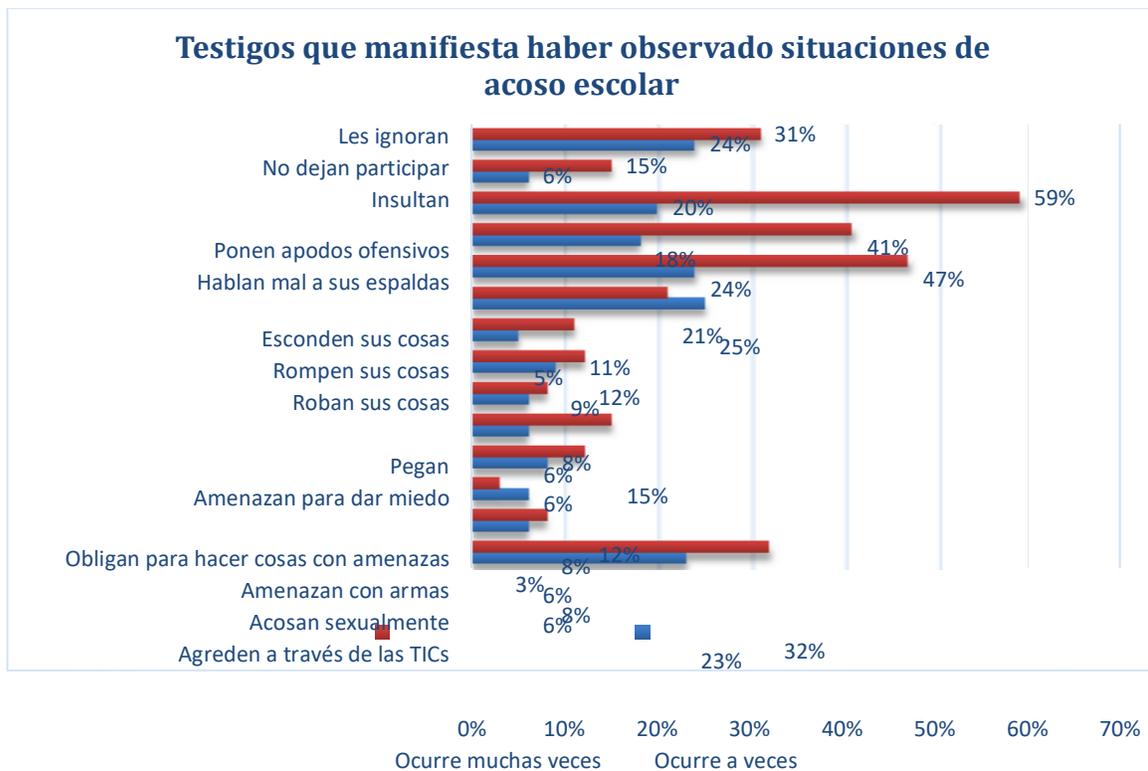


Figura 4. Porcentaje de testigos que manifiesta haber observado situaciones de acoso escolar
Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación:

La figura 4 observamos las respuestas dadas por los estudiantes que han tenido la oportunidad de ser testigos u observadores de situaciones de acoso escolar.

Como podemos notar, los porcentajes en las respuestas que dan los testigos, se han incrementado con respecto a las respuestas de las víctimas y los agresores, lo cual nos da a conocer que son muchos los estudiantes que conocen de situaciones de acoso

escolar y que a veces no los informan o dan a conocer a los docentes y autoridades de la institución educativa.

Las respuestas de los testigos señalan que en un 59% se agrede con insultos, 47% que se agrede hablando mal a espaldas de las víctimas, 41% señala que los agreden poniéndoles apodos ofensivos, 32% señala la agresión a través de las TICs, 31% mencionan que les ignoran, 21% señala que la agresión se da escondiendo las cosas de la víctima y las demás formas de manifestación se dan en porcentajes iguales o menores a 15%.

Como podemos observar, el tipo de acoso escolar más frecuente en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz, desde la perspectiva de los testigos, es la agresión verbal, seguida de la exclusión social, la agresión física indirecta, la violencia a través de las TICs, amenazas y chantajes y con menor frecuencia la agresión física directa y el acoso sexual.

3.1.4 Comparación de resultados sobre las formas de manifestación del acoso escolar desde el rol de víctima, agresor o testigo de los estudiantes

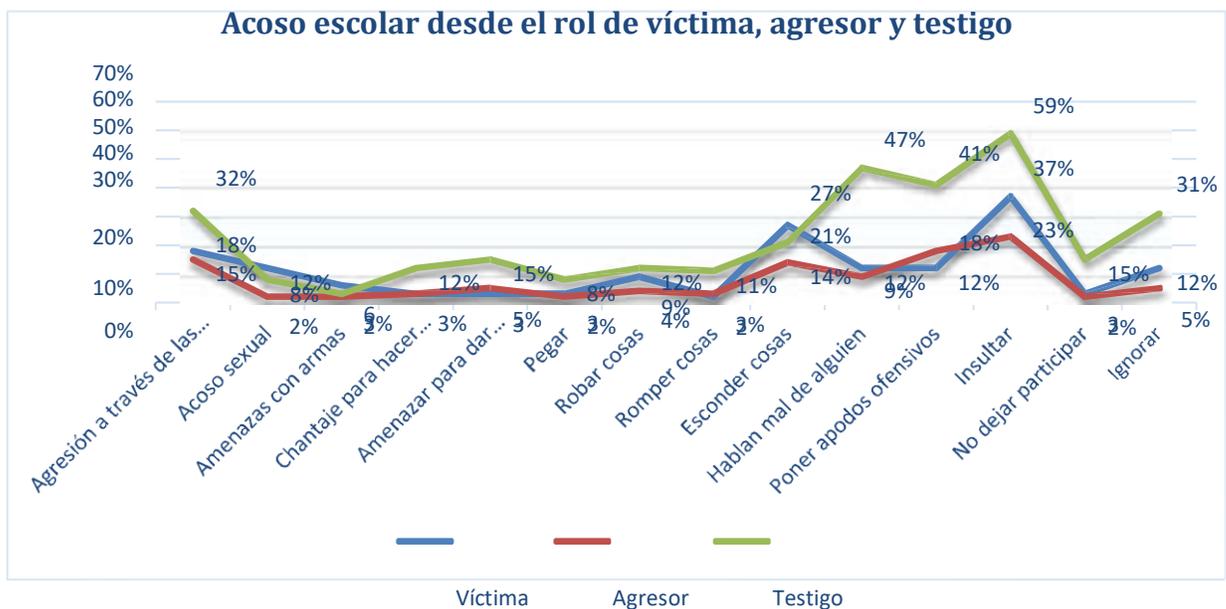


Figura 5. Porcentajes comparativos del acoso escolar desde el rol de víctima, agresor y testigo
Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación: La figura 5, presenta la comparación de las respuestas dadas por las víctimas, agresores y testigos sobre las manifestaciones de acoso escolar que se presentan en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz.

El gráfico nos informa que todos los tipos de acoso escolar se dan en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz, ya sea con mayor o menor frecuencia. Notamos así, que los tipos de acoso escolar como son la agresión física directa (pegar), el acoso sexual (con actos y comentarios) y las amenazas y chantajes (amenazar con armas, amenazar para hacer cosas) se dan con menor frecuencia.

Las respuestas dadas por los estudiantes en sus roles de víctima, agresor o testigo señalan que la agresión más frecuente en las instituciones de la localidad de Carhuaz es la agresión verbal (insultar, poner apodosos ofensivos, hablar mal de alguien a sus espaldas), seguido de la agresión física indirecta (esconder, romper o robar cosas), violencia a través de las TICs y la exclusión social (ignorar y no dejar participar). Con menor frecuencia se halla la agresión física directa, las amenazas y chantajes y el acoso sexual

3.1.5 Manifestación del acoso escolar desde la percepción de los docentes

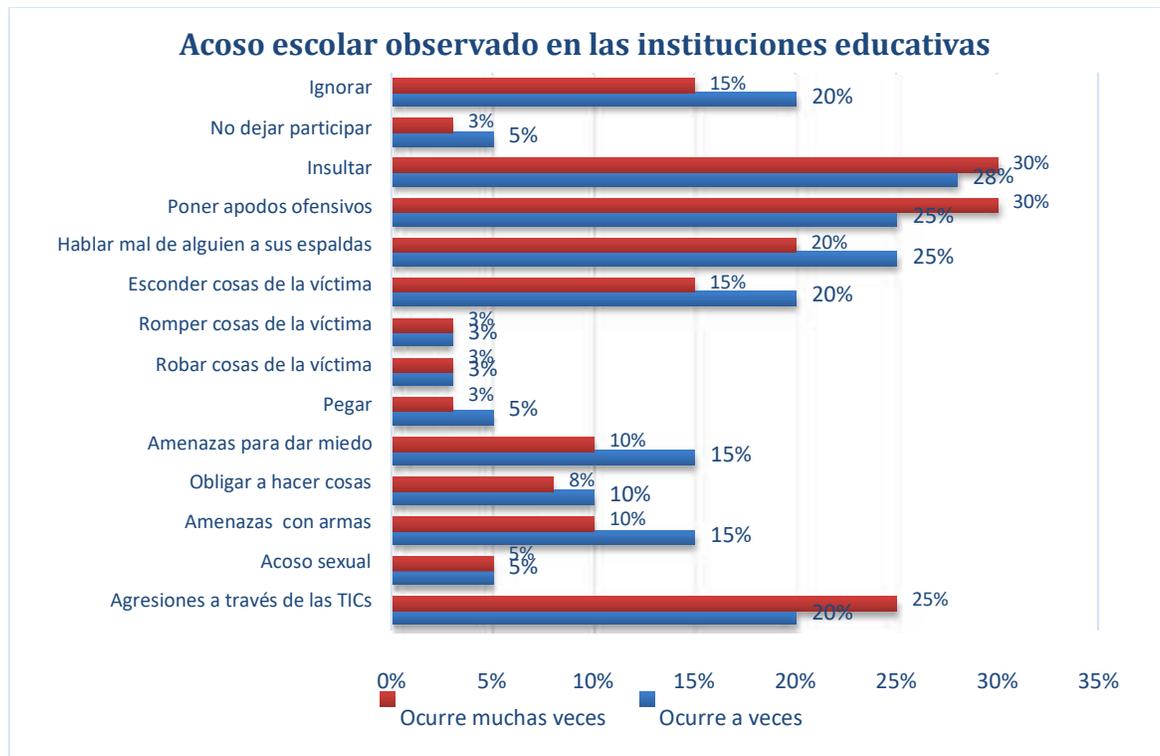


Figura 6. Porcentaje de docentes según tipo de acoso escolar que han observado en las instituciones educativas. Fuente: Cuestionario aplicado a los docentes de las IIEE

Interpretación:

La figura 6 nos muestra las respuestas dadas por los docentes sobre situaciones de acoso escolar producidas en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz, Los docentes señalaron que con mayor frecuencia el tipo de acoso escolar es la agresión verbal en sus manifestaciones de insultar (30%), poner apodos ofensivos (30%) y hablar mal de alguien a sus espaldas (20%); el segundo tipo de acoso escolar con mayor frecuencia es la violencia a través de las TICs (25%). A continuación, se hallan las amenazas y chantajes (10% amenazar para dar miedo, 8% obligar a hacer algo, 10% amenazar con armas), la agresión física indirecta (15% esconder cosas, 3% romper cosas, 3% robar cosas), la exclusión social (15% ignorar a sus compañeros y 3% no dejar participar), el acoso sexual con un 5% y la agresión física (pegar con un 3%).

3.1.6 Comparación de resultados de las formas de manifestación del acoso escolar desde la percepción de estudiantes y docentes.

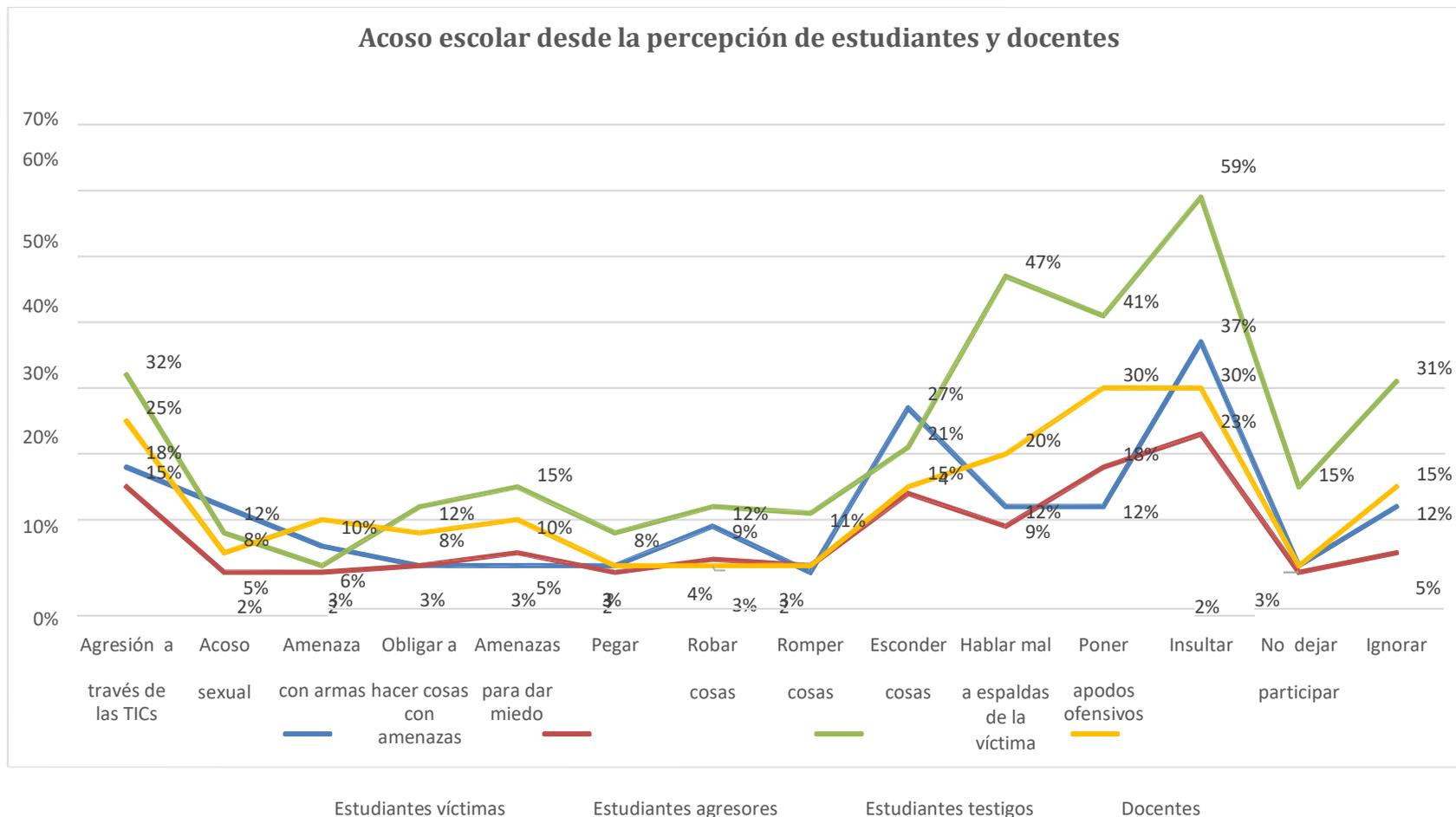


Figura 7. Comparación de resultados de las formas de manifestación del acoso escolar desde la percepción de estudiantes y docentes

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes y docentes de las instituciones educativas de Carhuaz. Año 2016

Interpretación: la figura 7 nos muestra de manera comparativa las respuestas dadas por los educandos en sus roles de víctima, agresor o testigo y por los docentes de las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz que es el grupo de muestra. Como podemos notar, la frecuencia de los casos de acoso escolar que señalan los docentes es similar a las respuestas de los educandos, a excepción que ellos le dan más frecuencia a los casos de chantaje y amenazas que a los de exclusión social. Los tipos de agresión que señalan como el más frecuente desde la perspectiva de docentes y estudiantes es la agresión verbal, seguida de la agresión física indirecta y la violencia a través de las TIC según los estudiantes el chantaje y amenazas según los docentes. A continuación, se hallan la exclusión social, la agresión física directa y el acoso sexual. Es necesario precisar que los casos de acoso escolar señalados por los testigos tienen una frecuencia mayor que los señalados por las víctimas, agresores y docentes.

3.2 Personas a quienes se comunica los casos de acoso escolar



Figura 8. Estudiantes según personas a quienes se comunica las situaciones de acoso escolar.

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación:

La figura 8 nos muestra las respuestas de los estudiantes agrupados por niveles: primaria y secundaria con respecto a las personas a quienes ellos comunican los casos de acoso escolar.

Los estudiantes de primaria, manifiestan en un 31% que comunican las situaciones de acoso escolar a sus familiares; un 28% a sus profesores; el 20% a sus amigos; el 18% no comunica de esta situación a nadie; el 3% a los directivos y ninguno de ellos comunica situaciones de acoso escolar a las autoridades del lugar.

Los estudiantes de secundaria, en un 42% comunican los casos de acoso a sus amigos, el 38% no comunica de esta situación a nadie, el 9% avisa a los docentes, el 5% a sus familiares, el 4% a los directivos y sólo un 2% a las autoridades del lugar. Como podemos notar, el comportamiento de los estudiantes frente a situaciones de acoso difiere de acuerdo a las características de la edad de los estudiantes. Así, los niños y niñas comunican con mayor frecuencia las situaciones de acoso a personas adultas como familiares y docentes, en tanto que los adolescentes, comunican de estas situaciones a sus pares o no los comunican y callan, por esta razón, a veces los agresores quedan en el anonimato y continúan agrediendo a sus compañeros.

3.3 Personas que prestan ayuda a las víctimas de acoso escolar.

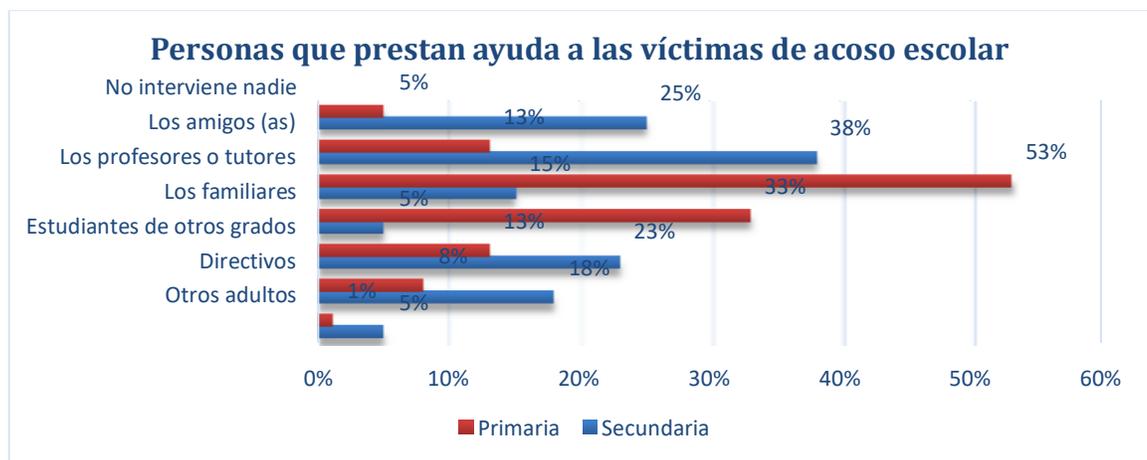


Figura 9. Porcentaje de estudiantes que señalan a las personas que prestan ayuda a las víctimas de acoso escolar.

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de la IIEE de Carhuaz. 2016

Interpretación:

La figura 9 nos muestra el porcentaje de estudiantes que señalan a las personas que prestan ayuda a las víctimas de acoso escolar. Como se les dio la opción de una respuesta múltiple, se observan porcentajes mayores al 100%.

El 53% de los estudiantes del nivel primario consideran que son sus profesores los que apoyan más a las víctimas, el 33% manifiesta que sus familiares, el 13% señala que son sus amigos los que les prestan apoyo e igual porcentaje manifiestan que son los estudiantes de otros grados; el 8% señala que son los directivos, el 5% considera que nadie ayuda a las víctimas y el 1% señala a otros adultos como personas que apoyan a los que sufren de acoso escolar.

En el caso de los estudiantes de secundaria, se tienen las siguientes respuestas, el 38% señala que son sus amigos los que los apoyan, el 25% considera que en situaciones de acoso escolar no interviene nadie, el 23% menciona que son estudiantes de otros grados los que los apoyan; en tanto que el 15% señala que son los docentes los que ayudan a las víctimas, el 18% señala a los directivos, el 5% señala a sus familiares al igual que un porcentaje igual señala a otros adultos como personas que apoyan a las víctimas en estas situaciones de acoso escolar.

La percepción de los estudiantes de primaria y de secundaria difieren cuando se les pregunta sobre las personas que les prestan apoyo cuando son víctimas de situaciones de bullying. Lo preocupante es que un alto porcentaje de los estudiantes 25% en secundaria y un 5% en primaria, señalan que nadie interviene para ayudarlos en situaciones de acoso escolar.

3.4 Lugares donde se lleva a cabo la agresión

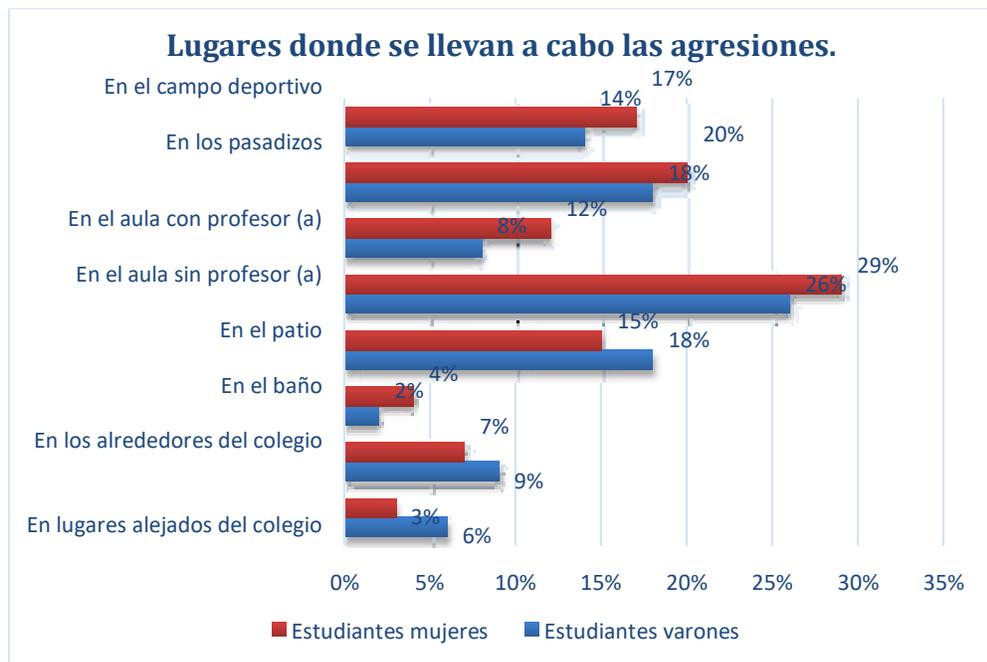


Figura 10. Porcentaje de estudiantes que señalan el escenario donde con más frecuencia se llevan a cabo las agresiones.

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes y docentes de las IIEE. de Carhuaz. 2016

Interpretación:

En la figura 10, observamos las respuestas de los estudiantes agrupados por sexo, con respecto al lugar o escenario donde se realizan los casos de acoso escolar.

El aula sin la presencia de un docente es el lugar donde con mayor frecuencia se presentan casos de acoso escolar, así lo manifiestan el 29% de estudiantes mujeres y el 26% de los estudiantes varones; le siguen en frecuencia los pasadizos según lo manifiestan el 20% de mujeres y el 18% de varones; el patio (15% de mujeres y 18% de varones); el campo deportivo (17% de mujeres y 14% de varones); seguido del aula con docentes (12% y 8% respectivamente). Las agresiones que se llevan a cabo en los alrededores del colegio, mayormente a la hora de la salida, tiene una frecuencia de 7% según las mujeres y 9% según los varones. Los espacios donde con menor frecuencia se realizan situaciones de acoso escolar son el baño (4% y 2%

según mujeres y varones) y los lugares alejados según el 3% de mujeres y 6% de varones.

Como podemos notar, son las aulas en las que no se halla ningún docente los lugares preferidos por los agresores para realizar acciones de bullying. Otro dato preocupante es que en las aulas con la presencia de docentes también se realizan estas acciones, (12% y 8%), sobre todo la agresión verbal, la exclusión social y la agresión física indirecta (esconder cosas); situación que nos lleva a la reflexión sobre cuál es el rol de los docentes y cómo lo están afrontando.

3.5 Causas del acoso escolar desde la perspectiva de los estudiantes

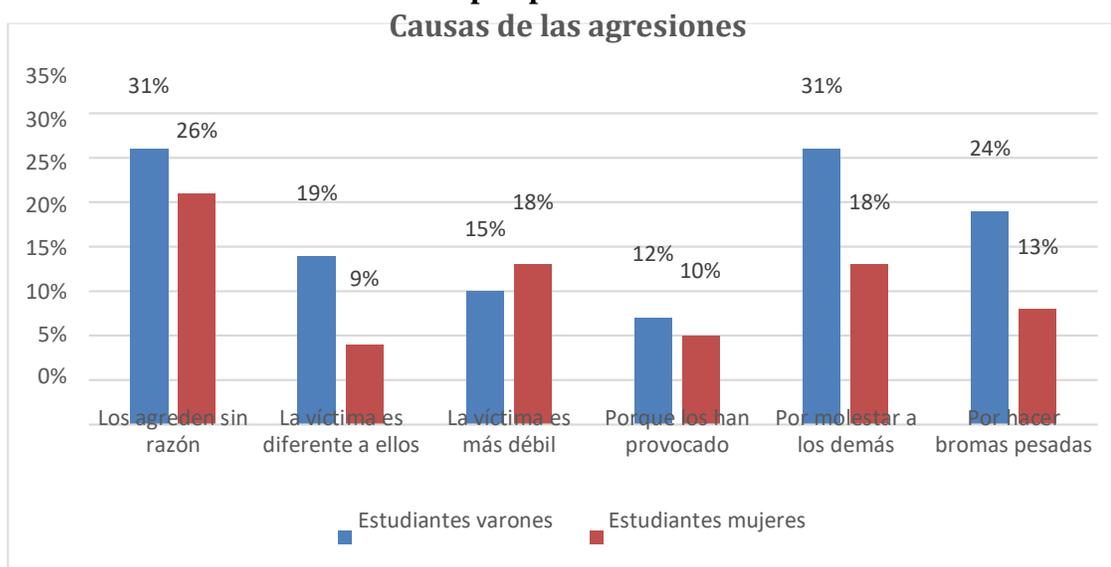


Figura 11. Porcentaje de estudiantes que señalan las probables causas de las agresiones que se dan entre escolares.

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 11 nos muestra las probables causas del acoso entre escolares que consideran los estudiantes agrupados por sexo.

Los estudiantes que han sido víctimas de acoso escolar consideran en su mayoría (31% de varones y 26% de mujeres) que desconocen la causa de por qué los agreden; el 31% de varones y 18% de mujeres consideran que las agresiones se dan

por molestar a los demás; el 12% de varones y el 10% de mujeres sostienen que los agreden porque ellos mismos los han provocado; el 19% de varones y el 9% de mujeres sostienen que los agreden porque son diferentes a ellos; el 24% de varones y el 13% de mujeres sostienen que los agresores actúan así por hacer bromas pesadas; en tanto que 15% de varones y el 18% de mujeres sostiene que la agresión se da porque las víctimas son más débiles.

Como podemos notar, es alto el porcentaje que manifiesta que las agresiones no tienen una razón para darse y que se dan porque los agresores son más fuertes y gozan de molestar a los demás o sea se dan por la necesidad de poder, dominio y disfrute al ejercer el control y someter a sus pares.

3.6 Consecuencias del acoso escolar desde la perspectiva de los estudiantes

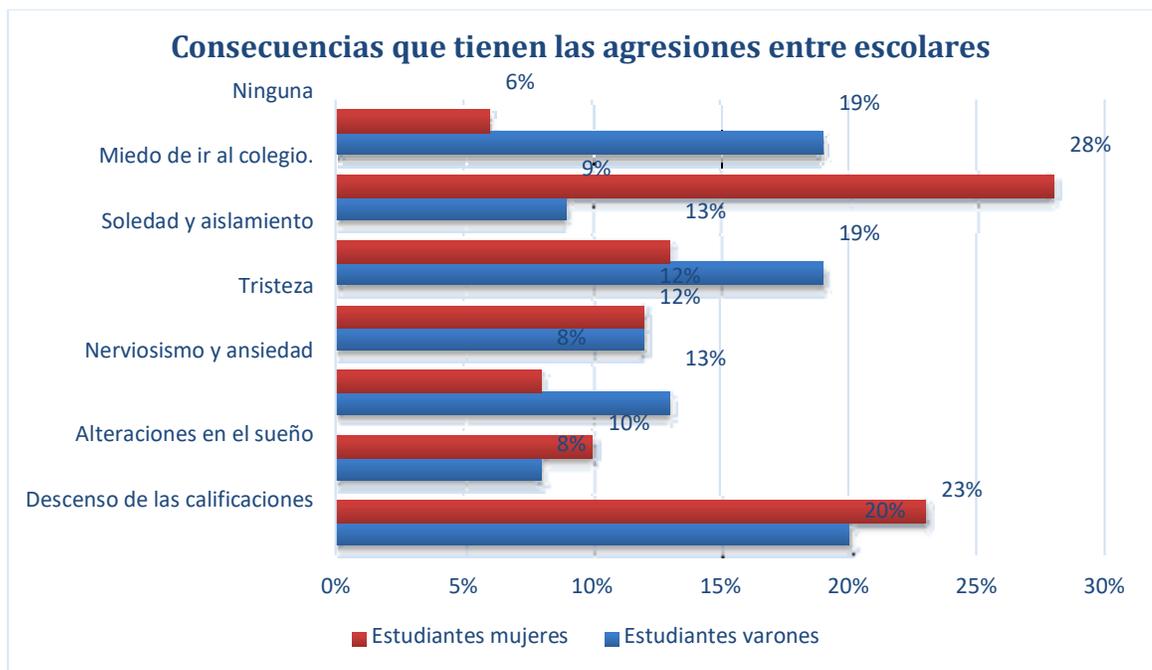


Figura 12. Porcentaje de estudiantes que señalan las consecuencias que tienen las agresiones entre escolares

Fuente: Cuestionario aplicado a los docentes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 12 nos muestra las consecuencias que tienen las situaciones de acoso escolar en las víctimas desde la perspectiva de los estudiantes, cuyos datos han sido agrupados por sexo.

El 20% de mujeres y el 20% de varones considera que a causa de las situaciones de acoso escolar, los estudiantes tienen un descenso en sus calificaciones; el 8% de varones y el 10% de mujeres señala que tienen alteraciones en el sueño, el 8% de mujeres y el 13% de varones señalan que tienen nerviosismo y ansiedad, en tanto que el 12% de ambos sexos señala que los casos de bullying traen consigo tristeza en los estudiantes; el 19% (varones) y el 13% (mujeres) sostienen que los casos de acoso escolar generan soledad y aislamiento, en tanto que el 9% de varones y el 28% de mujeres sostienen que ocasiona miedo de asistir a la institución educativa. Lo más sorprendente es haber encontrado que el 19% de los estudiantes varones y el 6% de estudiantes mujeres consideran que no existe ninguna consecuencia. Por estos datos, inferimos que los estudiantes no consideran que haya consecuencias debido a que no los han sufrido o han sido testigos indiferentes frente a situaciones de acoso entre pares.

La mayoría de los educandos considera que sí hay consecuencias negativas en las situaciones de acoso escolar, lo cual nos informa que consideran negativas las actitudes que se dan entre los escolares en situaciones de bullying.

3.7 Reacción de estudiantes y docentes ante situaciones de acoso escolar

3.7.1 Reacción de las víctimas frente a situaciones de acoso escolar

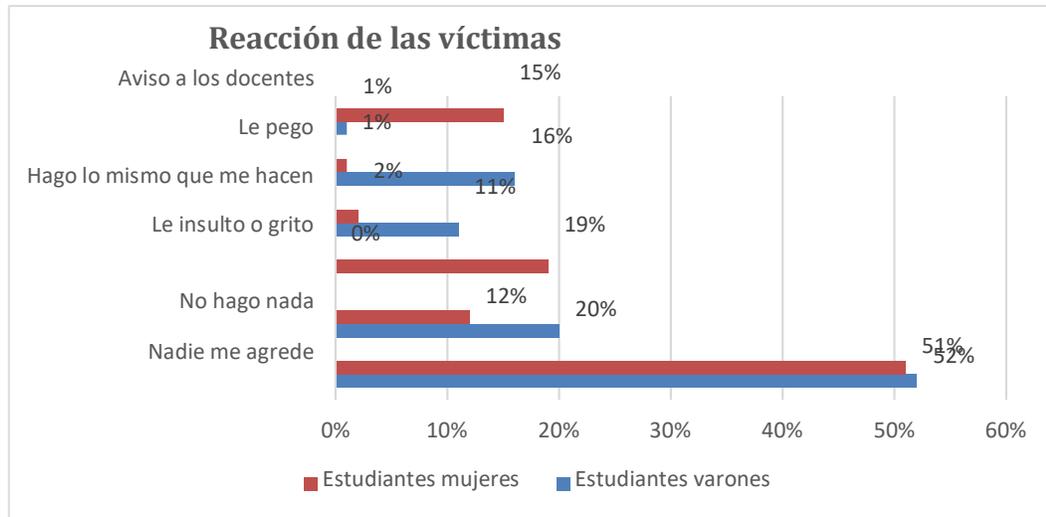


Figura 13. Porcentaje de estudiantes según la reacción de las víctimas ante casos de acoso escolar
Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

El presente gráfico presenta las respuestas de los estudiantes frente a situaciones de acoso escolar, así, el 51% de estudiantes mujeres y el 52% de estudiantes varones señala que no ha tenido como víctima situaciones de acoso escolar porque no los han agredido, en tanto que el 20% de varones y el 12% de mujeres señala que frente a estas situaciones no hacen nada, el 19% de mujeres menciona que cuando se siente acosado insulta o grita; en tanto que el 11% de varones y el 2% de mujeres se defienden haciendo lo mismo al agresor. El 16% de los varones y el 1% de las mujeres señalan que se defienden pegando; mientras que el 1% de los varones y el 15% de las mujeres avisan de estas situaciones a los docentes. Como podemos observar, el mayor porcentaje de situaciones de acoso escolar se da en la población estudiantil de varones, en tanto que los casos de bullying en el grupo de estudiantes mujeres es menos. Así mismo, las estudiantes mujeres se defienden insultando o gritando, en tanto que los varones lo hace con golpes o haciendo lo mismo que lo que le han hecho. Los estudiantes varones tienen menos disponibilidad de avisar a

los docentes que las estudiantes mujeres. Así mismo, existe un buen porcentaje de estudiantes que toleran la situación sin hacer nada.

Es notorio ver que afirman no ser maltratados, lo cual no coincide con las respuestas de sus compañeros.

3.7.2 Reacciones de los testigos frente a situaciones de acoso escolar

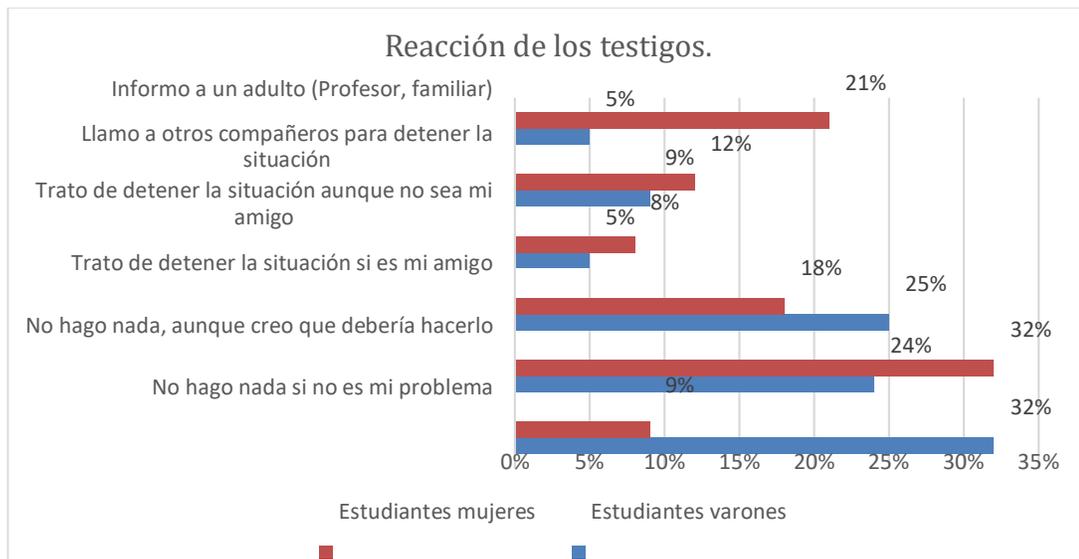


Figura 14. Porcentaje de estudiantes según la reacción de los testigos en situaciones de acoso escolar a sus compañeros.

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 14 nos muestra las reacciones de los estudiantes que tienen el rol de testigos en diversas situaciones de acoso escolar a sus compañeros.

En el cuadro notamos que el 21% de mujeres y el 5% de varones, informan de las situaciones de acoso escolar a los docentes o a un adulto; en tanto que el 12% de mujeres y el 9% de varones llaman a otros compañeros para detener la situación de acoso, mientras que el 8% de mujeres y el 5% de varones señalan que tratan de detener la situación, aunque no sea su amigo el afectado. El 18% de mujeres y el 25% de varones tratan de detener la situación de acoso si es que el afectado es su

amigo; mientras que el 32% de mujeres y el 24% de varones, señala que no hace nada, pero siente que debería hacerlo. El 9% de mujeres y el 32% de varones mencionan que no hacen nada si el problema no les afecta a ellos.

Las respuestas dadas por los testigos de situaciones de acoso escolar, muestran que la mayoría de ellos no hacen nada, aunque creen que deben hacerlo, otro porcentaje alto muestra que intervienen cuando la víctima es su amigo. Los estudiantes varones en un alto porcentaje (32%) señalan que no hacen nada si ellos no están involucrados, en tanto que las estudiantes mujeres muestra esta indiferencia en un 9%. Notamos también que las mujeres tienen más disponibilidad de avisar de situaciones de acoso a los docentes u otros adultos que los estudiantes varones.

3.7.3 Acciones de los docentes desde la perspectiva de los estudiantes



Figura 15. Porcentaje de estudiantes que señalan la reacción de los profesores ante situaciones de acoso escolar

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de las IIEE. de Carhuaz. 2016

Interpretación

La figura 15 muestra las respuestas de los estudiantes que señalan la reacción que tienen los docentes frente a situaciones de acoso escolar en los que se señala: El 9% de estudiantes varones y el 12% de estudiantes mujeres señalan que los docentes orientan a víctimas y agresores, el 32% de varones y el 28% de mujeres menciona que los docentes, aunque lo saben, no hacen nada; en tanto que el 7% (varones) y el 13% (mujeres) señalan que los docentes citan a los padres de familia. Así mismo, el 9% y el 15% de varones y mujeres respectivamente consideran que los docentes castigan a los agresores; mientras que el 14% de varones y el 18% de mujeres sostienen que algunos docentes intervienen para detener la situación de acoso.

El 16% de estudiantes varones y el 13% de estudiantes mujeres considera que los docentes no hacen nada porque no se enteran de las situaciones de acoso. Mientras que el 13% de varones y el 1% de mujeres respondió que no están enterados de lo que hacen los docentes cuando se enteran de situaciones de acoso escolar.

3.8 Estrategias de prevención frente a situaciones de acoso escolar

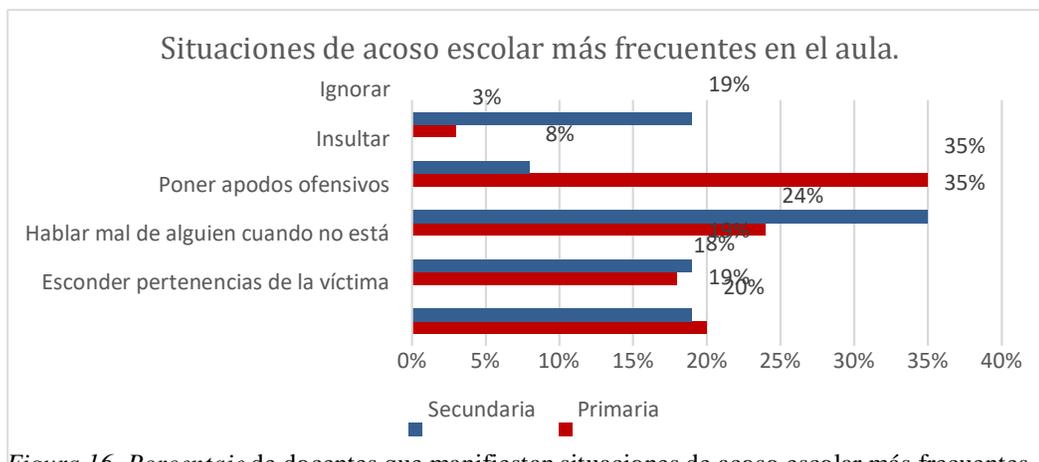


Figura 16. Porcentaje de docentes que manifiestan situaciones de acoso escolar más frecuentes
Fuente: Cuestionario aplicado a los docentes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación:

La figura 16 presenta las respuestas de los docentes con respecto a la frecuencia que con que se dan los diversos tipos de acoso escolar en el aula; los datos se han organizado de acuerdo al nivel en el cual laboran los docentes.

En el nivel primario, el tipo de agresión más frecuente es la agresión verbal en sus modalidades de insultar (38%); poner apodosos ofensivos (24%); hablar mal de alguien cuando no está (18%), seguido de la agresión física indirecta en su modalidad de esconder cosas de la víctima (20%). Con respecto a la exclusión social en su forma de ignorar a la víctima, sólo el 3% de los docentes manifiestan que se produce esta situación en las aulas.

En el nivel secundario, el tipo de agresión más frecuente también es la agresión verbal en sus formas de poner apodosos ofensivos (35%); y hablar mal de sus compañeros a sus espaldas (19%), en tanto que insultar sólo lo señalan el 8% de los docentes. La exclusión social en su forma de ignorar a la víctima y la agresión física indirecta en su forma de esconder las cosas de sus compañeros, se da en un 19%.

Como podemos notar, los estudiantes de primaria, agreden a sus compañeros con insultos, mientras que los educandos de secundaria lo realizan mediante la puesta de apodosos ofensivos. Así mismo, en el nivel primario, se da en menor escala la exclusión social, en tanto que en secundaria este tipo de agresión es practicado por la quinta parte de los estudiantes.

3.8.1 Estrategias que utiliza el docente en las aulas cuando se dan situaciones de acoso escolar

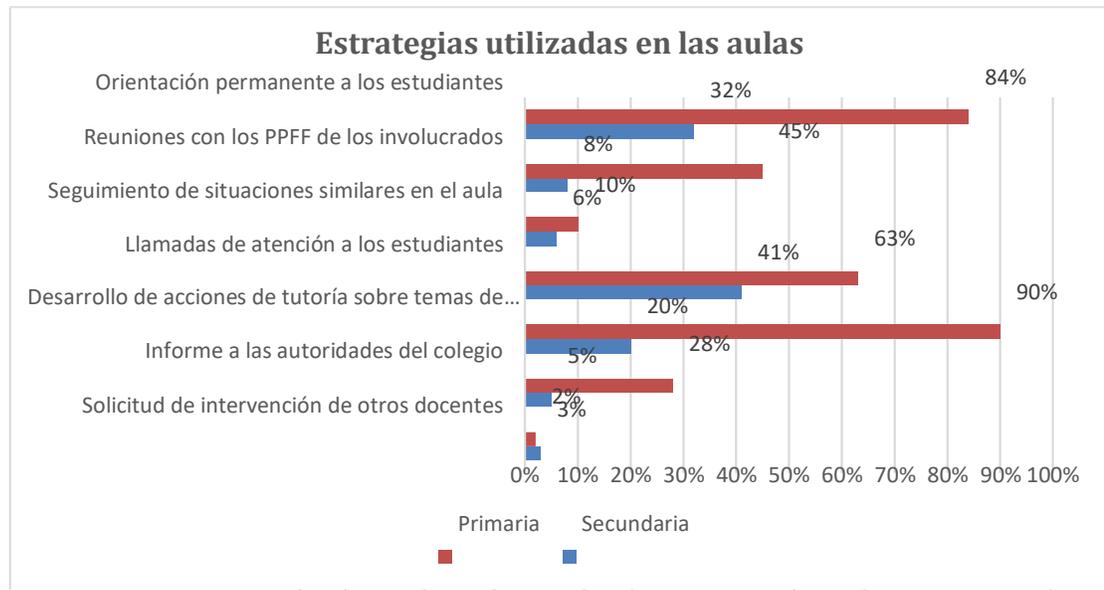


Figura 17. Estrategias utilizadas en las aulas por los docentes cuando se dan situaciones de acoso escolar

Fuente: Cuestionario aplicado a los docentes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 17 nos presenta las estrategias utilizadas en las aulas por los docentes de primaria y secundaria cuando se dan situaciones de acoso escolar. Los docentes tuvieron la oportunidad de responder a más de una opción.

En el nivel primario, la estrategia que con más frecuencia utilizan los docentes es el desarrollo de talleres de Tutoría sobre temas referidos a convivencia escolar, acoso escolar, autoestima, empatía entre otros (90%); seguido de la orientación permanente en las aulas (84%); llamadas de atención a los estudiantes (63%); reuniones con los padres de familia de los involucrados (45%); informe a las autoridades del colegio (28%); seguimiento de situaciones similares en las aulas (10%) y un 2% que solicitan la intervención de otros docentes.

En el nivel secundario, la estrategia que más utilizan los docentes son las llamadas de atención a los estudiantes sobre todo a los agresores (41%); orientación

permanente a los educandos (32%), desarrollo de acciones de tutoría sobre temas de bullying (sólo en las aula en la que es tutor) 20%; realiza reuniones con los padres de familia de los involucrados (8%); realizan el seguimiento a situaciones similares en el aula (6%); informan de las situaciones de acoso escolar a las autoridades del colegio (5%) y solicitan la intervención de otros docentes en un 3%.

Como podemos notar, los docentes de primaria utilizan estrategias que les permiten tratar situaciones de acoso escolar de manera permanente, debido a que como docentes de aula se hallan todos los días de la semana con los mismos educandos, en tanto que los docentes de secundaria como trabajan por horas con los estudiantes, tienen mayores limitaciones para realizar orientaciones de manera permanente y de realizar seguimiento a cada una de las situaciones de agresión.

3.8.2 Estrategias de prevención primaria adoptadas en las instituciones educativas por situaciones de acoso escolar

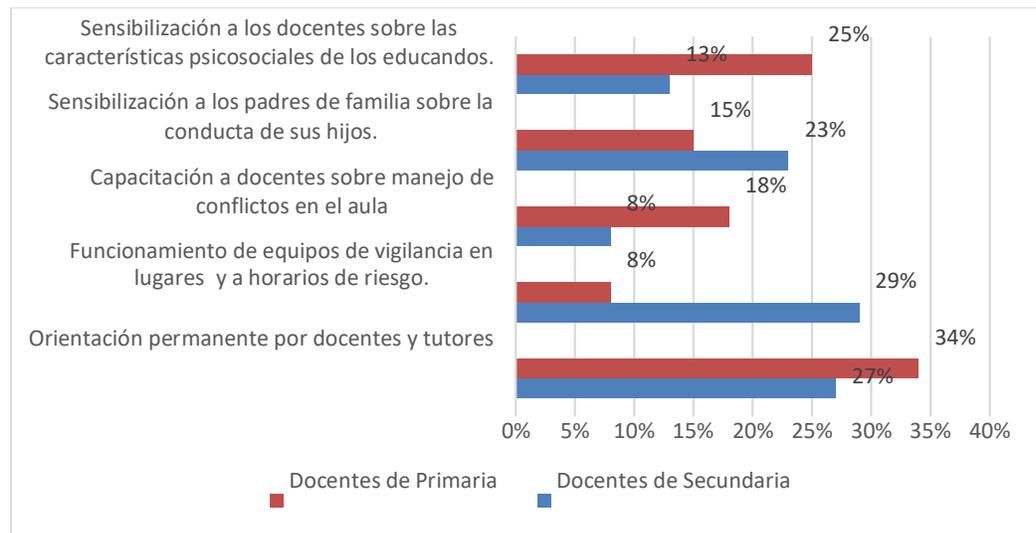


Figura 18. Porcentaje de docentes según estrategias de prevención primaria adoptadas en las IIEE.

Fuente: Cuestionario aplicado a los docentes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 18 presenta las estrategias de prevención primaria que realizan los docentes para prevenir situaciones de acoso escolar en las instituciones educativas donde laboran.

Los docentes del nivel primario consideran que para prevenir situaciones de acoso escolar, las instituciones educativas donde laboran han adoptado las siguientes estrategias: El 34% señala la estrategia de orientación permanente a los estudiantes por parte de los docentes y tutores; el 25% considera que la estrategia más acertada que han adoptado es la sensibilización a los docentes sobre las características psicosociales de los educandos; el 18% afirma que la estrategia más pertinente es la capacitación a docentes sobre el manejo de conflictos en el aula; seguido de la sensibilización a los padres de familia sobre la conducta de sus hijos (15%); en tanto que el 8% manifiesta que han promovido el funcionamiento de grupos para vigilar en lugares y a horarios de mayor riesgo.

En el nivel secundario, el 29% de docentes manifiesta que en las instituciones educativas donde laboran, se ha promovido el funcionamiento de grupos de vigilancia en lugares y a horarios de mayor riesgo; el 27% señala que los docentes y tutores orientan de manera permanente a los educandos; en tanto que el 23% sostiene que eligieron como estrategia la sensibilización a los padres de familia sobre la conducta de sus hijos; seguido del 13% que señala que han utilizado la sensibilización a docentes sobre las características psicosociales de los educandos; estando en último lugar la estrategia de capacitación a los docentes sobre el manejo de conflictos en el aula.

3.8.3 Estrategias de prevención secundaria adoptadas en las instituciones educativas por situaciones de acoso escolar

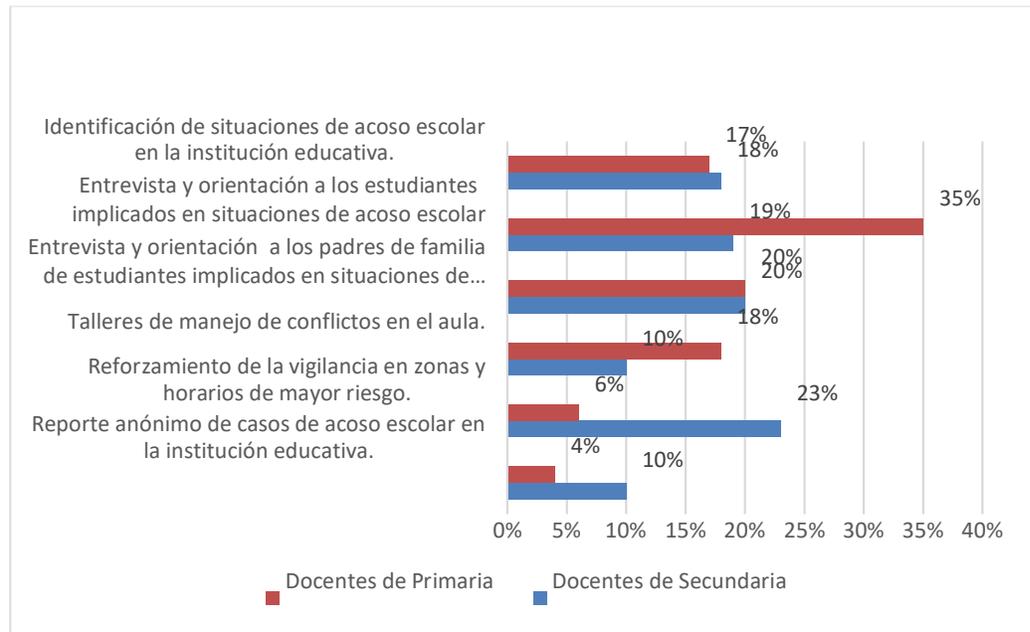


Figura 19. Porcentaje de docentes según estrategias de prevención secundaria en situaciones de acoso escolar.

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de las IIEE. De Carhuaz. 2016.

Interpretación

La figura 19 presenta las estrategias de prevención secundaria que han adoptado los docentes de los niveles de primaria y secundaria frente a las primeras situaciones de acoso escolar

En el nivel primario los docentes han utilizado con mayor frecuencia la entrevista y orientación a los estudiantes implicados en situaciones de acoso escolar (35%); en un 20% han utilizado entrevista y orientación a los padres de familia; un 18% ha realizado talleres de manejo de conflictos en el aula; en tanto que un 17% ha identificado situaciones de acoso escolar con claridad; mientras que el 6% ha preferido el reforzamiento y seguimiento de vigilancia en zonas y horarios de alto riesgo y finalmente el

4% ha implementado un sistema de registro de reportes anónimos de situaciones de acoso escolar.

En el nivel secundario, el 23% de las instituciones educativas han realizado el reforzamiento y seguimiento en zonas y horarios de alto riesgo; el 20% de los docentes manifestaron haber realizado entrevistas y orientación a los padres de familia de los estudiantes implicados en acoso escolar; el 19% afirma que han realizado entrevista y orientación a los estudiantes implicados en situaciones de bullying; en tanto que el 18% ha preferido la identificación de situaciones de acoso escolar para su tratamiento; con 10% se hallan las alternativas del desarrollo de talleres de manejo de conflictos y en el mismo porcentaje la implementación de un sistema de registro anónimo de situaciones de acoso escolar.

3.8.4 Estrategias de prevención terciaria adoptadas en las instituciones educativas por situaciones de acoso escolar

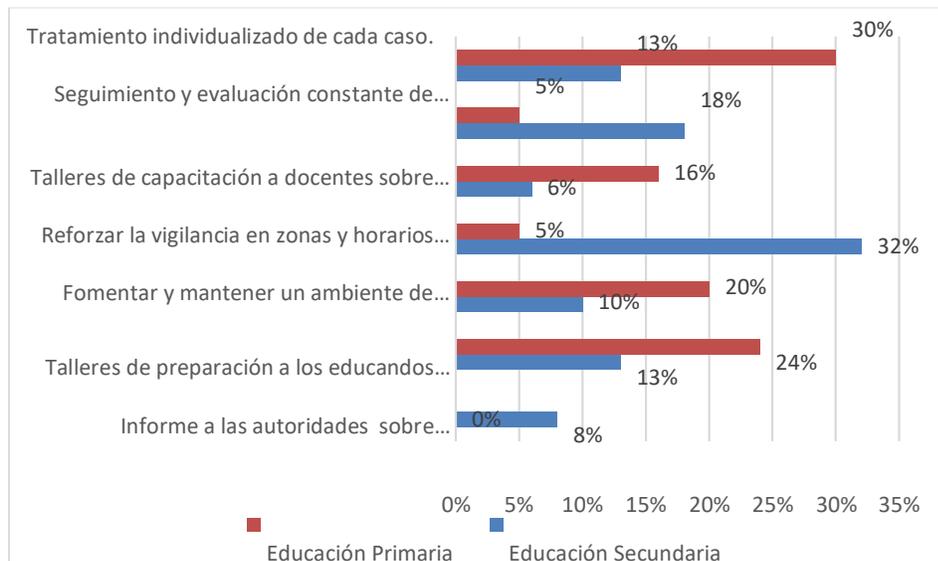


Figura 20. Porcentaje de docentes según estrategias de prevención terciaria adoptadas en situaciones de acoso escolar.

Fuente: Cuestionario aplicado a los docentes de las IIEE. de Carhuaz. Año 2016

Interpretación

La figura 20 nos muestra el porcentaje de estrategias de prevención terciaria que han adoptado las instituciones educativas para hacer superar casos de bullying frecuentes.

En el nivel primario, la estrategia que tiene mayor frecuencia es el tratamiento individualizado de cada caso (30%); el 24% ha manifestado que realizan talleres de preparación a los educandos para hacer frente a situaciones de bullying; el 24% de instituciones educativas adoptó como estrategia el desarrollo de talleres de preparación a los educandos para hacer frente a situaciones de acoso escolar; mientras que el 20% fomentó y mantuvo en la institución educativa un ambiente de apoyo y respeto mutuo; en tanto que el 16% afirma haber tenido talleres de capacitación sobre el manejo de conflictos. Con un 5% en ambos casos se halla el seguimiento y evaluación constante de los casos detectados y el reforzamiento de la vigilancia en zonas y horarios de mayor riesgo. Mientras que ningún docente manifiesta que han informado a las autoridades sobre las situaciones de acoso escolar que no se han podido solucionar debido a que han sido tratadas en la institución educativa.

En el nivel secundario, las estrategias terciarias que se han adoptado, van en el siguiente orden: El 32% manifiesta que en la institución educativa donde labora han reforzado la vigilancia en zonas y horarios de mayor riesgo; el 18% ha realizado seguimiento y evaluación constante de las situaciones de acoso escolar; el 13% ha realizado el seguimiento individualizado de cada caso; el 13% ha participado en talleres de preparación a los educandos para hacer frente a situaciones de acoso escolar, en tanto que el 10% ha fomentado y mantenido en el aula un clima de confianza, de apoyo y respeto; mientras que el 8% informó a las autoridades sobre situaciones de acoso que no se pudieron solucionar y que se daban en espacios fuera de la institución. El 6% afirma que ha realizado talleres de capacitación a docentes sobre temas de manejo de conflictos en el aula.

IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El análisis y la discusión acerca de las situaciones de acoso escolar van a tener como fuentes la revisión teórica presentada en el presente informe y los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos, a partir de los cuales se van a extraer las conclusiones y se van a proponer recomendaciones para futuras investigaciones en el campo educativo, específicamente en el área de orientación escolar. La discusión de los resultados se ha organizado en función a las preguntas de investigación.

Al iniciar el análisis, es necesario distinguir el acoso escolar de otras formas de violencia, así tomamos los estudios de Moreno Olmedilla (1998) quien señala otros casos que no deben ser considerados como bullying, entre los que tenemos la disrupción en las aulas (interrupción del desarrollo normal de clases por comportamientos o conducta antisocial), problemas de disciplina (conflictos entre estudiantes que desestabilizan la vida en el aula), vandalismo y agresión física (agresión que se da contra las cosas y las personas); en tanto que el bullying se caracteriza por la repetición intencionada de situaciones de agresión y se da en desigualdad de poder.

La primera pregunta orientada a la indagación de las principales formas de manifestación del acoso escolar desde los distintos roles de víctima, agresor y testigo en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz tuvo como resultado que el tipo de acoso escolar que se da con mayor frecuencia desde el rol de víctima, agresor y testigo y desde la perspectiva de los docentes es la agresión verbal en su modalidad de insulto (víctima 37%, agresor 23%, testigo 59%, docente 30%); menores porcentajes se tiene en las modalidades de poner apodosos ofensivos (víctima 12%, agresor 18%, testigo 41% y docentes 30%) y hablar mal a espaldas del compañero (víctima 12%, agresor 9%, testigo 47% y docente 20%). Estos resultados coinciden con los estudios de Montaner y Álvarez (2010), Musri (2012)

quienes señalan que la forma más frecuente de acoso escolar es la agresión verbal. Otro porcentaje considerable se registra en el tipo de acoso escolar denominado cyberbullying o violencia a través de las TICs en el que se registra (víctimas 18%, agresor 15%, testigo 32% y docente 25%), este tipo de violencia se realiza mediante los medios tecnológicos para acosar a la víctima fuera del recinto escolar como lo señala Willard (2004; citado por Del Río, 2010). Estos últimos años se ha incrementado este tipo de agresión, debido a que como lo señala Manson (2008; citado por Del Río, 2010), tiene como ventajas la gran amplitud de audiencia y el anonimato, la facilidad y rapidez de la comunicación.

Otro tipo de acoso escolar que hemos detectado es la exclusión social en su manifestación de ignorar en el que se registra (víctima 12%, agresor 5%, testigo 31% y docente 5%); en tanto que en su modalidad de no dejar participar registra (víctima 3%, agresor 2%, testigo 15% y docente 3%). Este tipo de agresión se da en mayor porcentaje en el nivel secundario, coincidiendo con los resultados de los estudios de Sáenz 2010, Villacorta 2013, Musri 2012. En cuanto a la agresión física indirecta, en el grupo de muestra se registra: en su forma de esconder las cosas de los demás (víctima 27%, agresor 14%, testigo 21% y docente 15%); mientras que en su forma de robar cosas se registra (víctima 9%, agresor 4%, testigo 12%, docente 3%). Con respecto a la agresión de amenazas y chantajes se registra: en su modalidad de amenazar para dar miedo (víctima 3%, agresor 5%, testigo 15%, docente 10%); en la modalidad de obligar a hacer cosas tenemos (víctima 3%, agresor 3%, testigo 12% y docente 8%); y en su forma de amenazas con armas (víctima 6%, agresor 2%, testigo 3% y docente 10%). Estos resultados difieren de estudios realizados en otros lugares donde la incidencia de casos es mayor.

Con respecto al acoso sexual, entre los educandos de Carhuaz, se da en los porcentajes que señalan la víctima 12%, agresor 2%, testigo 8% y docente 5%. Los casos de este tipo de agresión son menores en la mayoría de estudios sobre el tema como lo señala Garaigordobil y Oñederra (2010). En tanto que la agresión física

directa referida a golpes registra el siguiente porcentaje víctimas 3%, agresores 2%, testigos 8% y docentes 3%. El resultado de nuestra investigación difiere en los estudios encontrados en Musri (2012), Villacorta (2013), Castillo (2012), en los que se señalan porcentajes mayores.

Cuando suceden situaciones de acoso escolar, los educandos del nivel primario comunican con mayor frecuencia de esta situación a sus familiares 31%, a los profesores de aula 28%, a sus amigos 20%, a nadie 18%, a los directivos de la institución educativa 3% y ninguno de ellos lo realiza con las autoridades (DEMUNA, Policía u otros). Los estudiantes del nivel secundario comunican de las situaciones de acoso escolar primero a sus amigos 42%, a nadie 38%, a los tutores 9%, a sus familiares 5%, a los directivos de la institución educativa 4% y a las autoridades de la localidad 2%. La diferencia en los porcentajes hallados en ambos niveles difiere debido a que los adolescentes por los rasgos característicos de su edad sienten culpa de lo que sucede, vergüenza al avisar a los demás y optan por el silencio; en tanto que los educandos de primaria son más proclives a la búsqueda de apoyo en sus padres y maestros.

Con respecto a las personas que con mayor frecuencia prestan ayuda a las víctimas de acoso escolar se registra: los educandos de educación primaria señalan que los que más los ayudan son los profesores de aula (53%), familiares 33%, amigos 13%, estudiantes de otros grados 13%, directivos 8%, nadie les ayuda 5% y otros adultos 1%. Las respuestas de los educandos de secundaria son diferentes, el 38% señala que los ayudan sus amigos, el 25 % señala que nadie les ayuda, el 23% menciona a estudiantes de otros grados, el 18% señala a los directivos, el 15% menciona a los docentes tutores, el 5% señala que son sus familiares y el 5% considera que son otros adultos los que los que apoyan a las víctimas de acoso escolar. Estos resultados tienen similitud con los encontrados en los estudios de Musri (2012).

Otra pregunta de indagación se orienta a determinar los escenarios donde con mayor frecuencia se llevan a cabo las agresiones, así en nuestro estudio, el

escenario donde con mayor frecuencia se realizan situaciones de acoso escolar desde la experiencia de las estudiantes mujeres es el aula sin profesor 29%, pasadizos 20%, campo deportivo 17%, patio 15%, aula con profesor 12%, en los alrededores del colegio 7%, en el baño 4% y en lugares alejados 3%. Los estudiantes varones señalan que las situaciones de acoso escolar se dan con mayor frecuencia en las aulas sin profesor 26%, en el patio 18%, pasadizos 18%, campo deportivo 14%, alrededores del colegio 9%, en el aula con profesor 8%, en lugares alejados 6% y en el baño 2%. Estos resultados coinciden con el estudio de Musri (2012) en el que señala que la mayoría de situaciones de acoso se dan en el aula en los espacios en los que los educandos se hallan sin un docente al frente, seguido del patio o campo deportivo y alrededores del colegio.

Las causas del acoso escolar desde la perspectiva de las estudiantes mujeres son que les agreden sin razón 26%, la víctima es más débil 18%, por molestar a los demás 18%, por hacer bromas pesadas 13%, porque los provocan 10% y porque la víctima es diferente a ellos. Los estudiantes varones señalan como causas del acoso escolar a la agresión sin razón 31%, por molestar a los demás 31%, por hacer bromas pesadas 24%, porque la víctima es diferente a ellos 19%, porque la víctima es débil 15% y porque ellos mismos los provocan 12%. Nuestros resultados coinciden con las aseveraciones de Dan Olweus (2007) en los que los agresores experimentan una fuerte necesidad de poder y dominio, disfrutan al ejercer el control y someter a otros.

Con respecto a las consecuencias del acoso escolar, las estudiantes mujeres señalan que ocasiona el miedo de ir al colegio 28%, descenso en las calificaciones 23%, soledad y aislamiento 13%, tristeza 12%, alteraciones en el sueño 10%, nerviosismo y ansiedad 8% y ninguna consecuencia 6%. Estas respuestas difieren de las dadas por los estudiantes varones quienes señalan: el descenso en las calificaciones 20%, no hay ninguna consecuencia 19%, soledad y aislamiento 19%, nerviosismo y ansiedad 13%, tristeza 12%, miedo de ir al colegio 9% y alteraciones

de sueño 8%. Las consecuencias de situaciones de acoso escolar no sólo afectan a las víctimas, sino también al agresor y a los testigos, quienes según Villacorta (2013) muestran las siguientes consecuencias: Para la víctima puede traducirse en fracaso escolar, trauma psicológico, riesgo físico, insatisfacción, ansiedad, infelicidad, problemas de personalidad y riesgo para su desarrollo equilibrado; para el agresor puede ser la antesala de una futura conducta delictiva, una interpretación de la obtención de poder basada en la agresión, que puede perpetuarse en la vida adulta, e incluso una supervaloración del hecho violento como socialmente aceptable y recompensado y para los observadores Puede conducir a una actitud pasiva y complaciente ante la injusticia, una modelación equivocada de valía y un fuerte sentimiento de culpabilidad. Así mismo, (Ortega y Córdoba, 2006) consideran que, si los adultos que están alrededor no realizan nada para cambiar esta situación, se incrementará.

Los resultados acerca de las reacciones de los estudiantes y docentes frente a situaciones de acoso escolar las vamos a analizar desde dos roles el de víctima y el de testigo. Las víctimas mujeres señalan en 51% que nadie les agrede, que cuando las acosan insultan o gritan 19%, avisan a los docentes 15%, no hacen nada 12%, hacen lo mismo al agresor 2% y pegan 1%. Las víctimas varones señalan que nadie los agrede 52%, no hacen nada 20%, se defienden pegando 16%, le hacen lo mismo al agresor 11%, avisan a un docente 1% y ninguno manifiesta insultar al agresor. Los testigos mujeres de una situación de acoso escolar manifiestan que no hacen nada, aunque creen que deberían hacerlo 32%, informas del hecho a un adulto 21%, tratan de detener la situación si es amigo 18%, llaman a otros compañeros para detener la situación 12%, tratan de detener la situación, aunque no sea amigo 8% y no hacen nada si no es su problema 9%. Los testigos varones señalan que frente a una situación de acoso no hacen nada si no es su problema 32%, tratan de detener la situación si la víctima es amigo, 25%, no hacen nada, aunque creen que deberían hacerlo 24%, Lllaman a otro compañero para detener la situación 9%, y un 5% en

ambos casos, trata de detener la situación si no es amigo e informa a un adulto acerca del hecho.

La reacción de los docentes frente a una situación de acoso escolar desde la perspectiva de los estudiantes, es percibida de la siguiente manera: Las estudiantes mujeres señalan en un 28% que los docentes aunque lo saben no hacen nada, 18% dice que algunos intervienen para detener la situación, 15% menciona que los docentes castigan a los agresores, 13% citan a los padres de familia, 13% señala que los docentes no hacen nada porque no se enteran, 12% orientan a víctimas y a agresores y el 1% no sabe lo que los docentes hacen. El 32% de los estudiantes varones señalan que los docentes no hacen nada aunque saben de la situación, 16% menciona que no hacen nada porque no se enteran, el 14% dice que algunos intervienen para detener la situación, con 9% en ambos casos menciona que castigan al agresor y que orientan a víctimas y agresores; el 7% cita a los padres de familia y el 13% restante no sabe lo que los docentes hacen frente a esa situación.

Los resultados analizados anteriormente con respecto a la reacción frente a situaciones de acoso escolar tienen múltiples orígenes, pero la que más influye es lo considerado por (Olweus, 1998) quien menciona que las acciones de intimidación, por su propia naturaleza, permanecen ocultas, escondidas, sobre todo para los adultos y pasan sin ser conocidas por la escuela y la familia.

Al analizar las situaciones de acoso escolar en el aula, los educandos de primaria señalan que las más frecuentes en el aula son insultos 35%, poner apodos 24%, esconder cosas 20%, hablar mal a espaldas de sus compañeros 18% e ignorarlos 3%. Los estudiantes del nivel secundario señalan que las agresiones más frecuentes en el aula son poner apodos ofensivos 35%, ignorar a las víctimas 19%, hablar a espaldas del compañero (a) 19%, esconder cosas 19% e insultar 8%.

Frente a estas situaciones en las aulas, los docentes dan orientación permanente a los educandos (primaria 84%, secundaria 32%), el desarrollo de acciones de tutoría

(primaria 90%, secundaria 20%), reuniones con los padres de familia de los involucrados (primaria 45%, secundaria 8%), llamadas de atención a los estudiantes (primaria 63%, secundaria 41%), seguimiento de las situaciones de acoso (primaria 10% y secundaria 6%), informe a las autoridades 28% primaria y 5% en secundaria, solicitan la intervención de otros docentes 2% en primaria y 3% en secundaria.

Las estrategias de prevención primaria del acoso escolar que consideran las instituciones educativas en primaria (P) y en secundaria (S) se señalan a continuación en ese orden: Orientación permanente a educandos por docentes o tutores (34% y 27%), sensibilización a los docentes sobre las características psicosociales de los educandos (25% y 13%), capacitación a docentes sobre manejo de conflictos (18% y 8%), sensibilización a los padres de familia sobre la conducta de sus hijos (15% y 23%), funcionamiento de los grupos de vigilancia en lugares y a horarios de mayor riesgo (8% y 29%) respectivamente.

Con respecto a las estrategias de prevención secundaria del acoso escolar, se señalan las siguientes, en el orden de primaria y secundaria: Entrevista y orientación a los estudiantes implicados (35% y 19% respectivamente), entrevista y orientación a padres de familia (20% en ambos niveles), talleres de manejo de conflicto en el aula (18% y 10%), identificación de situaciones de acoso escolar (17% y 18%), reforzamiento de la vigilancia en zonas y horarios de mayor riesgo (6% y 23%) y reporte anónimo de casos de acoso escolar (4% y 10% respectivamente).

Las estrategias de prevención terciaria adoptadas por las instituciones educativas, difieren por nivel, así consideraremos los primeros porcentajes del nivel primario y los siguientes del nivel secundario. Las estrategias que señalan los docentes son: Tratamiento individualizado de cada caso (30% en primaria y 13% en secundaria), desarrollo de talleres dirigidos a los estudiantes para prepararlos a hacer frente a situaciones de acoso escolar (24% en primaria y 13% secundaria), Fomentar un ambiente de apoyo y respeto mutuo (20% y 10%), talleres de capacitación a

docentes sobre el manejo de situaciones de acoso escolar (16% y 6%), reforzar la vigilancia mediante Serenazgo (5% y 32%), seguimiento y evaluación constante de situaciones de acoso (5% en primaria y 18% en secundaria), informe a autoridades de situaciones de acoso no solucionadas (8% en educación secundaria)

Se ha demostrado que tener un sistema de gestión de la disciplina punitivo, unas reglas y expectativas poco claras, y aplicar incoherente o irregularmente las normas disciplinarias son factores importantes en el incremento de las conductas agresivas, del absentismo y del vandalismo en las escuelas (Mayer,1995; Olweus, 1992; Funk, 2001 en Serrano, 2006). Así mismo, Ortega y Córdoba (2006) consideran y concordamos con ellos en su afirmación de “La prevención del acoso escolar significa anticipación a la aparición de situaciones que puedan obstaculizar el desarrollo de una personalidad sana e integrada, propiciando que pueda desarrollar al máximo sus potencialidades”.

Por lo señalado anteriormente, prevenir el acoso escolar implica minimizar los factores de riesgo de ser agresor o víctima, de ser espectador, de ser adulto “no enterado” o no implicado, maximizar los factores protectores que posibilitan la competencia personal y social, los valores morales y el conocimiento de cómo actuar antes de que se presenten las situaciones de acoso escolar.

Ortega y cols (1988) sostienen que es necesario un modelo de prevención del acoso que incluya a la familia y la escuela con su compromiso total a abordar estas situaciones porque este modelo ecológico, sistémico y comunitario trabaja con el contexto para incrementar las probabilidades de éxito.

Coincidimos con Garaigordobil y Oñederra (2010), cuando consideran que el acoso escolar es un fenómeno que se da a nivel mundial, sin embargo, los datos que reportan son heterogéneos, por ello, los datos no son posibles de ser comparados, pues los contextos donde se producen son diferentes, así como también no existen instrumentos ni métodos estandarizados para las investigaciones, que hacen difícil

la generalización de algunos aspectos del acoso escolar o bullying. Sin embargo, se observa una serie de tendencias generales referidas a variables que intervienen como el género, el grado escolar o la edad, los tipos de abusos más frecuentes y el lugar en que se producen.

CONCLUSIONES

1. Los principales tipos y formas de manifestación del acoso escolar desde la posición de víctima, agresor, testigo y de los docentes en las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz se dan en un promedio de 28% agresión verbal (insultos 37%, poner apodosos ofensivos 25% y hablar de alguien 14%), violencia con el uso de las TICs (23%), exclusión social 11% (ignorar 16% y no dejar participar 6%), agresión física indirecta 10% (esconder 19%, robar 7% y romper objetos 5%), amenazas y chantajes 7% (amenazar por miedo 8%, obligar a hacer cosas 7% y amenazar con armas 3%), el acoso sexual con palabras y acciones 7% y la agresión física directa que comprende pegar, en un 4%.
2. Las personas a quienes los estudiantes comunican con mayor frecuencia los casos de agresión en la escuela son en el nivel primario a los familiares 31%, docentes 28%, amigos 20% y a nadie 18%; mientras que los estudiantes de secundaria comunican a sus amigos 42%, a nadie 38% a los docentes y a familiares 5%. Los directivos de la institución y autoridades locales tienen porcentajes mínimos 3% y 0% en primaria y 4% y 2% en secundaria. Afirmamos que existen diferencias en la comunicación de situaciones de acoso entre ambos niveles debido a las características psicosociales de los educandos.
3. Con respecto a la persona que más ayuda les presta en situaciones de acoso escolar también hay diferencias significativas entre los estudiantes de primaria y secundaria, los primeros señalan que la ayuda la encuentran en los docentes 53%, familiares 33%, amigos 13%, otros estudiantes 13% y en menor porcentaje directivos, nadie les ayuda y otros adultos. Los educandos de secundaria encuentran más apoyo en sus amigos 38%, nadie les ayuda 25%, otros estudiantes 23% directivos 18%, profesores 15%, familiares 5% y otros adultos 5%.

4. El escenario en el que se realiza con mayor frecuencia el acoso escolar es el aula sin la presencia de un docente como lo señalan el 29% de estudiantes mujeres y el 26% de estudiantes varones, seguido del patio y pasadizos, campo deportivo, aula con presencia de docentes, los alrededores del colegio, el baño y lugares alejados.
5. Las causas más frecuentes desde la perspectiva de las estudiantes mujeres son que les agreden sin razón 26%, la víctima es más débil 18%, por molestar a los demás 18%, por hacer bromas pesadas 13%, porque los provocan 10% y porque la víctima es diferente a ellos. Los estudiantes varones señalan como causas del acoso escolar a la agresión sin razón 31%, por molestar a los demás 31%, por hacer bromas pesadas 24%, porque la víctima es diferente a ellos 19%, porque la víctima es débil 15% y porque ellos mismos los provocan 12%
6. Las consecuencias de situaciones de acoso escolar afectan a todos los estudiantes involucrados: víctima, agresor y testigos. A las víctimas les afecta en su rendimiento escolar, traumas psicológicos, riesgos físicos, problemas psicológicos y riesgo un desarrollo emocional equilibrado; al agresor pueden conducirles a conductas delictivas futuras, al logro del poder basado en la agresión que puede continuar en su vida adulta. A los testigos les puede guiar una actitud pasiva, indiferente o complaciente frente a situaciones de injusticia, sentimiento de culpabilidad y a modelos socialmente equivocados.
7. Las reacciones de las víctimas mujeres frente a una situación de acoso va por el insulto, grito, aviso a los docentes, no hacen nada y hacen lo mismo al agresor; en tanto que las víctimas varones señala que no hacen nada, se defienden pegando, hacen lo mismo al agresor y en poco porcentaje avisa a los docentes. Los testigos mujeres de bullying, manifiestan que a veces no hacen nada, aunque deseen hacerlo, otras, informan del hecho a adultos o tratan de detener la situación llamando a otros compañeros para detener la situación aunque no sea amigo. Los testigos varones señalan que frente a una situación de acoso no hacen nada si no es su problema, tratan

de detener la situación si la víctima es amigo, llaman a otro compañero para detener la situación y en menor porcentaje informan a un adulto acerca del hecho.

8. La reacción de los docentes frente a una situación de acoso escolar desde la perspectiva de los estudiantes, es percibida como que los docentes no hacen nada, aunque lo saben, algunos intervienen para detener la situación, castigan a los agresores, citan a los padres de familia y en menor porcentaje señala que los docentes no hacen nada porque no se enteran y orientan a víctimas y a agresores.
9. En la localidad de Carhuaz, las estrategias que más utilizan los docentes en el aula son: Orientación permanente a los educandos, desarrollo de acciones de tutoría, reuniones con los progenitores de los involucrados, llamadas de atención a los estudiantes, seguimiento de las situaciones de acoso e informe a las autoridades del colegio y localidad sobre casos no resueltos.
10. Las estrategias de prevención primaria del acoso escolar que consideran las instituciones educativas de Carhuaz son: Orientación permanente a educandos por docentes o tutores, acciones de sensibilización a los docentes sobre las características psicosociales de los educandos, capacitación a docentes sobre manejo de conflictos, sensibilización a los padres de familia sobre la conducta de sus hijos, funcionamiento de grupos de vigilancia en lugares y a horarios en el que se producen agresiones.
11. Las estrategias de prevención secundaria adoptadas por las instituciones del grupo de muestra son: Entrevista y orientación a los estudiantes implicados, entrevista y orientación a padres de familia, talleres de manejo de conflicto en el aula, identificación de situaciones de acoso escolar, reforzamiento de la vigilancia en lugares y a horarios en que se producen las agresiones y reporte anónimo de casos de acoso escolar.
12. Las estrategias de prevención terciaria adoptadas por las instituciones educativas de la localidad de Carhuaz son: Tratamiento individualizado de cada caso, desarrollo de talleres dirigidos a los estudiantes para prepararlos a hacer frente a situaciones de

acoso escolar, fomento de un ambiente de apoyo y respeto mutuo, talleres de capacitación a docentes sobre el manejo de situaciones de acoso escolar, reforzar la vigilancia mediante Serenazgo , realizar el seguimiento a los involucrados y evaluar de manera permanente las situaciones de bullying, así como informar a las autoridades de situaciones de acoso no solucionadas.

RECOMENDACIONES

1. Las Universidades a través de sus Facultades de Educación y Psicología, deben promover y motivar a los estudiantes a realizar más estudios sobre el acoso escolar, profundizar en ellos y ampliar los espacios geográficos de estudio, pues este fenómeno social día a día va creciendo y urge encontrar nuevas alternativas para tratarlo.
2. Los docentes de las instituciones educativas públicas y privadas tienen que informarse sobre el acoso escolar para que así puedan realizar estrategias de prevención primaria, secundaria y terciaria con éxito y lograr disminuir el impacto que tienen en los educandos.
3. Los docentes debemos reflexionar sobre la incidencia de este fenómeno, darle la importancia a las estrategias para disminuirlas y sobre todo no dejar pasar ninguna situación de violencia entre escolares que con nuestra indiferencia pueden llegar a convertirse en situaciones de acoso escolar.
4. Los padres de familia de los estudiantes de primaria y secundaria, deben informarse acerca de las características de sus hijos para orientarlos en todo momento y sobre todo para formar en ellos una personalidad equilibrada. Así mismo, al conocer el comportamiento de sus hijos en el colegio, tienen que aceptarlo y a partir de ello guiar a sus hijos a mejorar su comportamiento y evitar situaciones de acoso escolar.
5. Los padres de familia tienen que comprometerse como parte integrante de la institución educativa para hacer frente a situaciones de acoso escolar.
6. Los estudiantes deben recibir talleres para hacer frente a situaciones de acoso escolar ya sea en el rol de víctima, agresor o testigo, así se estará formando como una persona positiva y se insertará con éxito en la sociedad.

AGRADECIMIENTO

*A Dios por darme el don de la vida,
la salud, la fortaleza y perseverancia
para alcanzar con éxito mis metas.*

*Agradezco a Consuelo Evaristo, mi madre
por ser la persona que siempre me ha apoyado,
guiado con amor y con sus sabios consejos
hasta la culminación de mi profesión.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaladejo (2011). Tesis doctoral. *Evaluación de la Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria*. Alicante. Universidad de Alicante.
- Avilés (2009). *Victimización percibida y bullying. Factores diferenciales entre víctimas*. Boletín de Psicología N°95. Valladolid. España
- (2001). *Bullying: intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao. Stee-Eilas. España
- Barquero (2011). “*Bullying: un problema escolar*”. España
- Batista y otros (2010). Tesis: *Bullying, Niños contra Niños*. Chile. Universidad de Chile.
- Becerra (1999). *Acoso Escolar (Bullying) en Lima Metropolitana*. Lima. Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Cerezo (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Pirámide. Madrid.
- Cobián & otros (2015) *Medición y magnitud del Bullying en el Perú*. En revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública. Consultado en setiembre de 2016. <https://www.scielosp.org/pdf/rpmesp/v32n1/a32v32n1.pdf>
- Debarbieux y Montoya (1998). *La violence scolaire: évolution 1995-1998 et premiers effets du plan d'expérimentation de lutte contre la violence en milieu scolaire. Rapport de recherche*. París, Ministère de l'Éducation Nationale, DPD. Revisado en setiembre 2016 <http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339a13.pdf>
- Defensor del pueblo (2007). *Informe anual 2007 y debates en las cortes generales*. España
- Del Río, Sádaba y Bringué (2010). *Menores y redes sociales: de la amistad al cyberbullying*. Consultado en agosto de 2016 en <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=1880411574>
- Del Toro (2012). *La Vulnerabilidad de Género en la Trata de Personas en Situación de Explotación Sexual en Tijuana*. Recuperado de: <http://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/03/Tesis-completa-Del-Toro-Guillermo.pdf>

- Díaz (2002). *Convivencia escolar, disciplina y prevención de la violencia*. Consultado el 15 de octubre 2016 en http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Materiales/Biblestin/Revistas_Convivencia_disciplina_prevenccion_violencia_MJDAguado.pdf
- Garaigordobil y Oñederra (2010). *Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores*. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 243-256. Consultado julio de 2016 en http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/2010/9.IE_bullying.pdf
- García (2004). *Innovación, cultura y poder en las instituciones educativas*. UNED Tesis Doctoral (disponible en la biblioteca del CIDE-MEC)
- Hernández y Solano(2004). *Cyberbullying, un problema de acoso escolar*. Murcia España Consultado en noviembre de 2016 <http://www.biblioteca.org.ar/libros/141650.pdf>
- Instituto de Defensa Legal (2006). *Manual del Sistema Peruano de Justicia*. Lima. Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- LaFee (2000). *Profiling Bad Apples*. *The School Administrator* 57, 2.
- León Del Barco y otros (2011). *Análisis del acoso escolar en centros educativos de primaria en Extremadura*. En revista *Desafíos y perspectivas actuales de la Psicología en el mundo de la infancia*. INFAD Año23 N°1 (2011 volumen 1)
- Ministerio del Interior (2012). *Plan Nacional de Acción Contra la Trata de Personas*. Lima. Ediciones JDE & SERVICE.
- Ministerio del Interior (2012). *Legislación y Directorio Institucional contra la Trata de Personas*. Lima. Ediciones JDE & SERVICE.
- Moreno Olmedilla (1998). *Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa*. En *Revista Iberoamericana de Educación*. Número 18 – Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación. Consultado en agosto de 2016 en <http://www.oei.es/oeivirt/rie18a09.htm>
- Mursi (2012). Tesis: *Acoso Escolar y Estrategias de prevención en Educación Escolar Básica y Nivel Medio*” San Lorenzo. Paraguay. Universidad Tecnológica Intercontinental.

- Muñoz (2009). *Descripción del Fenómeno de la Trata de Personas en Colombia, y su Impacto en las Mujeres, con una Mirada Tridimensional: Globalización, Derechos Humanos, y Género*. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis218.pdf>
- Olweus (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell Publishers. (Published in Spanish in 1997 as *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.)
- (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid: Morata
- Ortega (1994). *Convivencia escolar*. Sevilla. España
- (2000). *Violencia escolar: mito o realidad*. Sevilla, Mergablum.
- Ortega y Córdoba (2006). *Psicopedagogía de la convivencia en un centro de educación secundaria*. Consultado en <http://cig.uv.es/wp-content/uploads/2010/11/educar-3.pdf> en noviembre de 2016
- (2010). *Agresividad injustificada, "bullying" y violencia escolar*. Madrid, Alianza Editorial, D.L
- Ortega y cols (1998). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía. Consultado en enero de 2017
- http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/convivencia/contenidos/Materiales/PublicacionesdeLaConsejeriadeEducacion/LaConvivenciaes/1176711828081_convivenciaqosarioortega.pdf
- Piñuel y Oñate (2005). *Informe Cisneros VII "Violencia y acoso escolar en alumnos de primaria, ESO y bachiller"*. Consultado en enero 2017 en <http://www.internen.es/acoso/docs/ICAM.pdf>
- (2006). *La evaluación y el diagnóstico del mobbing o acoso psicológico en la organización en revista de psicología del trabajo y de las organizaciones*. España.

- Pulido, Martín y Lucas (2010). *La mediación como herramienta educativa para estimular el razonamiento y la comprensión social. ¿Qué se puede aprender de los propios errores?* En revista de mediación. Año 3. N° 6 Octubre 2010.
- Ramos (2008). Tesis doctoral: *Violencia y Victimización en adolescentes Escolares*. Sevilla. España. Universidad Pablo de Olavide.
- Sanmartin (2013). *La violencia y sus claves* [Sexta edición actualizada]. Barcelona: Ariel Quintaesencia. España.
- Rubio (2006). *El Estado Peruano según la Jurisprudencia del Tribunal Constitucional*. Lima. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Serrate (2007). *Bullying, acoso escolar: guía para entender y prevenir el fenómeno de la violencia en las aulas*. Madrid, Laberinto.
- Sullivan, Cleary & Sullivan, G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria: el acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*. CEAC Educación Secundaria. Barcelona: CEAC.
- Valencia (2012). El Delito de Trata de Personas. Trujillo. Ediciones BLG E.I.R.Ltda. Revisado en agosto 2017 <https://www.youtube.com/watch?v=3YhQAiHTS2c>
- Villacorta (2014). *Situaciones de acoso escolar y su relación con el rendimiento académico en los estudiantes de secundaria de la I.E. Juan De Espinosa Medrano en el año 2013*. UNMSM. Lima Perú.
- Wolke, Woods, Bloomfield & Karstadt (2000). *La asociación entre la intimidación directa y relacional y los problemas de comportamiento entre los niños de escuela primaria*. J Child Psychol Psychiatry. 989-1002.

ANEXOS

Anexo 1

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES

Estimado (a) estudiante:

En algunas ocasiones hay estudiantes que sienten que son acosados o maltratados por algunos compañeros mediante burlas, amenazas o agresiones físicas de forma repetida por otra persona o por un grupo. Con frecuencia se sienten mal por esto y no lo dicen, pero lo sufren. Otras veces hay estudiantes que molestan a sus compañeros y abusan de los débiles. Otros simplemente lo presencian. Esto provoca un mal ambiente en el colegio, ya sea en clase, durante el receso o en otros espacios.

El presente cuestionario es **anónimo** y los resultados serán tratados con total **confidencialidad** y sólo para los fines de la presente investigación. Es muy importante que contestes con **sinceridad**.

Muchas gracias por tu colaboración

Fecha: Nombre de la Institución Educativa:
 Localidad: Grado: Turno:

 Sexo: Masculino () Femenino () Edad:

AHORA VAS A CONTESTAR A UNAS PREGUNTAS RELATIVAS A LO QUE OCURRE EN TU COLEGIO

1. Algunas de estas situaciones pueden estar sucediéndole a algún compañero/a de tu Colegio, en forma continua desde que empezó el año, de las que has sido testigo. Marca con una **x** una respuesta por línea.

Conductas	Nunca	A veces (2 o 3 veces al año)	Muchas veces (más de 2 o 3 veces al mes)
Le ignoran			
No le dejan participar			
Le insultan o dicen groserías			
Le ponen apodos que ofenden y ridiculizan			
Hablan mal de él o ella (esparcir rumores o chismes)			
Le esconden cosas			
Le rompen o dañan cosas			
Le roban cosas			
Le pegan (patadas, empujones, puñetazos)			
Le amenazan			
Le obligan a hacer cosas que no quiere con amenazas			
Le amenazan con armas (palos, cuchillo, pistola, etc.)			
Le acosan sexualmente			

Le envían por celular o internet de forma reiterada mensajes de texto ofensivos, amenazantes, o comentarios negativos o insultantes a través de redes sociales (Facebook,...), le toman fotos para burlarse, o graban videos de juegos bruscos o peleas para subir a Internet, etc .			
---	--	--	--

AHORA VAS A CONTESTAR A UNAS PREGUNTAS RELATIVAS A LO QUE TE OCURRE EN EL COLEGIO

2. Algunas de estas situaciones pueden haberte sucedido en el colegio, en forma continua desde que empezó el año, de las que has sido víctima. Marca con una **x** una respuesta por línea.

Conductas	Nunca	A veces (2 o 3 veces al año)	Muchas veces (más de 2 o 3 veces al mes)
Te ignoran			
No te dejan participar			
Te insultan o dicen groserías			
Te ponen apodos que ofenden y ridiculizan			
Hablan mal de tí (esparcir rumores o chismes)			
Te esconden cosas			
Te rompen o dañan cosas			
Te roban cosas			
Te pegan (patadas, empujones, puñetazos)			
Te amenazan			
Te obligan a hacer cosas que no quieres con amenazas			
Te amenazan con armas (palos,cuchillo, pistola,etc.)			
Te acosan sexualmente			
Te envían por celular o internet de forma reiterada mensajes de texto ofensivos, amenazantes, o comentarios negativos o insultantes a través de redes sociales (Facebook,...), te toman fotos para burlarse, o graban videos de juegos bruscos o peleas para subir a Internet, etc .			

AHORA VAS A CONTESTAR PREGUNTAS RELATIVAS A LO HAS HECHO EN TU COLEGIO

3. Algunas de estas situaciones pueden haberse dado con algún compañero/a de tu Colegio, y las cuales los has realizado. Marca con una **x** una respuesta por línea.

Conductas	Nunca	A veces (2 o 3 veces al año)	Muchas veces (más de 2 o 3 veces al mes)
Le ignoras			
No le dejas participar			

Les insultas o dicen groserías			
Le pones apodos que ofenden y ridiculizan			
Hablas mal de él o ella (esparcir rumores o chismes)			
Les escondes cosas			
Le rompes o dañas sus cosas			
Le robas cosas			
Le pegas (patadas, empujones, puñetazos)			
Le amenazas			
Le obligas a hacer cosas que no quiere con amenazas			
Le amenazas con armas (palos,cuchillo, pistola,etc.)			
Le acosas sexualmente			
Le envías por celular o internet de forma reiterada mensajes de texto ofensivos, amenazantes, o comentarios negativos o insultantes a través de redes sociales (Facebook,...), le tomas fotos para burlarte, o grabas videos de juegos bruscos o peleas para subir a Internet, etc .			

4.¿En qué lugar o espacio se producen las agresiones con mayor frecuencia? Posible multirrespuesta.

Lugares donde se produce el acoso escolar	Señala el orden que tienen 1, 2, 3.
Patio	
Campo deportivo	
Pasadizos	
Aula sin docente	
Aula con docente	
Baño	
Alrededores del colegio	
Lugares alejados	

V. Cuando suceden situaciones de acoso escolar ¿Interviene alguien para ayudarte?

Personas que ayudan en caso de acoso escolar	Posible multirespuesta
Docentes	
Familiares	
Amigos	
Estudiantes de otros grados	

Otros adultos	
Directivos	
Nadie me ayuda	

VI. ¿Cómo reaccionas cuando te agreden?

Formas de reacción	Respuesta
Nadie me agrade	
Insulto o grito	
Aviso a docentes u otro adulto	
Les hago lo mismo a los agresores	
Les pego	
No hago nada	
Otra opción	

VII. Si te han agredido alguna vez ¿Por qué crees que lo hicieron?

Causas de la agresión	Respuesta
Me agreden sin razón	
Porque soy diferente de ellos	
Porque soy más débil	
Porque los he provocado	
Porque les gusta molestar a los demás	
Porque les gusta hacer bromas	
Otra causa	

VIII. ¿Qué consecuencias han tenido en tí esas agresiones? Posible multirespuesta

Consecuencias	Respuesta
Miedo de ir al colegio	
Soledad y aislamiento	
Tristeza	
Nerviosismo y ansiedad	
Alteraciones de sueño	
Descenso en las calificaciones	
Otras consecuencias (señálalo)	
Ninguna consecuencia	

IX. ¿Qué haces cuando observas que un compañero es acosado en el colegio?
Posible multirespuesta

Reacción como testigo	Respuesta
Informo a un adulto (profesor u otro)	
Llamo a otros compañeros para detener la situación	
Trato de detener la situación si es amigo	
Trato de detener la situación aunque no sea amigo	
No hago nada aunque debería hacerlo	
No hago nada si no es mi problema	
Otra reacción (señala)	

X. ¿Qué hacen los docentes frente a situaciones acoso escolar o bullying?

Reacción de los docentes	Respuesta
Orientan a víctimas y agresores	
Aunque lo saben no hacen nada	
Citan a los padres de familia	
Castigan a los agresores	
Algunos intervienen para detener la situación	
No hacen nada porque no se enteran	
No sé lo que hacen	
Otra reacción (señala)	

XI. ¿Qué sugerencias darías para solucionar el acoso escolar en las escuelas?

.....

Anexo 02

CUESTIONARIO PARA PROFESORES

Estimado (a) Profesor (a):

En las instituciones educativas se producen a veces situaciones de violencia entre escolares que se dan de manera reiterada, ellas constituyen situaciones de acoso escolar. Estas conductas se dan mediante insultos, burlas, amenazas o agresiones físicas y de forma reiterada por otra persona o por un grupo. El presente cuestionario tiene como objetivo recoger datos referentes al acoso escolar y las estrategias de prevención que se están implementando en los colegios. Este cuestionario es anónimo y su finalidad es exclusivamente pedagógica. Los resultados serán tratados con total **confidencialidad** y sólo a los fines de la presente investigación.

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACION

Nombre de la Institución Educativa: Localidad:

 Gestión: Pública () Privada () Subvencionada () Sexo: Masculino () Femenino ()
 Edad: Nivel en que te desempeñas: :

1. Como docente de la institución educativa, desde que se inició el año escolar ¿Con qué frecuencia consideras que se han dado situaciones como las que presentamos a continuación?. Marca una respuesta por línea.

Conductas	Nunca	A veces (2 o 3 veces al año)	Muchas veces (más de 2 o 3 veces al mes)
Ignoran a un compañero			
No le dejan participar			
Le insultan o dicen groserías			
Le ponen apodos que ofenden y ridiculizan			
Hablan mal de él o ella (esparcir rumores o chismes)			
Le esconden cosas			
Le rompen o dañan cosas			
Le roban cosas			
Le pegan (patadas, empujones, puñetazos)			
Le amenazan			
Le obligan a hacer cosas que no quiere con amenazas			
Le amenazan con armas (palos,cuchillo, pistola,etc.)			
Le acosan sexualmente			
Le envían por celular o internet de forma reiterada			

mensajes de texto ofensivos, amenazantes, o comentarios negativos o insultantes a través de redes sociales (Facebook,...), le toman fotos para burlarse, o graban videos de juegos bruscos o peleas para subir a Internet, etc .			
--	--	--	--

2. ¿En qué lugares del colegio se producen las agresiones con mayor frecuencia? Posible multirrespuesta.

Lugares donde se produce el acoso escolar	Señala el orden que tienen 1, 2, 3.
Patio	
Campo deportivo	
Pasadizos	
Aula sin docente	
Aula con docente	
Baño	
Alrededores del colegio	
Lugares alejados	

3. Como docente ¿Cuál es tu reacción frente a situaciones de acoso escolar que se presentan en la institución donde laboras?

Reacciones del docente	Respuestas
Ignoro lo sucedido	
Llamo la atención a los implicados	
Los oriento a ambos	
Cito a los padres de familia	
Intervengo para detener la situación	
Trabajo temas acerca de ello	
Comunico a los directivos	
Comunico a las autoridades	
Otro (especifica)	

4. ¿Qué estrategias utilizas para enterarte de las situaciones de acoso escolar que se dan en el aula o en la institución educativa?

Estrategias	Respuestas
Converso con los estudiantes	
Hay estudiantes que me avisan	
Dialogo acerca de ello con otros docentes	

Observo a los estudiantes en el aula	
Observo a los estudiantes en el recreo	
Converso con los padres de familia	
Otra estrategia (escríbela)	

5. ¿Qué estrategias utilizas en el aula cuando observas situaciones de bullying?

Estrategias utilizadas en el aula	Respuesta
Orientación permanente	
Reuniones con padres de familia de los involucrados	
Seguimiento de situaciones similares	
Llamadas de atención a los agresores	
Desarrollo de acciones de Tutoría	
Informe a las autoridades del colegio	
Solicitud de intervención de otros docentes	
Otra estrategia (Señálalo)	

6. ¿Qué estrategias de prevención se dan en tu institución educativa?

Para prevenir situaciones de acoso escolar
.....
.....
.....
.....
.....
.....
Para tratar situaciones de acoso que se inician
.....
.....
.....
.....
.....

Para atender situaciones de acoso escolar que se dan con frecuencia

.....
.....
.....
.....
.....
.....

7. ¿Qué sugerencias darías para prevenir y resolver las situaciones de acoso escolar que se dan en las aulas y las instituciones educativas?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....